



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

TESIS DE MAESTRÍA

Los personajes femeninos en *If I had your face* (2020)
de Frances Cha: el Cuerpo y la Construcción de la Identidad.

MAESTRÍA EN Literaturas Contemporáneas en Lengua Inglesa

Nombre del Tesista: María Vanesa Ríos

Nombre del Director : Tzu Ying Lee

Mendoza, 2024

Dedicatorias

A mis hijas, por ser mi mayor motivación y recordarme constantemente la importancia de continuar. No hay otro camino que no sea hacia adelante.

Quisiera expresar mi más profundo agradecimiento a la Mg. Lee Tzu Ying, cuyo apoyo, guía y conocimiento fueron fundamentales en la realización de esta tesis. Su orientación meticulosa y sus comentarios perspicaces no solo mejoraron significativamente la calidad del trabajo, sino que también ampliaron mi perspectiva en el tema de la tesis.

A lo largo de mi investigación, la Dra. Marcela Raggio también me brindó una dirección invaluable, tanto en términos académicos como personales. Su entusiasmo por el tema, su paciencia en mis momentos de duda y su compromiso con mi crecimiento académico han sido verdaderamente inspiradores.

Agradezco sinceramente a mis profesores de la maestría, cuyos conocimientos y perspectivas enriquecieron mi comprensión sobre la construcción de la identidad y han ampliado mis conocimientos en la literatura y sus curvas contemporáneas.

Expreso mi reconocimiento a Universidad Nacional de Cuyo, por proporcionar los recursos y el ambiente propicio para la realización de esta investigación.

Finalmente, agradezco a todos aquellos que de alguna manera contribuyeron a este proyecto, ya sea proporcionando datos, revisando borradores o simplemente brindando palabras de aliento. Su ayuda fue fundamental para el éxito de esta tesis.

Muchas gracias.

ÍNDICE

Introducción.

| | |
|---|----|
| A. Estado de la investigación del tema..... | 5 |
| B. Justificación y fundamentación del problema a investigar. Objetivos..... | 6 |
| C. Antecedentes..... | 7 |
| D. Sustento Teórico y formulación de hipótesis..... | 19 |
| E. Hipótesis..... | 26 |
| F. Metodología y delimitación..... | 27 |

Capítulo 1 Las teorías feministas.

1. 1. La teoría de Gerda Lerner. La creación del patriarcado.

1.1.1. Aspectos fundamentales de la Creación del patriarcado.....

1.1.2. La mujer como producto de valor.....

1.1.3. La cosificación: una definición de la mujer.....

1.1.4. Hombre y Mujer. Tarjeta Roja.....

1. 2. Judith Butler y Simone de Beauvoir. La visión formativa del género y la

identidad según Judith Butler.

1.2.1. El género, el sexo y el deseo.....

1.2.2. ¿Qué es ser Mujer?.....

1.2.3. Mujeres: más allá del esencialismo.....

1. 3. La teoría de Noami Wolf. El mito de la Belleza.

| | |
|--|----|
| 1.3.1. Desnudar la belleza: una mirada cruda a los ideales estéticos..... | 55 |
| 1.3.2. La dictadura de la belleza: cómo los medios imponen estándares inalcanzables..... | 60 |
| 1.3.3. Rostros falsos, mentes agotadas: el precio oculto de la presión por cumplir con los estándares estéticos implacables..... | 63 |
| 1.3.4. Fragmentación de la identidad: la ficción social de la belleza..... | 69 |

Capítulo 2. *If I Had Your Face* de Frances Cha.

| | |
|--|----|
| 2.1. Presentación del autor..... | 73 |
| 2.2. Breve contexto histórico..... | 75 |
| 2.3. La obra <i>If I Had Your Face</i> | 78 |
| 2.4. Personajes femeninos..... | 80 |

Capítulo 3 Análisis de *If I Had Your Face* según la teoría de Gerda Lerner.....

Capítulo 4 Análisis de *If I Had Your Face* según la teoría de Judith Butler.....

Capítulo 5 Análisis de *If I Had Your Face* según la teoría de Naomi Wolf.....

Conclusiones118

La relación de la mujer con la construcción de su identidad y su cuerpo.

a. Visión en conjunto.....118

b. Confirmación de la hipótesis.....119

BIBLIOGRAFÍA.....121

Introducción

"Hacer preguntas, eso es para mí escribir."

Han Kang

a) Estado de la investigación sobre el tema

El tema de esta tesis se centra en los personajes femeninos en *If I Had Your Face* (2020) y la relación con la construcción de su identidad y el cuerpo.

If I Had Your Face es una novela escrita por Frances Cha, que ha logrado conquistar el mundo literario con su obra. La novela, escrita en inglés por una autora estadounidense de raíces coreanas, ofrece una trama intrigante que desafía las expectativas y plantea preguntas sobre identidad y apariencia. La novela es narrada por cuatro voces femeninas, las cuales, ofrecen cuatro visiones particulares sobre los temas de la identidad, el cuerpo, la presión social y las relaciones interpersonales, todos ellos conceptos centrales de la novela: *Kyuri*, quien parece lograr el éxito a través de múltiples cirugías faciales; *Ara*, una muchacha estilista del cabello, muda con recuerdos dolorosos de un asalto en el pasado; *Wonna*, oficinista recién casada, y *Miho*, una artista talentosa cuya beca para estudiar en New York la atrapó en una sociedad rica y con beneficios. La narración en múltiples voces refleja la fragmentación femenina en una sociedad que impone estándares de belleza poco realistas que influyen en la construcción y deconstrucción de su identidad.

Las declaraciones de Frances Cha sobre su proceso creativo ofrecen una guía valiosa para profundizar en la novela. La creación en relación con su identidad y la adaptación de su cuerpo a los nuevos estándares pasa por sus propias experiencias. La elección del tema se basa en explorar la identidad femenina en el contexto de la Corea del Sur contemporánea, a través de la lente feminista que

revela una ambición interdisciplinaria que trasciende los límites de la literatura asiática norteamericana¹.

b) Justificación y fundamentación del problema a investigar. Objetivos

If I Had Your Face es un libro reciente que ha sido traducido a varios idiomas y se ha convertido en una atracción para el público lector, debido a la actualidad y relevancia de las temáticas que plantea.

En sus presentaciones públicas, Frances Cha define las cuatro voces narrativas femeninas dentro de un proceso de creación en relación con la identidad y la adaptación del cuerpo femenino a los nuevos estándares de belleza pasando por sus propias experiencias, o sea, la performatividad, la cual *se realiza o se actúa* en el transcurso de las interacciones sociales. En otras palabras, y como se dijo antes, el género no es una característica fija o esencial de una persona, sino más bien una serie de comportamientos, gestos, expresiones y roles que se repiten y se refuerzan a lo largo del tiempo.

La elección del tema de tesis se basa en la inquietud y curiosidad de investigar un contexto de inter-seccionalidad de factores que forman parte de un mismo tema: las *mujeres*, enmarcándolo en la mirada feminista de Judith Butler, la representación de la mujer como sujeto=objeto de belleza de Naomi Wolf, y dentro de un sistema patriarcal atemporal como lo propone Gerda Lerner, que influye no solo su propia identidad de género, sino que también pone al descubierto la mirada femenina de los personajes en la literatura asiática norteamericana. Estas temáticas y enfoques prestan relevancia a un libro que, a pesar de su reciente publicación, es parte de las voces centrales de la literatura coreano-norteamericana.

¹ Usamos este término como traducción del inglés *Asian American*.

Objetivos generales

1. Promover y contribuir a la difusión de una obra literaria inexplorada que vincula la temática feminista con la literatura asiático-norteamericana contemporánea.
2. Analizar los diversos planteamientos de las autoras feministas dentro del marco teórico en relación con las suposiciones en los conceptos de identidad y cuerpo aportados por las diferentes teorías feministas en la literatura norteamericana contemporánea para preservar, difundir y enriquecer el patrimonio cultural literario contemporáneo.

Objetivos específicos

- 1- Describir las características de las teorías feministas en la obra *If I Had Your Face* sobre el rol de la mujer representado en los cuatro personajes Kyuri, Ara, Miho y Wonna para investigar las nociones de espacio/cuerpo y la construcción de la identidad.
- 2- Estudiar y analizar las diferentes posturas feministas en relación a la literatura norteamericana contemporánea para una mejor comprensión de las voces de los personajes en la obra de Frances Cha.
- 3- Contrastar y conformar las interpretaciones de los pilares literarios para trazar nuevos aportes entre el feminismo y la literatura norteamericana contemporánea en relación a los personajes de la obra *If I Had Your Face*.

b)Antecedentes

Dentro del análisis literario de la obra *If I Had Your Face*, en la indagación para la investigación concretamente dicha, se encontraron muy pocos referentes dentro de un contexto sociohistórico del tema. Por esa razón, se ha ahondado en el marco teórico y la fundamentación conceptual de los temas que destaca la autora Frances Cha en relación con los personajes.

If I Had Your Face, novela de la autora coreana-estadounidense Frances Cha publicada en 2020, es su novela debut, ambientada en Seúl, Corea del Sur. La presente

investigación estudia las cuatro voces femeninas, que exponen cuatro perspectivas diferentes en relación con la construcción de la identidad y el cuerpo. Se presentan en primer lugar los antecedentes específicos sobre la novela:

Munafionika, Vanilla. "An analysis of Moral values in the novel If I had your face" (2021)

La tesis de Vanilla Munafionika ofrece un análisis profundo de los valores morales presentes en la novela de Frances Cha. A través de un estudio detallado del texto, la autora de la tesis identifica y examina nueve valores fundamentales que se entrelazan en la narrativa, a saber: el valor, en el cual los personajes demuestran valentía al enfrentar adversidades y desafíos sociales; la humanidad y la honestidad, por las cuales los personajes demuestran y reconocen sus limitaciones y la importancia de la autoconciencia sobre la humildad de sus acciones y la sinceridad en las relaciones interpersonales; la constancia y perseverancia en la búsqueda de sus objetivos, incluso ante obstáculos; la empatía y compasión son cualidades fundamentales que permiten a los personajes conectarse con los desafíos y las emociones de los demás; la confiabilidad y la sinceridad en la construcción de relaciones sólidas, en las que los personajes valoran la expresión genuina y la fidelidad a ellos mismos ; y la bondad que se presenta como una de las virtudes que enriquecen la vida a través de las interacciones humanas y sus acciones. Munafionika arroja luz sobre los temas subyacentes de la novela y ofrece una visión profunda de la condición humana y de la mujer desde la subversión de estereotipos, que desafían los estereotipos tradicionales destacando los valores de valentía, independencia y honestidad hasta llegar a la reflexión de la identidad de los personajes femeninos en *If I had your face* ofreciéndole al lector la posibilidad de tener otra mirada sobre la mujer y los roles que la sociedad asigna a las mujeres.

Rupinsa, Agata. "Prettier Faces, Better Lives? The Impact of South Korean Facial Beauty Standards and Plastic Surgery on Women's Lives in Frances Cha's If I Had Your Face." (2024)

El artículo invita al lector a cuestionar la búsqueda de la belleza física a través de procedimientos estéticos que hipotéticamente llevan a una vida más feliz y se considera una vida más plena y satisfactoria. El texto ofrece una visión más amplia basada en dos personajes femeninos, Kyuri y Sujin, y su paso por el mundo de las cirugías estéticas para destacar entre otras mujeres dentro de su entorno laboral. También destaca las creencias sobre la belleza y el valor de las personas, el impacto en las mujeres con las consecuencias psicológicas y sociales para llegar a esos estándares de belleza y su influencia en la autoestima, las relaciones y las oportunidades. En el artículo, no sólo la belleza captura la atención actual de la sociedad y la relevancia social dentro de la sociedad surcoreana, sino también analiza cómo la novela *If I had your face* utiliza la ficción para explorar estos temas de manera más crítica y profunda.

Javaid,Sahar & Murtaza,Ghulam. “Commodification of Asian Femininities in Cha’s *If I had your face*” (2023)

Este artículo académico, escrito por Sahar Javaid y Ghulam Murtaza, profundiza en la novela de Frances Cha, *If I had your face*, con un enfoque particular en la manera en que la feminidad asiática es representada y modificada en la sociedad contemporánea de Corea del Sur. Los temas principales del artículo son la comodificación / la transformación de la belleza femenina natural en una belleza creada para convertirse en una mercancía valorada y comercializada de manera excesiva. También explora cómo los estándares de belleza impuestos por la sociedad, especialmente en la industria de la belleza, son extremadamente altos y poco realistas, llevando a las mujeres a someterse a procedimientos estéticos para alcanzarlos. Ambos autores utilizan y exploran uno de los personajes claves en la novela: Kyuri, quien es la fiel representación de las múltiples cirugías plásticas a las que se ha sometido pero también, representa a la mujer que sufre las presiones de la sociedad y por lo cual su identidad y autoestima se ven afectadas. Además, agrega y enfatiza el impacto psicológico negativo como la baja autoestima, la ansiedad y la depresión, como así también el Xenofeminismo y la tecnología, utilizandos

ambos conceptos para explicar el porqué de modificar el cuerpo femenino y cómo esto plantea preguntas sobre la identidad y la autenticidad. En resumen, el artículo argumenta que la novela de Frances Cha sirve como crítica a la manera en que la feminidad asiática es cosificada y explotada en la sociedad contemporánea.

Dewi, Eka Septiani. “Los estándares de belleza de Corea del Sur representados a través de los personajes femeninos en If I Had Your Face de Frances Cha”. (2023)

Este artículo sostiene que en *If I had your face*, Frances Cha presenta un retrato crítico de los estándares de belleza imperantes en la Corea del Sur contemporánea. A través de las experiencias de Kyuri y Sujin, la novela explora cómo la presión social por ajustarse a ideales de belleza estereotipados, como rostros pequeños y piel pálida, lleva a las mujeres a someterse a cirugías plásticas. Este estudio de Dewi emplea un enfoque cualitativo descriptivo y la teoría de la representación de Stuart Hall, analiza cómo la novela desvela la construcción mediática de estos estándares y su impacto en la vida de las protagonistas. Dewi utiliza un marco teórico enfatizado en el concepto de Stuart Hall de codificación/decodificación para revelar la construcción mediática de la belleza. También hace uso del mismo concepto para revelar cómo los personajes de la novela consumen el tema de la belleza en Corea del Sur. Además, los hallazgos descubren que los medios de comunicación, desde la televisión hasta las revistas, desempeñan un papel crucial en la perpetuación de estos ideales, generando una imagen de belleza inalcanzable y homogénea.

A continuación, se presentan antecedentes que no están vinculados directamente con la novela de Frances Cha, pero que contribuyen al análisis que llevamos a cabo en esta tesis, proporcionando detalles sobre el marco cultural y socio-histórico coreano.

Ki Baik Lee. *Nueva Historia de Corea* (1988)

Nueva Historia de Corea proporciona una visión integral y detallada del desarrollo histórico de Corea y su relevancia en el contexto regional e internacional. Es una obra importante para comprender la cultura y la identidad coreana a lo largo del tiempo. En la obra se presenta la cultura de un pueblo y su identidad, no como una expresión aislada del espíritu creativo de un pueblo sino como un componente de la experiencia histórica total de Corea, ofreciendo una nueva interpretación de la historia, de su cultura y su pueblo. También detalla las leyes que demuestran la severidad de las normas sociales coreanas que todavía impactan hoy en día con respecto a la mujer y sus hábitos y al hombre. Es así, que el hombre como figura principal del núcleo familiar y social en la jerarquía coreana se enmarca en la herencia cultural y literaria. La identidad coreana, tal como la conocemos hoy, es el resultado de una compleja interacción entre factores históricos, sociales y culturales. El núcleo familiar y social ha sido, y sigue siendo, un pilar fundamental en la construcción de esta identidad. La importancia de la familia, la lealtad y la armonía social ha dejado una profunda huella en la mentalidad colectiva coreana, arraigada a la tradición familiar que se ve reflejada en diversos aspectos de la vida cotidiana, desde las relaciones interpersonales hasta las expresiones artísticas y literarias. Sin embargo, es importante destacar que la identidad coreana no es estática, sino que se encuentra en constante evolución, adaptándose a los cambios sociales y culturales que han caracterizado a Corea a lo largo de su historia.

Bruce Cummings. *El lugar de Corea en el Sol. Una historia moderna* (1997)

Según Cummings, el análisis de las clases sociales dentro del patriarcado coreano pone énfasis en la influencia de China, que contribuye a mantener una comprensión global de las jerarquías en Corea y cómo estas se relacionaron con las estructuras de poder más amplias. Bruce pone en contexto el marco sociohistórico de la cultura coreana:

Para comprender la Corea moderna es necesario primero hacer un recorrido a través de los siglos anteriores, ya que si bien uno puede olvidarse de la historia, la historia no se olvida de uno.

(p.19)

La obra narra la historia moderna de Corea, desde el periodo colonial japonés hasta la Guerra de Corea, para llegar a la edad actual. El autor examina detalladamente la transformación de Corea a lo largo del siglo XX, centrándose en eventos clave como la ocupación japonesa, la división del país en norte y sur, y las consecuencias de estos acontecimientos en el desarrollo político, social y económico del país, su auge y crecimiento en la industrialización. Además, Cummings aborda temas como el imperialismo japonés, los movimientos independentistas coreanos, la Guerra Fría y las relaciones con Estados Unidos junto al movimiento democrático a partir de los años 60. En sus capítulos explora cómo estos eventos han moldeado la identidad nacional coreana "(...) aún animan las mentes coreanas: mentes que están orientadas hacia los fines, no importa si de manera consciente o no, con miles de años de historia y una moralidad profundamente sentida" (p.21). Son aquellas mentes conscientes de su propia identidad que han tenido un impacto duradero en su sociedad.

El autor presenta una perspectiva profunda sobre los desarrollos históricos que han llevado a Corea a convertirse en dos países separados con realidades muy distintas y cuyas divisiones continúan afectando las relaciones internacionales contemporáneas y a su propia vulnerabilidad como país: "(...) millones de vidas perdidas, habrá sido valioso si una Corea unificada posee la libertad como los coreanos la definen (Chayu): Libertad como nación y libertad para su gente de ser lo que quieran ser". (Cummings, 2004, p.565).

La familia se presenta como unidad social y con la influencia de los principios del confucianismo, que están presentes día a día en la vida pública y privada de los ciudadanos. Esta base dio forma estructural a los roles femeninos dentro de la historia contemporánea coreana. La división de Corea tuvo un profundo impacto en la identidad de su gente. Después de la Segunda Guerra Mundial, Corea fue dividida en el paralelo 38, con el norte bajo influencia comunista y el sur bajo influencia capitalista. Esta división no solo separó a las familias y comunidades, sino que también creó dos realidades políticas, económicas y sociales completamente diferentes. La identidad nacional coreana se vio

fuertemente afectada. En el norte se fomentó una ideología comunista y una fuerte propaganda estatal que promovía la unidad nacional contra los *imperialistas estadounidenses* del sur. Mientras tanto, en el sur se forjó una identidad basada en una economía más abierta al mundo occidental y un sistema político democrático. Esta división llevó a que se desarrollaran narrativas distintas sobre historia, cultura y política en cada parte del país. Como resultado, hasta el día de hoy existe una clara distinción entre las identidades del norte y el sur de Corea. Esta separación ha influido significativamente en cómo los coreanos se ven a sí mismos como individuos pertenecientes a uno u otro lado del país. El impacto ha sido duradero en la identidad colectiva e individual de su gente debido a las diferentes realidades políticas, económicas y sociales experimentadas por ambas partes durante más de siete décadas.

Han Kang. *La Vegetariana* (2000)

También cabe agregar, la lectura fluida y realista de la obra de la recientemente galardonada con el Nobel Han Kang *La Vegetariana* que describe y apunta al *ultrapatriarcado* que impera en Corea, como así también, el arrinconamiento de las mujeres como evidencia de que ellas mismas pueden saltarse las normas mientras se empoderan frente a la opresión masculina. La novela explora de manera profunda temas existenciales y sociales a través de la historia de una mujer que decide dejar de comer carne. Algunos conceptos claves en relación a la obra de Frances Cha son: el cuerpo como campo de batalla, la identidad y la relación del individuo con la sociedad. Además destaca la búsqueda de una nueva identidad y su rechazo a los roles asignados por el patriarcado coreano.

Kim Mi Hyon. *Twentieth-century Korean Literature* (2001)

Además resulta importante destacar el texto *Yin* Nam Do, U Ch'anje, Yi Kwanfho, Kim Mi Hyon (2001) *Twentieth-century Korean Literature* cuya narrativa describe desde el Surgimiento de la Literatura Moderna (1900-1945) hasta la Literatura de una Sociedad de Consumo (1990-2000). Los trabajos de Literatura durante el siglo XX han estado marcados por la tradición histórica y una continua transformación de la sociedad coreana llamada

Modernización. Durante el siglo XX, hubo abruptos cambios históricos desde los años de dominación japonesa hasta la guerra devastadora que dejó al país dividido en dos partes. Todo esto influido por los fenómenos de industrialización y modernización norteamericana, especialmente en Corea del Sur. También se manifestó una era en la que se afirmó una fuerte determinación a superar situaciones en muchas áreas de la vida cotidiana. Este libro es un reflejo de las profundas transformaciones que ha experimentado en Corea desde el período de colonización japonesa, la división del país, la guerra y la posterior reconstrucción con el espíritu de resistencia y la trascendencia que siempre aspira a superar la opresión.

Ismael Quiles, S.J. *El Alma de Corea* (1987)

La palabra **desarrollo**, demuestra una connotación especial, al momento de describir el sistema educativo y la influencia de la cultura tradicional: describe las influencias culturales que llevaron a la autoconciencia de su propio estándar dentro de su identidad, junto con la herencia de sus antepasados y circundada por la historia. El libro de Ismael Quiles, S.J. (1987) *El Alma de Corea* detalla la evolución de la persona humana, su libertad y el desarrollo de la cultura en su volumen 12, destacando aspectos de la identidad humana como la cortesía, sociabilidad, la laboriosidad, lo industrioso, lo empeñoso, lo impulsivo y emprendedor, lo optimista de lograr sus objetivos y sobre todo poseen sentido nacionalista en el buen sentido de la palabra, obsesionados en lograr el mejor estatus dentro de la cadena social. Quiles agrega que el aumento y el crecimiento de la identidad del *propio yo* crea una mente y cuerpo puro que es muy contraria al pensamiento occidental y toma vuelo cuando la *naturaleza está en armonía con la individualidad* de la persona, sea de cualquier género. En la novela que estudiamos, estos aspectos se ven reflejados en la identidad de Kyuri, por autosostenerse en una sociedad patriarcal, en Ara por lograr sus propios objetivos, en Miho por promover su arte y su visión individual y en Wonna por lograr un equilibrio entre su trabajo y su vida personal.

Antonio J. Domenech del Río. “Introducción al pensamiento coreano:

Tradición, religión y filosofía” (2005)

Asimismo, resulta crucial señalar el aporte al pensamiento coreano en la obra de Antonio J. Domenech del Río en su obra *Introducción al pensamiento coreano: Tradición, religión y filosofía* (2005). En la presente obra Domenech apunta al pensamiento del pueblo coreano con una tradición filosófica y religiosa milenaria, y en cuya base encontramos creencias tradicionales y autóctonas que han sido la base de distintas tradiciones religiosas y corrientes filosóficas. Además busca describir los diferentes roles de las mujeres y su relación como miembros de la sociedad, y expone que el pensamiento coreano no es independiente sino que está interrelacionado y forma una unidad de pensamiento que incluye parte de la religión que profesa una persona, la cultura como fuente de sustento, la identidad y la tradición, a la vez modificada a través de los años por la influencia de las corrientes del occidente. Estas mismas corrientes han aportado una visión más amplia; pero también desorientan al proveer modelos estandarizados que provocan una construcción de identidad y paralelamente su deconstrucción, llevando a recurrir nuevamente a la tradición coreana para superar sus conflictos o crisis personales.

Al situar la construcción de la identidad en una sociedad coreana contemporánea, se implica una reflexión sobre sus cuerpos individuales que se interrelacionan con la sexualidad, la maternidad y la agencia corporal. Todo el análisis ofrece un contexto más amplio para nuestra investigación, al permitir una comprensión más completa y matizada de los personajes femeninos involucrados en su relación mente y cuerpo. Tal relación se fundamenta a través de los códigos que comparten y la naturalidad con que viven los cambios y adaptaciones sociales de acuerdo con los estándares de la sociedad moderna.

La correspondencia entre conciencia y mente, base de la formación de la identidad, en oposición al cuerpo, define las relaciones de subordinación y jerarquía entre los miembros de los círculos sociales y culturales que se ven reflejados en la vida cotidiana de los personajes femeninos de la obra de Cha, y por ende, en la identidad de los personajes toman parte importante la construcción discursiva del cuerpo y su reflejo en la identidad femenina.

José Luis León Manríquez. *Historia Mínima de Corea* (2009)

Historia Mínima de Corea (2009) destaca el origen de Corea desde una perspectiva cultural desde el mito de Tángun hasta la consagración de los tres reinos, pasando por las diferentes dinastías de Koryo (918 – 1392) y Choson (1393–1910) hasta llegar a la usurpación japonesa, la guerra de Corea en 1953 y la edad contemporánea. La identidad adoptó diferentes ideas sobre la construcción de jerarquías de clases sociales donde predominó la clase aristocrática seguida por la burocrática-intelectual y luego los subgrupos reducidos por profesión u oficio, que persisten hasta el día de hoy. Desde la visión de Manríquez, Corea experimentó una fuerte influencia de la cultura japonesa en varios aspectos, incluyendo el idioma, la educación y las costumbres. Esta influencia dejó una marca significativa en la sociedad coreana. Además de la ocupación japonesa, Corea también se vio afectada por las influencias de las potencias mundiales durante y después de la Segunda Guerra Mundial como el Norte, que fuera influido por ideologías comunistas provenientes de la Unión Soviética y China, mientras que el Sur adoptó un modelo capitalista con influencias estadounidenses.

Estas diferentes influencias geopolíticas y culturales moldearon significativamente la identidad nacional coreana afectando tanto a hombres como mujeres y su re invención en la época moderna. Una de las tendencias más relevantes ha sido la equidad de género: las mujeres coreanas han ganado una mayor participación en la fuerza laboral y buscan igualdad en términos sociales y políticos. Estos aspectos se ven reflejados en Kyuri, Ara Miho y Wonna quienes en diferentes niveles de logro, se proponen avanzar y tratar de conseguir sus propios objetivos.

Otra de las tendencias contemporáneas es el *individualismo*, la modernización y globalización, entre hombres y mujeres se ha manifestado a través del deseo de autonomía personal y decisiones independientes.

La *inversión en la educación e innovación*, por la cual ambos géneros buscan oportunidades educativas avanzadas e impulsan la innovación en diversos campos profesionales para

llegar a saltar la brecha jerárquica de las clases sociales impuestas y llevar así a cabo la movilización social y profesional.

Los estilos de vida cambiantes y variables: es común observar cambios significativos en los estilos de vida tanto para hombres como para mujeres, con una mayor diversidad en elecciones profesionales, relaciones interpersonales y opciones individuales.

Es importante recordar que estas son solo tendencias generales y que las características individuales pueden variar considerablemente entre los géneros debido al desarrollo de su identidad, y el cuerpo como espacio simbólico que se ha utilizado para expresar identidad, poder, estatus social, creencias religiosas y valores culturales como ocurre con los personajes femeninos en la obra analizada *If I Had Your Face*.

Joanna Elving Hwang . *Representations of femininity in Contemporary South Korean´s Literature* (2010)

Este breve capítulo hace referencia a la construcción de la feminidad y la subjetividad femenina a través de las lecturas de tres autoras de los años 1990: *Ha Songnan*, *Chon Kyungrin* y *Un Haingyong*. Los relatos resultan valiosos aportes al conocimiento de la literatura contemporánea, ya que, adicionan material en inglés sobre las mujeres coreanas y de género. Si bien no hace referencia específica de la novela *If I Had Your Face* que se trabaja en esta tesis, su acercamiento a la figura femenina de la mujer en la literatura coreana servirá de base para el presente estudio de las representaciones femeninas de los personajes dentro de la obra.

Kelly Y. Jeong. “Modernity Arrives Again: Crisis of Gender, Masculinity, Nationhood in Modern Korean Literature and Cinema” (2011)

Es importante destacar el aporte de la obra de Kelly Y. Jeong (2011) *Crisis of Gender and the Nation in Korean Literature and Cinema*, quien logra plasmar la multiplicidad de roles en la sociedad moderna coreana, la influencia del feminismo en todas las áreas artísticas y la influencia de una nueva jerarquía patriarcal que impacta en el género e identidad femenina.

La literatura y el cine coreanos han sido testigos de una profunda exploración de la crisis de género y nación, especialmente en las últimas décadas. Los conceptos se entrelazan en una compleja trama de identidad, poder y representación. En 2019 se cumple el centenario del nacimiento del cine de Corea, el cual ha atravesado diferentes instancias desde la invasión de Japón, la Guerra y la división de las Coreas, hasta llegar a una nueva apertura democrática en los años 80. Es en esa década cuando se comenzó a hablar de un "Nuevo Cine Coreano" o de la "Nueva Ola" determinando una línea cultural que permitió más apertura al cine extranjero y al desarrollo del cine coreano. Además, el ascenso del cine coreano de autor llevó a la literatura y al cine a unir fuerzas para consolidar el desarrollo e impulsar la producción fílmica de libros, promocionando el florecimiento internacional en los festivales más notables como el de Cannes a partir del año 2000. Un ejemplo notable es Lee Chang-dong (1954-) prolífico en su obra fílmica y literaria, quien ocupó el cargo de Ministro de educación en 2003-2004 y fue premiado en 2002 como mejor Director por su obra *Oasis*. El punto más alto lo logró Bong Joon-ho (1969-) al ganar el Oscar de la academia por su película *Parasite*, la cual terminó de escribir en 2013.

En fin, la obra de Kelly Jeong aporta la descripción del rol de la mujer que es afectada por la modernidad redefiniendo la feminidad y los roles tradicionales, que han cambiado con el surgimiento de nuevas oportunidades en la sociedad. Asimismo, el libro utiliza tanto la literatura como el cine como fuentes primarias para analizar las representaciones de género y las transformaciones sociales.

Yongmin Kwan y Fulton, Bruce. *What is Korean Literature?* (2020)

En *What is Korean Literature?* (2020), Yongmin Kwan y Fulton, Bruce desarrollan un viaje de la literatura clásica hasta la literatura moderna coreana, teniendo en cuenta la influencia de Occidente (desde el idioma inglés hasta los géneros) en el que la poesía, la ficción y el drama logran un avance partiendo desde la literatura tradicional, para llegar a la influencia de la literatura norteamericana del siglo XX y principios del siglo XXI.

El texto ayudará a investigar y a encontrar respuestas sobre cómo la lengua inglesa ha influido en la literatura coreana visualizando el trabajo de especialistas que han

direccionado la cultura y literatura popular coreana al mundo en el nuevo milenio y cómo han ayudado a promover la expansión de la literatura coreana a través de este idioma extranjero.

Asimismo, existe una vasta extensión de obras, capítulos y narraciones en obras de literatura americana y literatura asiática, que toman como punto de partida los pilares teóricos y los antecedentes encontrados para apoyar el desarrollo de la investigación de la obra *If I Had Your Face*.

La literatura contemporánea es un crisol donde se funden y redefinen las influencias orientales y occidentales, creando narrativas híbridas y complejas. Al analizar la literatura coreana femenina, se puede observar cómo estas influencias se manifiestan de manera particular en la construcción de las identidades femeninas y en la exploración de temas universales desde una visión cultural específica. Además, se incorporan datos sobre las ramas de la literatura pre-contemporánea y tendencias principales actuales, como los valores estéticos y modos de vida, desde el minimalismo oriental hasta la urbanización y globalización de la sociedad y la cultura.

d) Sustento teórico y formulación de hipótesis

Nuestra tesis se basa en los postulados del feminismo contemporáneo. Previo a presentar las autoras elegidas, tomamos como punto de partida dos antecedentes que contribuyen a definir el feminismo. Un texto importante es "La Femenidad como máscara" (1929) de Joan Riviere² aporta varios puntos clave sobre el desarrollo de la femineidad y la mujer a través del tiempo, cómo construyen y negocian sus identidades en un mundo dominado por las normas masculinas. Riviere estudia la evolución de los roles de la mujer desde la esfera doméstica hasta la participación en ámbitos tradicionalmente masculinos. Sin embargo, al definir su identidad, la mujer no siempre ha logrado la estabilidad ansiada,

² Psicoanalista inglesa, primera traductora de Freud al inglés. A pesar de los años transcurridos desde que se publicó su obra, el aporte de Riviere sobre las "mascaradas" femeninas sigue teniendo relevancia en la actualidad.

sino que experimenta la tensión entre la afirmación de su identidad y la necesidad de aprobación masculina. Aunque la obra de Riviere no se centra específicamente en mujeres coreano americanas, su análisis tiene alcances bastante universales al explorar los mecanismos psicológicos que están sumergidos en la construcción de la identidad femenina en diferentes culturas, desafiando la sociedad patriarcal.

Por su parte, en *El segundo sexo* (1949) de Simone de Beauvoir, el discurso femenino y el masculino forman parte de una misma persona, como las dos caras de una misma moneda, lo que lleva a pensar que el cuerpo está demarcado dentro del campo de significados físicos predominantes y se refiere a las ideas, conceptos y atribuciones que históricamente han sido asociadas con los géneros femenino y masculino en una determinada sociedad o cultura. Desde los modelos estereotipados como madre, esposa, prostituta, adolescente, mujer enamorada o mujer independiente, la identidad de la mujer se construye en base a sus inicios históricos, su posición subordinada e inferior al pensamiento masculino de superioridad, la cual defiende y valora a pesar de haber sido impuesta como sexo pasivo. El cuerpo es considerado un campo de significado que influye en la forma en que se percibe o se valora; y se espera que ciertos comportamientos, roles y características sean propios del género femenino mientras que el campo masculino representa las ideas, y se apropia de atributos como la fuerza física, la independencia, el liderazgo o la racionalidad. Como contrapartida, el campo femenino suele incluir atributos como la sensibilidad emocional, la compasión, la paciencia o la dedicación hacia los demás. Frente a esta dicotomía, Beauvoir señala que la mujer deja su lugar inactivo para tomar un rol activo, de acción en obra y pensamiento creando una nueva versión de sí misma, más exitosa y más audaz. Deja de ser objeto para ser sujeto de acción. Por lo cual, la búsqueda de autenticidad y valor en las mujeres es un proceso complejo y multifacético. Este aspecto en particular se destaca y se refleja en la obra de francés Cha, en los personajes de Kyuri, Ara, Miho y Wonna, quienes buscan su propia identidad atravesando diferentes circunstancias que afianzan su identidad de género y a la vez sustentan su propia identidad.

Dentro las teorías fundamentales feministas existen diferentes aportes sobre la construcción y adaptación de la identidad y la significación del cuerpo femenino como un espacio simbólico de la mujer. *I would live your life so much better than you, if you had your face*. (Cha, p.24) Para el análisis de la obra *If I Had Your Face*, utilizamos tres pilares teóricos feministas: Judith Butler, Naomi Wolf y Gerda Lerner, cuyas contribuciones iluminan la narrativa escrita por Frances Cha.

Cada una de ellas aporta una perspectiva única sobre la construcción de la identidad femenina y la significación del cuerpo, lo que permite enriquecer el análisis de la novela. La elección de las tres representantes de las teorías feministas resulta clave para analizar la obra desde los diferentes aportes sobre la construcción y adaptación de la identidad y la significación del cuerpo femenino como un espacio simbólico.

Para el avance sobre el análisis de la obra literaria propuesta, podemos contar con importantes textos de base que ofrecen un argumento muy valioso sobre identidad y cuerpo. Se han consultado las obras de Judith Butler *Los cuerpos importan: el límite discursivo del sexo* (1993), *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad* (1990) y *El Lenguaje, poder e identidad* (2009). Cada uno de los volúmenes aporta y da luz al concepto de cuerpo y su materialización entendiéndose el argumento: todo lo que se puede experimentar y sobre lo cual el ser humano tiene una acción práctica en la realidad a través del sexo que no solo es una práctica, sino que también funciona como una norma.

Inspirada en el trabajo de Michel Foucault y de Jacques Derrida, Butler plantea una idea de performatividad de género a través del uso del lenguaje y su poder, el discurso y la construcción de su identidad que no es dada sino que se forma en base a la práctica discursiva de cada género. El género en sí mismo es una ficción cultural, una forma de dar un molde a la esencia de una persona que busca por sí misma su originalidad. El efecto resultado del género es la cristalización del cuerpo como una concepción de significados, gestos, estilos corporales y su propio lenguaje que sus actores llegan a creer y actuar en la modalidad de su creencia y manifestar una identidad construida.

Este concepto es expandido y elaborado en su obra *Lenguaje, poder e identidad* Butler (1997), donde hace foco en el papel que el sujeto asume y se adopta a la norma corporal para la evolución del yo y la construcción de su identidad propia.

"(...) las normas reguladoras del sexo obran de una manera performativa para constituir la materialidad de los cuerpos y, más específicamente, para materializar el sexo del cuerpo, para materializar la diferencia sexual en áreas de consolidar el imperativo heterosexual". (p.18)

En este sentido, Butler propone tomar en cuenta que el carácter fijo del cuerpo y sus movimientos están dentro del orden de las ideas plenamente materiales y visibles, lo que por razones de productividad del cuerpo, le otorga poder y ese poder adquirido puede llegar a constituirse dentro del género y por tanto construir la identidad de una persona. En este sentido se puede comprender que Butler no solo considera el género como una construcción cultural que se pone en manifiesto en la representación del cuerpo material, sino que entiende que el cuerpo dado también posee un sexo otorgado.

El cuerpo femenino, por sí mismo, relacionado con la representación del cuerpo material, se enfatiza en lo que *aporta* su materia y así puede ser entendido por su inteligibilidad. En este sentido, la transformación del cuerpo femenino sufre el cambio en su visibilidad externa dentro de un espacio perceptible por el tiempo y la cultura. Butler sostiene que el cuerpo femenino no es un ente estático o predefinido, sino más bien un producto cultural que se construye y se interpreta dentro de contextos sociales específicos. Butler le llama *inteligibilidad cultural* (Butler, 1997, p.19) a la norma que califica un cuerpo para toda la vida.

La pretensión de reconocimiento en la vida social como mujeres y su práctica intersubjetiva (relaciones interdependientes entre el cuerpo y el discurso en la realidad) conforman la *identidad social de género* y lo que se muestra al mundo como individuo la cual se construye bajo la práctica de la auto-confianza, el auto-respeto y la auto-estima, a

pesar de distractores como formas de menosprecio o denegación del reconocimiento, a saber: agresión física, lenguaje ofensivo, opresión y subordinación que otros sujetos ponen la construcción de la identidad en riesgo. *"It's a basic human nature, this need to look down on someone to feel better about yourself."* (Cha, pp. 72, 73)

Cada uno de estos aspectos propuestos por Butler, servirán para explicar el sentido del género femenino a través de la construcción de la imagen, su cuerpo y su propia identidad enmarcada en la cultura que lo rodea y que involucra políticas que afectan la vida cotidiana de todo tipo de personas. También ayudará a entender que la *materialidad* define cierto poder en sus efectos formativos o constitutivos. Y en la medida en que el poder opere con éxito constituyendo el terreno de su objeto en el post-estructuralismo contemporáneo.

Un aspecto comprometido en *If I Had Your Face* es la investigación de los conceptos de Gerda Lerner, quien fundamenta en sus propios enfoques la explicación de la aceptación del patriarcado como algo natural y universal y la subordinación de las mujeres como un hecho supuesto, de origen divino o natural y por tanto inmutable. Aportando factores biológicos e históricos, estudia las condiciones que dieron origen a la supremacía y hegemonía masculina sobre el género femenino y el significado de *cosificación* de las mujeres (entendido no como mercancía sino como objetos de satisfacción sexual y capacidad reproductiva).

Desde su punto de vista, Lerner explica que las mujeres comparten todavía la falta de libertad y sufren el control de los hombres, quienes, a través de la opresión y la explotación económica han originado un papel genérico anverso para los hombres (quienes definían los términos) y las mujeres (quienes prestaban los servicios sexuales y reproductivos y son sustituibles). Podemos agregar que los aspectos corporales, las habilidades inherentes al ser humano y la vulnerabilidad de la posición del rol de la *mujer* son factores que ayudarán a identificar los porqué, los quiénes y los cómo para crear una investigación fundamentada sobre el género, la identidad y el cuerpo; ya que con el tiempo, estos elementos se han vuelto factores mutables y objetos de estudio de las teorías feministas.

El sistema patriarcal sólo puede funcionar gracias a la cooperación de las mujeres. (Lerner, 1986, p. 429)

Al mismo tiempo que las mujeres cooperan con los hombres en el sistema patriarcal (p.19), también generan maneras y formas de mantenerlo, como por ejemplo: la inculcación de géneros (femenino, masculino), la privación o limitación en la enseñanza, y la división entre los grupos de mujeres según nociones como la respetabilidad y la desviación a partir de sus actividades sexuales como mujer, esposa, concubina,(Lerner, pp. 53, 85, 210) y hasta acompañante de salón (Cha, p. 1). Asimismo, las formas de represión y discriminación a un salario igualitario, a recursos económicos y hasta la libertad para elegir son factores que el colectivo femenino ha fomentado y ha dado marco para que el sistema patriarcal continúe. (pp. 429, 430)

También agrega que las mujeres han sido partícipes de su propia subordinación durante años y que han sido moldeadas psicológicamente para abrazar la idea de su propia inferioridad, un adoctrinamiento (pp. 188, 208, 432) que las ha llevado a reconocer una *verdad universal*: la versión masculina impuesta, su lugar al margen de la civilización y cómo han sido víctimas del proceso histórico. Los aportes de Gerda Lerner ayudarán a entender a fondo la ideología del patriarcado en relación con las mujeres en todos sus aspectos fundamentales: familia, trabajo, relaciones, identidad como sujeto social, su rol en la historia y su dicotomía en su posición: el ser subordinada y a la vez protegida.

Otra perspectiva que tomamos en cuenta es la de Naomi Wolf, quien en *El mito de la belleza: cómo se utilizan las imágenes de la belleza contra las mujeres* (1990) visualiza el análisis de discurso social y feminista sobre el cuerpo como espacio simbólico y la creación de la identidad a través de un proceso psicológico y social (odio a sí misma, obsesiones físicas, terror a envejecer y el miedo a perder el autocontrol, aceptación y reconocimiento). Sus ideas involucran varios elementos que pertenecen al postmodernismo social como: la crisis de los cuidados, la distribución de las tareas, el fin de los privilegios de género, el

repudio a la violencia sexual y al acoso y la creación de un nuevo mundo representativo basado en el concepto de la belleza como un bien material.

El mito de la belleza se basa en esto: la cualidad llamada belleza tiene existencia universal y objetiva. La poseer a las mujeres que la personifiquen. Es un imperativo para las mujeres pero no para los hombres, y es necesaria y natural, porque es biológica, sexual y evolutiva. (Wolf, 1991, p.15)

Sus aportes ayudarán a investigar y probar que los sujetos *mujeres* realizan una transformación personal sobre el cuerpo y su identidad institucionalizada como "RBP" (Requisito de Belleza Profesional) para lograr éxito en las relaciones posibles que una mujer pueda llegar a tener: laboral, matrimonio, amistad, relación económica, consumismo de productos cosméticos, etc.; con sus consecuencias psicológicas a diferentes niveles, desde la baja autoestima, conflicto personal hasta ser un anti-estereotipo social. "*La belleza es un sistema monetario semejante al patrón oro.*" (Wolf, 1991, p.15)

Los diferentes pilares teóricos feministas a través de los aportes de Judith Butler, Naomi Wolf y Gerda Lerner, proporcionan las herramientas para un análisis feminista profundo de *If I Had Your Face* a través de los cuatro personajes que atraviesan por el proceso de su metamorfosis individual y su lucha por sobrevivir en una sociedad ultrapatriarcal coreana, rodeadas de una trans-culturalidad e inter-seccionalidad de diferentes factores en el universo de su identidad.

La obra se articula desde las cuatro miradas: Kyuri, que resulta muy preocupada por ganar dinero en el salón, sufre de sus propios sentimientos encontrados y sus elecciones de vida; Ara, ocupada con su trabajo y fascinada por el K-pop y su música; Miho la afortunada en obtener una beca en artes en el extranjero, con un novio rico pero mujeriego, pero que igualmente intenta descifrar las razones de sus amigas y hasta las suyas propias; y Wonna, quien resulta estar casada y cuyo objetivo es quedarse embarazada sin lograrlo. En una de sus entrevistas, Frances Cha agrega que fue muy sorprendente para ella darse cuenta de

que no conocía todo el lado de la sociedad y que muchas mujeres no saben cuán frecuentes son las situaciones que les toca vivir, así como el hecho de que la mayoría de las veces las mujeres no tienen la elección de la salida de ese camino por diferentes razones, desde las financieras hasta las psicológicas. (Cha, Entrevista en The Korean society.org , Youtube, May 28)

Esta tesis busca examinar y establecer reflexiones sobre la posición de la mujer, la construcción de su identidad y el espacio simbólico que ocupa el cuerpo desde las perspectivas feministas que conforman el argumento de la obra en relación con los ámbitos familiares, laborales y las relaciones cotidianas de Kyuri, Ara, Wonna y Miho, quienes tratan de manejar su vida cotidiana rodeadas de diferentes incidentes por elección o consecuencia en paralelo a la construcción de su identidad y la conformidad con su cuerpo. Además, la investigación se basa en puntos importantes, al señalar que las construcciones sociales en una sociedad son culturalmente relativas y pueden variar según contextos culturales e históricos específicos. Es fundamental reconocer que estas categorizaciones no deben ser utilizadas para limitar las capacidades individuales ni para imponer roles estrictamente definidos por razones de género; sino que deben tomarse en cuenta para la construcción del sujeto y su identidad como una unidad definida y autoformativa. Este marco teórico será desarrollado en profundidad en el Capítulo 1.

e)Hipótesis.

Durante muchos años, las mujeres han participado de su propia subordinación y han sido moldeadas psicológicamente con la idea de su propia inferioridad dentro de sus círculos sociales y familiares. En la actualidad el feminismo se caracteriza por especificar la naturaleza patriarcal en relación con el género, el reconocimiento de la identidad, la imagen de la mujer y la promoción de la conciencia femenina. Los puntos fundamentales que han sido examinados y estudiados nos permiten investigar a fondo los postulados feministas del texto *If I Had Your Face* en las representaciones femeninas de Kyuri, Ara, Miho y Wonna, lo que nos lleva a plantearnos la siguiente hipótesis: **los cuatro personajes que representan**

a la mujer, con diferentes crianzas y que poseen diferentes visiones de la vida, están unidas por la construcción de su identidad de género como seres sexuales con sentimientos y su íntima relación con el cuerpo, elemento constitutivo de la subjetividad femenina que involucra la imagen estandarizada de moda. Por lo tanto, consideramos que se puede investigar y probar que los personajes femeninos expuestos en la obra son la extensión de los postulados feministas actuales que denuncian el fenómeno global sobre un estereotipo físico que obligaría a las mujeres a formar su identidad dentro de mandatos y estereotipos que oprimen al género femenino y que establece una relación de poder entre hombres y mujeres.

f) Metodología y delimitación

Para el desarrollo de la tesis, se utiliza la metodología hermenéutica. En una primera instancia, se leyó y se estudió la obra literaria *If I Had Your Face* de Frances Cha como muestra de la literatura feminista coreano-norteamericana. En una segunda etapa, se exploraron los conceptos feministas dentro de los cuatro relatos en relación con la construcción de la identidad y del cuerpo como elemento significativo. En una tercera etapa, confirmó que la obra *If I Had Your Face* es un libro de temática feminista y se determinaron los fundamentos que confirman la hipótesis. De esta forma, se cumplieron los objetivos y se llegó a diversas conclusiones desde un proceso de análisis, evaluación, deducción y crítica fundamentados en el estudio de diversos pensadores contemporáneos.

CAPITULO 1

MARCO TEÓRICO. LAS TEORÍAS FEMINISTAS.

1.1. La Teoría de Gerda Lerner. La Creación del Patriarcado.

For my mother, who taught me how to hold on to a dream.

— Frances Cha, *If I Had Your Face*

1.1.1. Aspectos Fundamentales de la Creación del Patriarcado.

Gerda Lerner es quien dibuja una línea desde los orígenes de la dominación patriarcal aportando evidencia histórica, arqueológica, literaria y artística hasta nuestros días. Desde un primer momento, Lerner (1986) sostiene la idea de que el patriarcado es una creación cultural a conveniencia del hombre. En dicha creación el registro del pasado solo se ha realizado e interpretado desde una mitad de la humanidad: la de los hombres y no se ha tenido en cuenta la narración de las mujeres como punto de vista de la otra mitad o versión de la historia. Las mujeres son sujetos esenciales y centrales en la creación de la sociedad, ya que sin ellas no habría sociedad, han sido y serán las protagonistas y los actores de la sociedad. Sin embargo, han compartido privaciones, prohibiciones, exclusión y han vivido en permanente conflicto con el sexo opuesto. En consecuencia, ha sido muy beneficioso para el imperativo masculino vivir en una creación patriarcal en donde la subordinación ha sido la femenina.

Lerner explica que la sociedad se divide en dos sexos: el varón, racional, fuerte, que tiene la capacidad de procrear, con su alma y apto para gobernar, y la mujer, pasional e incapaz de controlar sus apetitos, débil, que sólo aporta la materia en el proceso de procreación, sin alma y destinada a ser gobernada. (Lerner, 1986, p.54)

En este sentido ambos géneros están interrelacionados por la dominación unilateral masculina y la emocionalidad de la mujer: esta diferencia predeterminaría la pertenencia al grupo dominante si es varón o al grupo dominado si es mujer.

Dentro de sus referencias, Lerner sostiene que uno de los aspectos más relevantes es el concepto de la dominación masculina que consta de varios puntos: primero la dominación masculina basada en la jerarquía social; segundo la subordinación femenina institucionalizada por el dominio del más fuerte y que dio origen a un medio de producción poblacional; tercero la relación de mujeres "mediatizada por sus vínculos sexuales con un hombre" (Lerner, 1986, p.6). Asimismo, en cuarta instancia se establecen los estereotipos entre las mismas mujeres simbolizadas por un aspecto real o simbólico: madre, esposa, esclava, sacerdotisa, adivinadora, prostituta, etc. todas cumpliendo un papel que les ha tocado interpretar dentro del mundo masculino. La mujer no solo es un sujeto subordinado sino que un objeto de cambio y de beneficio para el colectivo masculino que busca obtener el mayor provecho. De hecho las mujeres se encuentran sexual y económicamente subordinadas a los hombres y desempeñan un papel activo, y es el dar vida.

Consecuentemente, todas las referencias que Lerner realiza en su obra se relacionan con la subordinación dentro de grupos sociales determinados por el factor: dinero. Este aclamado objeto representa la independencia y libertad para el grupo binario y es parte importante de su supervivencia dentro de un mundo en el que la carencia se pone en manifiesto llevando al ser humano, en este caso a las mujeres, a padecer necesidades que aumentan el desequilibrio en sus propias vidas y a tomar decisiones sin medir el alcance de las consecuencias. También Lerner sugiere que la escasez en la educación y el límite en los recursos materiales originan la división inherente entre los privilegiados y los que no lo son, entre los respetables y los que no lo son (pp. 28, 29, 429); por tanto podemos decir que además de intervenir en el manejo del dinero, las mujeres son parte de un sistema económico único que no sólo produce dinero, sino que también forma parte de la lista de valores que un hombre posee o poseía incluso antes de que comenzara la liberación histórica y paulatina de la mujer en contra del sistema patriarcal o masculino. De igual manera la autora menciona la dependencia económica y el crecimiento económico femenino está subordinado a las decisiones y las normas de los hombres quienes dominan el mercado con legitimidad y conformidad implícita dentro de un aparato jerárquico con

escalas amplias y simplemente orquestado en beneficio de ellos mismos.(pp. 202, 188, 208, 209) El hombre y la mujer son polos opuestos pero también se atraen y en esa división de roles de género binario es que toma forma el sentido de pertenencia a un grupo colectivo femenino o masculino que articula diferentes roles estereotipados, institucionalizados y cooperativos entre sí. "(...) es un hecho de la situación histórica de las mujeres: las mujeres son parte esencial y central en la creación de la sociedad, son y han sido siempre actores y agentes en la historia. Es decir, las mujeres construyeron conjuntamente la civilización con los hombres (Lerner, 1986, p.21). Esta declaración de Lerner pone de manifiesto que ambos colectivos mediaron e instauraron no solo una forma de sociedad, sino que también crearon un sistema de pensamiento patriarcal que hizo que las relaciones entre ambos se organizaran fácilmente y de forma natural. Tales pensamientos remiten a la visión literaria e interpretación feminista que nos brinda Virginia Woolf en su libro "Una habitación propia" (1997) quien manifiesta que tras analizar una serie de pensamientos relacionados con las mujeres y sus limitaciones y hasta su relación con el dinero, el género femenino sólo vale lo que la sociedad patriarcal permite; y expone que las mujeres ricas o pobres a través de su vida tienen escaso acceso a la educación y al espacio propio para desarrollar su creatividad. Woolf sostiene que a lo largo de la historia, las mujeres han sido marginadas y excluidas del mundo literario y artístico debido a restricciones sociales, económicas y culturales. Además, plantea que estas limitaciones han impedido que las mujeres alcancen su máximo potencial creativo. Por lo cual Woolf expone que una mujer debe tener dinero y una habitación propia (p.7) como una forma de obtener un sentido de seguridad y espacio propio que otorga a las mujeres simbólicamente un espacio atemporal para desarrollar el yo propio, abogar por sus ilusiones y deseos y adentrarse en su propio ser para encontrarse a sí mismas como una mujer y no como un sujeto subalterno a las normas impuestas (p.39). Por tanto Woolf se suma al concepto desarrollado por Lerner sobre la sociedad patriarcal y el papel de las mujeres en la jerarquía conciliada desde su creación hasta nuestros días. Además la construcción del patriarcado no solo dio origen a un pensamiento instaurado en la civilización, sino también al concepto de *trabajo que hombres y mujeres* sostenían como

forma de supervivencia, la repartición del poder y los recursos disponibles para ambos géneros. Según Lerner, la emancipación y el rol del colectivo femenino se han visto afectados de acuerdo con el grupo social al que perteneciera y a su época. Cabe agregar que el trabajo se originó de "una necesidad" (Lerner, 1986, p.26) que dio lugar a la división de trabajo entre hombre y mujeres porque de ello dependía su supervivencia y la creación de ese *pensamiento* instaurado dentro de creencias, costumbres y valores que mantuvieran esos actos reiterados dentro de la sociedad con el objetivo de mantener las prácticas de una cultura propia. Las mujeres y el trabajo conforman una dualidad que se mantiene hasta la actualidad en base a la maternidad, cuya función es mantener a los niños saludables y con vida; pero también acompañada de la función económica que implica para la mujer desde mantener una casa hasta llegar a superar al hombre en sus dominios más severos como la economía o la política o la medicina. Por ello, es que la división de trabajo también se realizó bajo la dominación masculina históricamente desde una estructura impuesta y creada. El trabajo se convirtió en un medio de sustento rutinario sin trascendencia, pero también una oportunidad para la mujer que buscó y busca la igualdad en la repartición del trabajo. El colectivo femenino se identifica con la individualidad de ser madres; pero también se prepara para participar de la esfera pública y entrar en el ámbito laboral que promueve el desarrollo propio y prueba la valía de las mujeres en diversas áreas y circunstancias.

En resumen, los conceptos de Lerner, analizados en la obra de Frances Cha, aportan un fundamento importante sobre la supervivencia remunerada, por ende vinculada a su independencia económica. Estas ideas se relacionan con las de Virginia Woolf sobre la noción de la importancia del espacio propio y el sustento económico para que las mujeres puedan llegar a la individualidad y a su propia identidad. En conjunto, tanto Woolf como Lerner abogaron por un cambio en las estructuras sociales y económicas que han perpetuado la desigualdad entre hombres y mujeres.

1.1.2. La Mujer como Producto de Valor

El origen del patriarcado es una creación histórica elaborada por hombres y mujeres en un proceso que tardó casi 2.500 años en completarse.

Gerda Lerner. *La Creación del Patriarcado*

La institucionalización de la dominación masculina es un proceso mediante el cual las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales de una sociedad legitiman y perpetúan a través del tiempo la supremacía de los hombres sobre las mujeres. Es decir, la dominación de las clases entre ambos géneros ha adaptado diferentes formas de explotación entre ambos. Los hombres son explotados por ser trabajadores y las mujeres son explotadas por trabajadoras: como prestadoras de servicios sexuales y como reproductoras en su propia esencia y por tanto sujetos con valor determinado.

I don't know when men become assholes- boyhood, teenage years? (...) Their grandfathers are usually the biggest assholes of all,(...). Men these days are actually much better than previous generations – the ones who used to bring mistresses into the house and make their wives feed and care for their bastard children.(Cha, p.15)

Este concepto se discute en profundidad en *La Creación del Patriarcado* , que muestra cómo la figura femenina ha tenido una dinámica dentro de la sociedad como si fuera oro o un producto que se puede comercializar.

Algunos aspectos de la institucionalización de la dominación masculina se fundamentan en establecer una serie de pensamientos instaurados en forma de normas y leyes patriarcales como elementos naturales y aceptados por la comunidad y el colectivo femenino, instaurando la idea de que en el sistema social y cultural, los hombres son los que tienen el poder y control significativos sobre las mujeres. Este sistema puede

manifestarse en diversas áreas de la vida cotidiana, como el trabajo, la política, la economía, la familia y la cultura. Asimismo, la dominación masculina también ha implicado la imposición de roles de géneros tradicionales, la discriminación hacia las mujeres y hasta ha promovido la diferencia entre las mismas mujeres en diferentes ámbitos.

El sometimiento masculino se demuestra con autoridad y poder sobre la comunidad femenina dentro de un contexto definido por la "opresión y la explotación" (Lerner, 1986, p. 59) como condición que el imperativo masculino ha impuesto en términos de poder, recursos y oportunidades. Según argumenta Lerner, la subordinación de las mujeres fue crucial para la creación del patriarcado y continúa siendo una de las características definitorias en el sistema dinámico entre hombres y mujeres. Asimismo, Lerner define a las mujeres con un bajo porcentaje de poder en muchos ámbitos, y afirma que su explotación está basada en ser un valor que se puede comerciar y apropiarse por el dominio masculino como una forma de adquisición directa de recursos. Por ello se ha dicho que la cabeza de familia o grupo social tiene a disposición recursos para su control y su distribución según el beneficio recibido para seguir constantemente con el ejercicio de su dominación dentro de un sistema patriarcal creado y sustentado por una jerarquía aceptada. Cabe agregar que el sometimiento de las mujeres fue posible gracias a la cooperación de las mujeres divididas por razones varias: bajo la inculcación de los géneros como la existencia definida de solamente dos, femenino y masculino, ya que para la sociedad patriarcal sólo podían existir dos géneros heterosexuales y eran ellos quienes procreaban y construían la base de la familia y por ende de la sociedad. También se puede agregar la privación de la educación, como forma de desarrollo sustentable para obtener una remuneración por un trabajo o como forma de apoyo a la unidad de sujetos que conforman la familia. Asimismo, la prohibición a las mujeres de conocer sus orígenes y su propia historia promovió el descreimiento de que ellas podían lograr la igualdad entre hombres y mujeres que implicaba desafiar las estructuras sociales, económicas y políticas que perpetúan la represión del colectivo femenino (pp. 21, 22). Y por último la imposición de los conceptos manipulados por los

hombres como: la respetabilidad y la desviación en el camino o rol de las mujeres dentro de la sociedad por ser señora, esposa, hija, concubina, amante, hermana, etc. dentro de los roles aceptados por los miembros de una cultura(Cap V, pp. 210, 233). Igualmente una forma de coerción total de dominación masculina fue lo que promovió y le otorgó acceso ilimitado a la mujer como producto de valor comercial y como objeto de poder para lograr objetivos individualistas y políticos.

1.1.3. La Cosificación: Una Definición de la Mujer.

La cosificación dentro del patriarcado es un rasgo distintivo que se basa en el trato indiferente del hombre hacia la mujer como objeto, cosa o sujeto sexual, el cual, está influido y nutrido por la concepción de ser parte de la gestión de productos en lugar de reconocer la humanidad y dignidad de las mujer como sujeto humano. Esta definición simple y clara es una perspectiva más en la escala del sistema patriarcal, que reduce a las mujeres en su apariencia física, su identidad como mujeres, su función sexual y su propio cuerpo.

El adoctrinamiento desde la primera infancia en adelante es el primer paso para formar parte de una jerarquía y estructura patriarcales, que llevan a sumergir a las mujeres en un control permanente y de por vida ejercido por el colectivo masculino (desde sus padres, hermanos, esposo hasta su protector). Las condiciones de subordinación impulsaron a otras culturas y grupos a implementar y propagar esta idea de unión entre lazos de interés y de valor en la mujer como *cosa/objeto*. Concretamente, una de las referentes más importantes de la lucha feminista contra el concepto de cosificación fue Na Hye-Sok (1896-1948) que demostró que las mujeres funcionaban como instrumento de cambio y soportaban los conceptos impuestos por un sistema patriarcal. En las palabras de Hye Sok, "Si una mujer trata de sostenerse por sí misma, sentirá la presión de todos los sectores. Y, si aspira a lograr algo, será criticada por todos" MarulG (2021). *Si una mujer trata de sostenerse. Na Hye Sok*. Pongamos que hablo de Madrid. Revista de Madrid. Año

11. <https://pongamosquehablodemadrid.com/2021/04/18/si-una-mujer-trata-de-sostenerse-na-hye-sok/>

Hye-sok creció dentro de una familia acomodada, por lo que, al graduarse, pudo estudiar en la Universidad Femenina de Bellas Artes de Tokio. Fue ahí donde se unió al movimiento feminista japonés liderado por el grupo Seitô. Este entorno la estimuló para escribir su obra más relevante, *Kyunghee* (1918).

Después de graduarse, se convirtió en la primera pintora coreana con un título universitario. Cuando volvió a su país natal, participó en el Movimiento por la Independencia del 1 de Marzo de 1919, lo que la llevó a la cárcel durante casi medio año. En 1920, Hye-sok, junto con Kim Won-ju y diez literatos más, fundaron la revista literaria *P-yeho*³.

Hye-sok escribió y abogó por las mujeres criticando a la sociedad patriarcal por mantener a la mujer como un elemento de transacción u objeto de valor de dominio masculino.

Lerner y Hye-sok coinciden en que la mujer debía enfatizar las virtudes femeninas como la obediencia y la quietud. En contexto a las capacidades que las mujeres debían tener y la creencia masculina de que su derecho de propiedad se extiende sobre otro ser humano en base a ciertas circunstancias justificadas, pueden ser en realidad formas de opresión o represión enmarcadas en un cuadro de conflicto bajo un contexto de justificación que permite al colectivo masculino prolongar su estado de dominación sobre la mujer.

Según Lerner, las estructuras políticas y económicas han sido diseñadas para favorecer a los hombres y mantener en sumisión a la mujer (pp. 422, 429). No solo ha dado frutos, sino que se ha manifestado entre las propias mujeres la cooperación para que la

³ A principio de la década de 1920, tanto Kim Won-ju como Na Hye-sok aportaron una serie de artículos para la primera revista para mujeres coreanas, que se llamó *Sinyeoja* (Mujer nueva), acerca de cómo mejorar la vestimenta de las mujeres coreanas. Ambas escritoras sostenían que era necesaria una ropa más funcional y práctica para mejorar la higiene, salud e imagen personal de la mujer coreana, y criticaban los vestidos tradicionales coreanos que no consideraban el confort, la protección y la comodidad de la mujer.

construcción continúe y sigan promoviendo el modelo patriarcal. La desigualdad de género se posiciona entre hombres y mujeres y la institucionalización de tal dominación masculina implica la integración y legitimación de las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres, lo que lleva a la perpetuación del modelo patriarcal.

1.1.4. Hombre y Mujer. Tarjeta roja.⁴

La sumisión femenina se expresa en los grupos sociales y puede estar fuertemente influenciada por la falta de recursos económicos y educativos. Hemos elegido este subtítulo ya que la “tarjeta roja” da la idea de la falta de autonomía por la carencia de recursos provoca la incapacidad de las mujeres de llevar sus propias vidas, mantener su propia identidad y vaciarlas del poco poder al que tienen acceso. Esto las convierte en vulnerables a la explotación en diferentes ámbitos y a sujetos propensos a sufrir violencia de diferentes tipos manteniéndolas atrapadas en destinos inexorables bajo el dominio masculino. A continuación, se exponen los conceptos que desarrolla G. Lerner.

Hombres: Según Gerda Lerner, los hombres juegan un papel crucial en la lucha por la igualdad de género. Lerner sostiene que el patriarcado oprimía tanto a las mujeres como a los hombres al imponer roles rígidos de género que limitan sus oportunidades y experiencias (pp. 41, 44, 484).

Lerner argumenta una redefinición de la masculinidad, que permitiera a los hombres liberarse de las expectativas sociales dañinas y encontrar formas más auténticas y diversas de expresar su identidad. Contrasta al hombre con la mujer al señalar que, liberar a los hombres del paradigma del machismo les permitiría relacionarse de manera más equitativa con las mujeres y contribuir al avance hacia una sociedad más igualitaria. En otras palabras,

⁴ La tarjeta roja es un concepto que se generó como resultado del Mundial de fútbol de 1962 en Chile, su punto más crucial fue en el partido que se conoce como “Batalla de Santiago” en la que se enfrentaron Chile e Italia. Un árbitro inglés, Kenneth Aston, vio la necesidad de sancionar a sus jugadores, y luego de ocho años, en 1966, en el Mundial de Inglaterra, el árbitro terminó por dar forma al uso de tarjetas rojas y amarillas en un partido. Así, los colores respondían a los colores del semáforo, resolvían problemas idiomáticos y advertían a cada jugador (amarilla) y expulsión (roja) la decisión que tomaba el árbitro. El Comité de Árbitros lo aprobó y ambas se utilizaron por primera vez en el Mundial de México de 1970.

lograr la igualdad entre hombres y mujeres requiere un cambio en las actitudes y comportamientos masculinos arraigados en el patriarcado, así como una reevaluación profunda de lo que significa ser hombre en una sociedad justa e igualitaria.

Mujeres: considerados por Lerner como agentes activos en la lucha por la igualdad de género. La autora destaca el papel crucial que desempeñan las mujeres en la historia y en la sociedad, a menudo subestimado o ignorado por el relato dominante masculino (p.20). Ella abogaba por una revalorización de las contribuciones de las mujeres a lo largo del tiempo, así como por su participación activa en la construcción de un mundo más equitativo. Lerner también enfatizó la importancia de que las mujeres tomen conciencia de su propia historia y se empoderen para reclamar sus derechos y oportunidades. Sostiene que las mujeres deberían ser vistas como sujetos históricos con participación activa en la construcción de la sociedad, capaces de influir en su propio destino y en el curso de los acontecimientos sociales y políticos (pp. 22, 23).

Las mujeres han tenido una experiencia histórica significativamente diferente a la de los hombres (p.22) quienes han estado rodeadas por *una estructura de género* marcada por la subordinación femenina a los hombres organizada previamente a la civilización, y al rechazo de una historia de las mujeres procurando que existan consecuencias tanto en la psicología femenina como en la masculina.(pp. 23, 24) Estas normas pueden limitar la forma en que se espera que los hombres y las mujeres actúen en una relación binaria dentro de un contexto específico, así como sus roles tradicionales impuestos por el sistema patriarcal. Sin embargo, es importante reconocer que el *género es un constructo social y cultural*, y las relaciones entre hombres y mujeres no necesariamente tienen que seguir patrones preestablecidos. Las personas pueden elegir desafiar las normas tradicionales de género para crear una dinámica más equitativa. Por lo cual, el objetivo es fomentar relaciones basadas en el respeto mutuo, la igualdad de poder y la libertad individual para desarrollar todo su potencial independientemente del género. Promover estas ideas puede ayudar a construir relaciones más saludables e inclusivas entre hombres y mujeres y puede

revertir la situación del colectivo femenino dándoles una oportunidad de cambiar las posiciones subordinadas que solo avalan la dependencia económica de esposos, amantes, u otros miembros masculinos. La falta de autonomía por la carencia de recursos provoca la incapacidad de las mujeres de concretar sus anhelos en sus propias vidas, mantener su propia identidad y limitarlas aún más. Esto las convierte en personajes vulnerables a la explotación en diferentes ámbitos conduciéndolas a padecer exclusión social y discriminación, pobreza y precariedad económica. Las mujeres son desplazadas forzosamente a situaciones económicas, laborales y sociales vulnerándolas a tolerar circunstancias injustas e intolerables.

Las mujeres son parte esencial y central en la creación de la sociedad, son y han sido siempre *actores y agentes* en la historia. Las mujeres han hecho historia aunque se les haya impedido conocer su Historia e interpretar tanto la suya propia como la de los hombres. (Lerner, 1986, p.4) Lerner como historiadora y feminista conocida por sus contribuciones al campo de la historia de las mujeres y los estudios de género, se centró en examinar cómo las estructuras sociales, políticas y culturales han moldeado las relaciones entre hombres y mujeres a lo largo del tiempo. Asimismo, Lerner argumenta que la subordinación histórica de las mujeres estaba arraigada en estructuras patriarcales que limitaban su acceso al poder político, económico y social. También sostiene que estas estructuras influyen en la forma en que hombres y mujeres interactúan entre sí dentro de la sociedad. En su análisis, Lerner enfatiza cómo el patriarcado ha establecido roles de género rígidos que han impactado negativamente tanto a hombres como a mujeres. También destaca la importancia de comprender cómo estas dinámicas han evolucionado a lo largo del tiempo para poder desafiarlas y cambiarlas.

En resumen, la historiadora explora la relación entre hombres y mujeres desde una perspectiva histórica, destacando cómo las estructuras patriarcales han moldeado dicha relación a lo largo del tiempo categorizando a la mujer como un producto con valor real y económico, y condicionando al colectivo femenino según su respetabilidad en el seno

familiar o unidad social al que pertenecen. Las mujeres son agentes o actores de la historia y marcadas con lo que hemos dado en llamar “tarjeta roja” dentro de un sistema patriarcal diseñado para subordinarlas e incapacitarlas en la carencia de educación, autonomía, uso de recursos y la construcción de su propia identidad.

Una aproximación a las mujeres en la sociedad coreana

Conformidad, vínculos, legitimidad, y escala de valores son las normas de la masculinidad que se ha convertido en una forma de *respetabilidad* hacia las mujeres y que condicionan su posición. Igualmente la familia constituyó la *unidad social* más básica pero también la piedra angular del sistema patriarcal, cuyo ideal era una sociedad organizada, hombre y mujer hacen una construcción armónica y estable. Lerner expone que una unidad binaria está compartida por hombre y mujer y según Domenech ⁵(2005), no se trata solamente de un conjunto de individuos que comparten un apellido y un lugar de residencia en común, sino que en Corea la familia constituía una unidad con una fuerza vital que trascendía pasando de generación en generación. Cada miembro, según su edad, género y posición, tenía obligaciones y responsabilidades con los demás miembros de la familia. El padre era quien dominaba sobre el resto de los miembros demandando su obediencia, siendo el primer hijo varón quien heredaba todos los bienes y privilegios de su posición, pero también quien debía sostener la casa familiar y mantener el control que los hombres ejercían de generación en generación.

La vida al interior de la familia determinó las relaciones entre varones y mujeres, así como también el rol de las propias mujeres en la sociedad tradicional coreana. En este sentido, las tareas y obligaciones por cumplir eran asignadas de acuerdo con el género y el

⁵ Domenech (2005) Una introducción al pensamiento coreano: Tradición, religión y filosofía (p.12) Antropólogo e historiador de las religiones de Asia Oriental, Corea. Doctor en Antropología Social. Profesor del Área de Estudios de Asia Oriental-Estudios Coreanos de la Universidad de Málaga. Coordinador del Grado en Estudios de Asia Oriental- Mención Corea (UMA). Traductor de obras sobre pensamiento, cultura y arte de Corea. Investigador principal del proyecto: “Path to Equality: Korean Studies Network on Inclusiveness” del Ministerio de Educación de la Rep. de Corea. Investigador de Materiales Históricos de Ultramar del Instituto Nacional de Historia de Corea. Director Oficina Coreana de la Universidad de Málaga.

lugar de cada miembro en el linaje o línea de parentesco. Para las mujeres regía un código de comportamiento basado en la discreción, la compostura y la obediencia que determinaba tres tipos de seguimiento o dependencia material y simbólica: cuando eran jóvenes debían seguir al padre; cuando se casaban debían seguir al esposo y cuando enviudaban, debían seguir a su hijo mayor.

Las mujeres tuvieron un lugar reservado al dominio privado de la casa familiar, separado de los espacios y ocupaciones consideradas masculinas, dedicadas por entero a las tareas domésticas y de cuidado, y destacándose en ciertas prácticas de labor manual, como la costura y el bordado. En este punto Domenech (2005) señala dentro del ámbito coreano lo que reclama Virginia Woolf (1929): las mujeres estaban limitadas a llevar la casa, en la cual sólo podían gozar de una habitación propia, llamada analógicamente al espacio simbólico que ellas mismas tenían para desarrollar su propia identidad, a pesar de estar subordinadas al colectivo masculino.

El arte fue un espacio de escape de esa realidad, como le pasó a Na Hye-sok (1896-1948) primera pintora y escritora universitaria que luchó en favor al desarrollo feminista de las mujeres. Algunas mujeres se dedicaron a la música, a la pintura, la escritura de artículos y novelas, la poesía y la danza. Tal así, fue el caso de las damas *kisaeng*, damas de compañía de la época de Corea tradicional, que eran las únicas que podían moverse con cierta libertad en la sociedad, aunque dedicándose al servicio de los hombres. Un oficio de dedicada formación que no las alejaba, sin embargo, de ser consideradas miembros de las clases bajas cumpliendo un rol poco respetable y desviado de la respetabilidad cotidiana. Aunque las *kisaeng* eran artistas y acompañantes femeninas eran muy conocidas por sus habilidades en la música, la danza, la poesía y la conversación, eran mujeres libres y ejercían autonomía en sus vidas.

1.2. Judith Butler y Simone de Beauvoir. La visión Performativa del Género y la Identidad según Butler.

1.2.1. El género, el sexo y el deseo.

No se nace mujer, se llega a serlo.

-Simone de Beauvoir

Según Judith Butler "el género se construye culturalmente: por esa razón, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo" (Butler, 1990, p.54). En otras palabras, si el género tiene un significado y está sometido al medio discursivo en el que actúa como instituyente sobre el cuerpo sexuado, entonces no puede afirmarse que un género es únicamente producto del sexo, sino que se vuelve instituido por la sociedad que acepta valores, ideales, leyes o normas a seguir, culturalmente pautadas de manera tácita por los sujetos que componen la misma sociedad. Por lo cual, suponemos que el sexo binario, hombre-mujer, constituyen "el" cuerpo representativo en géneros dentro de un acto de construcción dentro de una matriz cuyas relaciones generalizadas y naturalizadas intervienen en la construcción y la operación misma de la actividad voluntaria de expresión humana en la materialización de los cuerpos, para el logro a su felicidad.

Dicha materialización a través del sexo, en el cual existe un agente que precede una actividad voluntaria, da lugar a la aparición biológica de cuerpos femenino y masculino. Por lo cual, Butler agrega, el género es la expresión humana de construcción a través de actos reiterados alrededor de la noción de materia, "un proceso de materialización que estabiliza a través del tiempo para producir el efecto de frontera, de permanencia y de superficie que llamamos materia" (Butler, 1990, p.28). Como contrapartida de esta noción, y según Simone de Beauvoir afirma en *El segundo sexo* (1949), "no se nace mujer, se llega a serlo" (Beauvoir, p.109). Para ella, el género se *construye*, quedando implícito un agente, una situación que reflexionar, el cual en cierto modo adopta o se adueña de ese género y, en

principio, podría aceptar algún otro. Beauvoir aborda el concepto de género desde una perspectiva existencialista y feminista. Según la autora feminista, y en este punto hay similitud con Butler, el género es una construcción social y cultural que define los roles, comportamientos y expectativas asociadas a hombres y mujeres en una determinada sociedad que siempre están en búsqueda de la felicidad y la estabilidad emocional. Beauvoir argumenta que el género no es una categoría biológica innata, sino que es una identidad socialmente construida que se impone a través de normas, valores y prácticas culturales.

Butler argumenta que el género está constituido en un medio discursivo que lo sumerge en la sociedad de valores, ideales y normas mientras que Beauvoir sostiene que la sociedad patriarcal ha establecido una jerarquía de género que sitúa a los hombres como la norma y a las mujeres como *el otro*. Esta jerarquía de género oprime a las mujeres y limita sus oportunidades y libertades, relegándolas a roles subordinados y perpetuando la desigualdad de género. Además, Beauvoir enfatiza que el género no es estático ni determinado de forma definitiva por la biología, sino que es una identidad que se construye y se negocia a lo largo de la vida de una persona. De esta manera, Beauvoir subraya la importancia de la libertad y la agencia individual en la formación de la identidad de género, desafiando las constricciones impuestas por la sociedad y abriendo la posibilidad de una redefinición de los roles de género logrando así su plenitud. De acuerdo a Butler, Principio del formulario:

El cuerpo se manifiesta como un medio pasivo sobre el cual se circunscriben los significados culturales o como el instrumento mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa establece un significado cultural para sí misma. En ambos casos, el cuerpo es un mero instrumento o medio con el cual se relaciona sólo externamente un conjunto de significados culturales. Pero el Cuerpo es en sí una construcción, como lo son

los múltiples cuerpos que conforman el campo de los sujetos con género.(Butler, 1990, p. 58).

En este fragmento, Butler sugiere que el cuerpo no es simplemente un objeto pasivo que lleva consigo significados culturales, sino que es activamente constituido por las normas y prácticas culturales que le dan sentido y significado. Además, Butler argumenta que el cuerpo no es un objeto fijo, sino que es mutable y construido a través de prácticas sociales y discursivas.

Agrega también que el género es una construcción social, lo que implica que no es algo predefinido o natural, sino que se produce y se reproduce a través de prácticas culturales y sociales. Al hablar de los múltiples cuerpos que conforman el campo de los sujetos con género, Butler señala que el género no es una categoría unitaria, sino que está compuesto por una diversidad de experiencias y expresiones corporales. Butler sugiere que tanto el cuerpo como el género son construcciones culturales y sociales que se producen y se mantienen a través de prácticas sociales y discursivas, en lugar de ser fenómenos naturales o biológicos.

El género puede designar una unidad de experiencia, de sexo, género y deseo, sólo cuando sea posible interpretar que el sexo de alguna forma necesita el género —cuando el género es una designación psíquica o cultural del yo— y el deseo —cuando el deseo es heterosexual y, por lo tanto, se distingue mediante una relación de oposición respecto del otro género al que desea—. Por tanto, la coherencia o unidad interna de cualquier género, ya sea hombre o mujer, necesita una heterosexualidad estable y de oposición. (Butler,1990, p. 80)

Judith Butler argumenta que la coherencia del género, ya sea masculino o femenino, está intrínsecamente ligada a la heterosexualidad como una norma culturalmente establecida, y que el deseo heterosexual se diferencia mediante una relación de oposición con respecto al otro género.

La relación trilogica entre género, sexo y deseo constituye un paradigma que proporciona continuidad y naturalidad al género heterosexual y que también es obligatoria en su función relacional. Dentro del marco binario hombre-mujer se supone al sexo como la causa de la experiencia y conducta lo que lleva a querer seguir en su práctica regular como consecuencia del deseo. El deseo entendido como efecto de prácticas reiteradas de reproducción y satisfacción constituye una de las necesidades principales y básicas representadas en la experiencia real del cuerpo y sus funciones biológicas dentro de la relación binaria llevan a la plenitud física.

El deseo forma parte de la identidad de cada persona femenina o masculina, de acuerdo con sus preferencias, que son referentes de sus conductas, de su cuerpo, y las normas preestablecidas que constituyen al Ser mismo y sus atributos como Hombre y como Mujer. De este modo, el sexo y el deseo son parte de la vida, es una forma de interactuar con el *Otro*, el opuesto. La relación entre sexo y deseo es intrínseca y compleja, ya que están estrechamente vinculados en la experiencia humana de la sexualidad. El deseo como motivador del sexo, es a menudo el impulso o motivación que lleva a los individuos a expresarse y participar en actividades sexuales como resultado de la atracción. (Butler, p.54)

La vinculación del género, el sexo y el deseo puede manifestarse como una unidad de experiencia con otra persona. (p.45). La unidad del género depende de la heterosexualidad, o sea una identidad de género coherente y estable (hombre o mujer), que sean opuestos donde el deseo heterosexual sea el motor que define y separa estos géneros. (p.45) Por tanto, la heterosexualidad crea límites al establecer una relación de

oposición entre los géneros, crea límites claros y definidos para cada uno. Estos límites son necesarios para mantener la distinción entre hombre y mujer dentro de un sistema binario. Sexo, género y deseo están interconectados ya que existe una relación causal entre el sexo biológico, la identidad de género y el deseo sexual. Además, el deseo no solo es una consecuencia del género, sino que también lo refleja y lo refuerza.

El género, el deseo y el sexo promueve una conexión emocional y psicológica en la relación binaria, el sexo no es solo una actividad física, sino que también puede tener un componente emocional y psicológico importante. El deseo sexual puede estar influenciado por factores emocionales, como el apego, la intimidad y la atracción emocional hacia una persona. El nivel de deseo experimentado por las personas involucradas puede influir en la calidad y la satisfacción de la experiencia sexual. Cuando el deseo es mutuo y compartido, puede contribuir a una experiencia sexual más gratificante y placentera para ambas partes. El deseo y el sexo están interconectados de varias maneras, ya que el deseo puede motivar la actividad sexual, desencadenar respuestas fisiológicas, ser satisfecho a través del sexo, influir en la conexión emocional y psicológica durante el acto sexual, y afectar la calidad de la experiencia sexual.

El deseo es algo que surge en una relación binaria, de géneros opuestos, por conductas y hábitos de Hombre y Mujer. El deseo como efecto de lo que atrae, lo manifiesta, incita y surge una atracción física en una situación determinada. El cuerpo como materia e instrumento, se considera de sustancia constante según Butler y es el que genera conductas dentro de un contexto en donde varios factores como la acción y la reacción de los cuerpos, el ambiente y los factores biológicos, el deseo, el apego, la impulsividad, la intimidad son variables que influyen en ambos en una relación binaria.

Según Butler, si el hombre y la mujer son considerados *sustancias constantes*, la idea de sustancia constante supone la construcción ficticia creada a través del ordenamiento obligatorio de atributos en secuencias coherentes de género (Butler, 1990,

p.83). Dicho de otro modo, parece que el género como sustancia, y la presente viabilidad de hombre y mujer como sujetos, se cuestionan por el juego desproporcionado de atributos que no se corresponden con modelos consecutivos o causales de inteligibilidad. Es decir, sugiere que la forma en que se entiende y se espera que actúen los hombres y las mujeres a menudo no coincide con la realidad de su diversidad y complejidad como individuos. Lo que lleva a pensar que la secuencia coherente de género es considerada sustancia; y la viabilidad de hombre y mujer como sustantivos/sujetos se llega a concretar dentro de un marco carente de armonía dentro de una variedad de perspectivas como la relación binaria de género tradicional y la comprensión de identidad de género. Debe recordarse que el binarismo de género solo tiene en cuenta dos categorías: Hombre y Mujer.

Cabe destacar que los sustantivos *hombre* y *mujer* a menudo están asociados con ciertas expectativas sociales y atributos tradicionalmente asignados a cada género. Sin embargo, estas expectativas pueden ser restrictivas y limitantes para las personas que no se ajustan a ellas o que desean explorar y expresar aspectos diversos de su identidad de género. La posibilidad de los sujetos hombre y mujer también puede ser parte de un esfuerzo por hacer el lenguaje más inclusivo y respetuoso hacia las diversas identidades de género.

Concretamente se formaliza en Ser mujer: "No se nace mujer, se llega a serlo" (Beauvior, 1949, p.109). La inteligibilidad, la comprensión, la encontramos entonces en la coherencia de los atributos culturalmente establecidos por las normas y los atributos que el género ha manifestado a través del tiempo. Por tanto, la identidad posee un marco dentro de un género culturalmente establecido, y solo podría llegar a concretar experiencias dentro de una diversidad con cierto lenguaje específico que lo construye y lo transforma. Arthur Golden afirma: "(...) *Those with water in our personalities don't pick where we'll flow to. All we can do is flow where the landscape of our lives carries us*" (Arthur Golden, 1997, p.139). Todo lo que podemos hacer es fluir hacia donde el paisaje de nuestras vidas nos lleve. Así es como un sujeto fluye según su personalidad, su cuerpo materializado originalmente y sin

operaciones quirúrgicas, formalizando la categoría femenina dentro de sus propias limitaciones y atributos constituyéndose una sustancia concreta, un “yo” propio una identidad femenina.

En resumen y retomando lo que expresó Butler, el género necesita del sexo y del deseo, especialmente en contextos heterosexuales donde el género se define en oposición al otro género al que se desea. También apunta a la idea de que la coherencia interna de cualquier género depende de la estabilidad y oposición de la heterosexualidad. En sus palabras, “el género puede designar una unidad de experiencia, de sexo, género y deseo, sólo cuando sea posible interpretar que el sexo de alguna forma necesita el género (...)” (Butler, 1990, p. 80)

1.2.2. ¿Qué es ser mujer?

¿Qué es ser mujer? Se preguntó Beauvoir en su obra *El Segundo sexo* (1949) en la cual ante una posible respuesta, explica que existe un concepto definido que caracteriza a la mujer como sujeto o como una sustancia constante en su rol genérico de ser mujer. Beauvoir explica que la mujer es, un no esencial, es un segundo sexo tomando como punto de partida que existe una jerarquía entre hombre y mujeres. Mientras que Butler toma la idea de Simone de Beauvoir y considera a la mujer como un ser en una situación enmarcada en una red de significaciones sociales preexistentes en las que las mujeres se mueven y desarrollan su identidad marcando la relación binaria de masculinidad y feminidad. Según Butler la mujer es considerada un ser dentro del eterno femenino con diferentes características otorgadas a través de la historia como esencia de la feminidad, las características de ser emotivas y sensibles, tener instinto maternal asociándola biológicamente a su condición de mujer, la capacidad de cuidado de otros, la dependencia del hombre como personaje de sustento, atracción, la razón, el ser activo en la relación binaria. Frente a estas definiciones, Butler se suma a la conclusión no esencialista de la

mujer que construye su género y por ende, de manera evolutiva va construyendo y logrando su identidad auténtica.

Por su parte, Elaine Showalter (1977) señala un conflicto intrínseco en el feminismo (pp. 126,127,128): la búsqueda de una voz auténtica femenina a menudo se ve amenazada por otras tendencias. Esta tensión se manifiesta en la constante negociación entre la expresión personal y las demandas de los movimientos sociales y políticos. La autora sugiere que, si bien la autenticidad es un ideal fundamental, también es necesario reconocer las limitaciones y los desafíos que implica su búsqueda en un contexto histórico y cultural específico. En este punto coincide con Butler en que las formas en que se desarrollan las identidades femeninas son construidas dependiendo de los actos reiterados dentro de un contexto cultural.

La frase puede suponer la idea de que la feminidad se siente amenazada por la simple razón de tratar de buscar su autenticidad dentro de la especificidad de cada mujer. En relación con sus experiencias y su construcción de identidad de mujer, tal vez no siempre cumple con el eterno femenino. Entonces ¿Qué es ser mujer?

Ser mujer en una sociedad moderna implica transitar entre avances significativos en educación y derechos, y desafíos persistentes y continuos como la discriminación laboral y las presiones y expectativas sociales para cumplir con roles tradicionales o mantener un rol estandarizado de ser mujer hermosa y bella. Las mujeres están pasando por un punto de transición, en el cual se desempeñan con un papel cada vez más activo y visible en diferentes ámbitos de la sociedad, al mismo tiempo que enfrentan una lucha continua por la igualdad plena.

Las expectativas sociales se basan en la presión de la apariencia que las lleva a incrementar los riesgos en pos de la belleza y el estereotipo ideal de mujer. También el cumplimiento de los roles tradicionales dentro de la sociedad patriarcal (ya que según Gerda Lerner el matrimonio se considera una institución patriarcal e instrumento de control;

y la maternidad cumple un rol fundamental de ser el centro de poder social del patriarcado). Asimismo el matrimonio fue utilizado históricamente para controlar a las mujeres y asegurar la transferencia de propiedad y poder a través de la línea masculina. Además se utilizó para asegurar la transacción económica y social, donde la mujer usualmente era intercambiada y sujeta a la autoridad masculina.

En sí mismo el matrimonio, es considerado un destino natural y hasta deseable por las mujeres a pesar de que su función es limitar y controlar, no solo sus vidas, sino sus cuerpos y por ende afectar su propia identidad.

Desde otra perspectiva, la maternidad es considerada un instrumento por Lerner para continuar con la reproducción de la especie y continuar y contribuir en la estructura jerárquica social y de género que otorga poder y significado a las mujeres como procreadoras (pp. 41, 42). De esta manera Lerner también concuerda con Butler que el cuerpo en sí mismo es un instrumento que en cierta manera les otorga un *poder* personal sobre el control de reproducción. Con el fin de mantener el control y la sumisión de las mujeres en un acto de coerción a sus actos femeninos y hasta la propia sexualidad femenina es que la maternidad y el matrimonio son dos herramientas fundamentales del colectivo masculino.

¿Qué es ser mujer?

Judith Butler en su obra *Género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad* (1990) argumenta que la performatividad del género no es algo que se es, sino algo que se hace. Es un acto repetitivo, una serie de performances que se constituyen en lo que reconocemos como género, coincidiendo con el concepto de Simone de Beauvoir. No hay una esencia interna que haga a una persona *mujer*; en cambio, las normas y actos que performan el género crean la ilusión de una identidad estable. Y Butler agrega que esta performatividad está regulada y sancionada por normas sociales y culturales, lo que significa que los actos que constituyen *ser mujer* están moldeados por práctica reiterada y

referencial mediante la cual, el discurso produce los efectos que nombra. (Butler, p.18) Coincidentemente, Butler critica el esencialismo, la idea de que hay una esencia inherente que define a las mujeres. Señala que esta perspectiva es limitante y no refleja la diversidad y complejidad de las identidades de género. Suma además la idea de la identidad fragmentada, según la cual la identidad de género llega a ser múltiple y en constante cambio. Y aquí en este punto coincide con el aporte de Bauman⁶ y su identidad líquida (1999): las mujeres o sujetos experimentan una sensación de fluidez y estado cambiante de sus identidades y que son moldeadas por factores externos como la globalización, la cultura de consumo y la tecnología. Pero también se caracteriza por su capacidad de adaptarse y cambiar rápidamente en respuesta a circunstancias resurgentes. En este punto coincide con la versión de Butler sugiriendo que las identidades son fragmentadas y contextuales, no fijas ni unitarias. Son cambiantes. Bauman afirma que lo líquido es una metáfora que se basa en la fluidez, el cambio, la flexibilidad, adaptación de un sujeto a una circunstancia emergente en la cual la individualidad del sujeto se abre paso a sí mismo en busca de respuestas a su propio destino.

En definitiva, según Butler, *Ser mujer* es más una actuación social que una categoría fija o esencial. Ella argumenta que el género no es algo innato o natural, sino más bien una construcción que se realiza a través de la repetición de actos y comportamientos considerados como femeninos. En fin, Butler sostiene que ser mujer es realizar ciertas normas y expectativas de género establecidas por la sociedad en un proceso continuo de actuación y performatividad. En conjunto, tanto Bauman como Butler coinciden en el mismo concepto utilizando diferentes términos: lo cambiante, lo flexible es lo líquido en esencia de un sujeto en una circunstancia emergente en la cual la individualidad del sujeto se abre paso a sí mismo en busca de respuestas o su propio destino en la construcción de su identidad de género.

⁶ Zygmunt Bauman (1925—2017) fue un filósofo, sociólogo y ensayista polaco-británico de origen judío. Su obra que comenzó en la década de los 50s se ocupa de diversos temas como, las clases sociales, socialismo, modernidad, consumismo entre otras y fue allí que desarrolló el concepto de modernidad líquida que luego se reflejó en la frase Identidad líquida.

1.2.3. Mujeres: Más allá del esencialismo.

El esencialismo propone que los objetos y seres tienen una naturaleza o esencia fija que define su identidad. Este concepto ha sido desarrollado y criticado por filósofos desde Platón y Aristóteles hasta pensadores contemporáneos como Simone de Beauvoir y Judith Butler, quienes han desafiado las ideas esencialistas en contextos como el género y la cultura. Las críticas contemporáneas sugieren que las identidades y características son a menudo socialmente construidas y no inherentes. Por tanto, ¿qué es ser mujer en una sociedad compleja y moderna contextualizada históricamente dentro de un entorno patriarcal de roles distribuidos sistemáticamente donde la mujer surge con un valor otorgado y dependiendo de su belleza y buena fortuna para llegar a una identidad, a su esencia, que le satisfaga hasta que decida volver a cambiarla por otra que le promueva mayor autonomía y felicidad?

Butler examina en su obra y critica el esencialismo de género a través de su teoría de la performatividad, que sostiene que el género no es algo que uno es, sino algo que uno hace repetidamente, construyendo así su identidad de género. De esta manera, la performatividad involucra la repetición de actos y comportamientos socialmente normativos argumenta que ser hombre o mujer no se basa en una esencia fija, sino en construcciones sociales y performativas a través del tiempo (pp. 12, 13, 14). Agrega que el esencialismo de género argumenta en cierta forma a las identidades de género que no son innatas ni biológicamente determinadas, sino construcciones sociales que se mantienen a través de la performatividad. Desde su punto de vista, la autora permite una comprensión más flexible y dinámica de la identidad de género, desafiando las normas tradicionales y abriendo espacio para una mayor diversidad en las expresiones de género dentro de una construcción cultural y social. Así pues, las mujeres como sujetos del feminismo y la esencialidad femenina asumen una identidad de mujeres con intereses y objetivos determinados que generan la representación de cada personaje en la obra.

Como se vio antes, Lerner conceptualiza el patriarcado como un sistema histórico de dominación masculina que se ha desarrollado y mantenido a través de la construcción social y cultural. Su crítica del patriarcado desafía la noción de que las diferencias de género sean naturales o biológicas, argumentando en cambio que son el resultado de procesos históricos que han consolidado el control masculino sobre las mujeres. Lerner destaca la esencia de la mujer como parte del papel de la mujer en el control reproductivo y su poder subjetivo, como objeto de propiedad, y la cooperación de las mujeres en la continuación de las instituciones religiosas y legales que perpetúan el patriarcado. A su vez enfatiza en la esencia femenina la otra cara de la mujer: la resistencia y la conciencia feminista como medios para desafiar este sistema opresivo.

Sin embargo, y en los aportes de Butler, el esencialismo (p.37) explora la universalidad de la identidad femenina y la dominación masculina de distintas maneras. Dentro del sujeto femenino existe la creencia de que las mujeres poseen características innatas o naturales que las distinguen de los hombres, que son aquellas que están atravesadas culturalmente a través de la femineidad, la maternidad, y la sexualidad. Esta perspectiva sostiene que hay una esencia o naturaleza femenina común a todas las mujeres, independientemente de su cultura, contexto social o experiencias individuales que se diferencia de la materialidad de género femenino (p.43). El esencialismo femenino tiende a simplificar y generalizar la multiplicidad de experiencias y expresiones de género, reduciendo a las mujeres a un conjunto fijo y estático de características supuestamente inherentes. Esta perspectiva ha sido criticada por negar la diversidad y complejidad de las identidades femeninas, perpetuando estereotipos limitantes e ignorando el impacto del contexto social en la formación del género.

Dentro de su universalidad cotidiana, existen factores que promocionan un cambio de ideología sobre lo que es ser mujer, aunque pueda verse afectada por la ausencia de estímulo, la imposibilidad de obtener más recursos y los límites impuestos por la sociedad y su contraparte masculina. Según Beauvoir, la relación de uno con el otro podría ser la

relación de dos semejantes (p.50) y la diferenciación reside en la singularidad de cada género. Además, Beauvoir plantea que ser mujer sería ser el objeto, el Otro (p.83) En el momento en que el hombre se afirma como sujeto y con libertad, la relación con el Otro es un drama: la existencia del Otro es una amenaza, un peligro (p.105) Por lo cual, la mujer es, el Otro que sufre la opresión del género masculino. (p.12). Es decir, el género masculino constituye a la mujer como Otra y reduce a la mujer a un mero medio para fines masculinos y naturales, negando su individualidad y su capacidad de trascendencia propia definiendo una jerarquía binaria entre hombres y mujeres, otorgando un papel superior al hombre y a la mujer le otorga un papel subordinado y mediador.

La esencialidad y el individualismo son claves en el análisis literario, ya que son dos características modernas dentro del ámbito universal, incluyendo tanto el colectivo femenino como el masculino. Ambos manifiestan los modelos de deseo, obsesión, individualismo y opresión en diferentes niveles de comprensión.

¿Qué es ser mujer en una sociedad compleja y moderna contextualizada históricamente dentro de un entorno patriarcal de roles distribuidos sistemáticamente donde la mujer surge con un valor otorgado y dependiendo de su belleza y buena fortuna para llegar a una identidad, y que le satisfaga hasta que decida volver a cambiarla por otra que le promocióne mayor autonomía y felicidad?

Es difícil dar una respuesta con afirmación y certeza, pero se puede llegar a la conclusión de que en una sociedad compleja y moderna, contextualizada históricamente dentro de un entorno patriarcal, *ser mujer* implica *navegar* roles y valores atribuidos que históricamente han sido limitantes. Sin embargo, las mujeres modernas tienen la capacidad de redefinir su identidad y lograr su objetivo, transformando su esencia en respuesta a las expectativas y oportunidades sociales. Este proceso continuo de búsqueda de autonomía y satisfacción personal permite a las mujeres desafiar y superar las limitaciones patriarcales,

promoviendo su desarrollo integral y sus propias capacidades ya que, la identidad de género es una construcción social y no una esencia innata.

La identidad humana como construcción personal consta de experiencias sociales y emocionales que llevan a perpetuar la esencia de sí mismos, son las que contribuyen a definir quiénes somos y como nos identificamos. Cabe destacar que dos características imperiosas en el proceso a la búsqueda de su identidad son, la resiliencia y la capacidad de adaptación. Ambas son claves para comprender cómo se forma y se transforma la identidad personal a través de actos reiterativos o performativos.

Butler señala que esta imposición de normas restringe la libertad individual y dificulta la búsqueda auténtica de la felicidad. Para ella, alcanzar una verdadera realización implica cuestionar y desafiar estas normas impuestas para poder vivir una vida plena y auténtica. "En definitiva, la *coherencia* y la *continuidad* de la persona no son rasgos lógicos o analíticos de la calidad de persona sino, más bien, normas de inteligibilidad socialmente instauradas y mantenidas" (Butler, p.71) Si *la identidad* se conserva dentro de los parámetros estabilizados de sexo, género y sexualidad, la noción de cada persona a veces se pone en duda por la aparición de otras personas con género *incoherente* o *discontinuo*. (Butler, p.72) esto quiere decir, que existen seres que no siempre compartirán los mismos rasgos y por lo tanto, se podrían considerar *géneros inteligibles*. (Butler, p.72). Butler también destaca que el proceso de construcción identitaria está en constante cambio; no es algo fijo ni predefinido. La identidad se forma a través de actos repetidos, lo cual implica que siempre existe espacio para redefinirse e ir en busca de nuevas formas de ser y vivir. Butler plantea que para alcanzar la felicidad verdadera hay que cuestionar las normas sociales restrictivas que limitan nuestra libertad individual. La búsqueda auténtica del yo implica desafiar estas restricciones e indagar constantemente en nuevas formas de ser y expresarse. Por tanto, *como un ser idéntico a sí mismo* (Butler, p.74) se consigue a través de los actos performativos del discurso y los actos reiterativos que acompañan al lenguaje

de la persona que transcurre su existencia desarrollando su propia identidad de género y su personalidad.

1.3. La Teoría de Naomi Wolf. El Mito de la Belleza.

If I have your face.

- **Frances Cha.**

1.3.1. Desnudar la Belleza: una Mirada Cruda a los Ideales Estéticos.

Naomi Wolf (1990) presenta la belleza como una construcción social que sostiene una cualidad fija o universal, a la vez que fluye y que se transforma a través del tiempo entre las diferentes culturas. Ella considera que lo *bello* está influenciado por normas sociales y culturales.

Entonces, ¿Qué es la belleza? La idea puede originarse históricamente desde la necesidad de control sobre las mujeres o como funcionalidad en la estética preferida de sus pares masculinos. En algunas épocas, la belleza se fijaba en la delgadez y otras en la voluptuosidad, cada época con diferentes estándares que marcaron círculos sociales por medio de la cultura y la preferencia masculina. Otra respuesta sería abarcar una idea inalcanzable para la mayoría de las mujeres e influenciaría estos ideales que se basarían en una imagen de perfección que no es realista ni saludable. O también podríamos agregar que la belleza o la cualidad llamada belleza posee existencia universal y objetiva. Históricamente las mujeres han aspirado a personificarlas y los hombres han aspirado a poseer mujeres que la personifiquen, como *cosas*, que pueden llevarse y que provocan admiración. La *cosificación* de las mujeres en su mayoría es de creencia natural y necesaria, en parte porque influye en forma biológica en la reproducción y en la evolución del ser.

Argumentar que los estándares de belleza son inalcanzables y cambiantes en diversas culturas perpetúa la insatisfacción, la felicidad reducida y limitada que provoca, la

competencia interna y la subordinación de las mujeres entre mujeres y de mujeres con relación a los hombres, desviando la atención de las mujeres de metas más significativas y empoderadoras. *"It's basic human nature, this deed to look down on someone to feel better about yourself"* (Cha, pp. 72, 73). Los objetivos inalcanzables y cambiantes a menudo promueven características físicas que son naturalmente difíciles o imposibles de alcanzar, por ejemplo: en la cultura coreana, para alcanzar el estándar de belleza las mujeres se someten a cirugías plásticas invasivas de alto riesgo para cambiar su fisonomía y su verdadera cara o cuerpo, perdiendo así el sentido del verdadero "yo" y promoviendo la pérdida de identidad de género. Los estándares están en evolución constante pero a la vez lo que se considera bello en una cultura puede llegar a ser diferente en otra. Las relaciones entre los sujetos también están reglamentadas por el juego de poder que ejercen unas con otras u otras con otros, siendo la Otra la imagen de perfección a la que se aspira. Ser bella es ser poderosa, poseer la cualidad más solicitada y requerida en el ámbito general de la sociedad. *"Women's beauty is our sexuality"* (Wolf, 1991, p.136). La belleza empodera a las mujeres y modifica su identidad haciéndoles creer que son superiores a las demás y que pueden lograr lo que se proponen. El empoderamiento basado en la belleza como cualidad puede ofrecer beneficios a corto plazo en términos de autoestima, ya que requiere de un continuo tratamiento de los estándares y la validación constante de la apariencia. Por lo cual, la belleza da poder por corto tiempo pero vuelve a la persona dependiente de ese ideal y la identidad se desvía de su personalidad y carácter. Las mujeres se ven así mismas como seres constantemente vulnerables e imprevisibles desafiando el empoderamiento dentro de su ámbito laboral. (p.55)

La búsqueda de la belleza generalmente trae la perpetuación de la insatisfacción o una felicidad limitada, ya que siempre habrá una constante entre los sujetos: alguien será más bello que ellos mismos. Aquí se perciben las mujeres con una autoimagen y una autoestima escasa e insatisfecha que afecta la apariencia personal, la identidad y hasta el

estado mental de los sujetos que encuentran defectos permanentes en su apariencia, ya sean reales o imaginados.

Ambos conceptos de autoestima y autoimagen están interrelacionados pues ambos conceptos mutan si los sujetos están satisfechos o no. Sin embargo, la percepción de un sujeto que tiene su propia esencia, su propio cuerpo, también posee una apariencia física que sufre la comparación con los estándares de belleza y cómo cree que los demás los perciben. Esto puede afectar la autopercepción. Así, el sujeto puede llegar a construir una percepción distorsionada de la realidad e incluso observar sus cuerpos como representación negativa aunque sean saludables y normales. Al igual que Butler, Wolf opina que la identidad de género no es algo innato, sino una construcción que surge de la interacción entre las normas y expectativas de la sociedad y las mujeres son las que sufren las consecuencias de sus elecciones. Desde el punto de vista de identidad, el factor belleza afecta a las personas: desde cómo se ven así mismas internamente y cómo son percibidas. Las normas de belleza actuales, son consideradas una construcción cultural, y pueden influir en la autoimagen y la autoestima y sin duda están relacionadas con el género que refuerza la identidad en su rol tradicional.

Naomi Wolf crítica a la belleza en diferentes desde puntos diferentes: cómo la sociedad impone una concepción de *belleza* que está cargada de expectativas y consecuencias negativas para las mujeres. *Un modelo plátonico de mujer* (p.16). Esta construcción de belleza genera a corto plazo problemas de identidad, competitividad (p.20), y envejecimiento (p.45), pero también promete cualidades deseables como la confianza y la autoaceptación. Wolf sugiere que estas cualidades no están ligadas a la belleza superficial, sino que deberían ser inherentes a cualquier persona independientemente de su apariencia.

La autora desenmascara la belleza convencional en la cual la atención no solicitada existe, refiriéndose a cómo las mujeres reciben atención indeseada simplemente por cumplir con ciertos estándares de belleza. En este punto podemos hablar del surgimiento de

invasión y objetivación por parte de otros sujetos. Además Wolf expone que las mujeres tienen recompensas inmerecidas aludiendo a que son premiadas socialmente por su apariencia en lugar de sus logros o méritos. La belleza, tal como se define convencionalmente, es una construcción social con efectos limitantes y perjudiciales, y el verdadero bienestar y la autoestima deben ser accesibles para todos, más allá de los estándares estéticos. Agrega "Lo que aprenden (...) no es el deseo de otro ser, sino el deseo de ser deseadas" (Wolf, 1991, p. 203) describe como algunas mujeres son vistas como trofeos o conquistas cosificando su cuerpo y su identidad implicando a veces una auto-objetivación de su propio cuerpo. Wolf explica que esas consecuencias y expectativas negativas incluyen la hostilidad y escepticismo de otras mujeres quienes reflejan las normas de belleza fomentando la competencia y el juicio entre ellas y generando rivalidades innecesarias con el valor agregado del agotamiento y los trastornos alimenticios.

Agrega también que la adolescencia extendida más de lo debido se genera a la presión de mantener una apariencia juvenil, ya que la sociedad estira los ideales de juventud más allá de lo natural. A consecuencia, el mismo valor se pierde con el tiempo, el envejecimiento cruel destaca la dureza con la que se juzga a las mujeres al envejecer, donde se percibe que el valor de la mujer disminuye y tiene fecha de prescripción con la pérdida de su belleza física. Todo esto influye en la lucha por encontrar y reafirmar una identidad en la que las mujeres, a pesar de afrontar batallas continuas en la sociedad y en la vida cotidiana, siguen siendo juzgadas por su apariencia física, en un entorno que constantemente las juzga por su conformidad o estándares de belleza.

Entonces, ¿La belleza femenina tiene como objetivo final mantener bajo control a las mujeres quienes además padecen consecuencias y expectativas negativas?

Según Naomi Wolf, el mito de la belleza es una herramienta para mantener a las mujeres ocupadas con su apariencia y de esta manera controladas y subordinadas en la sociedad. Son un objeto, con un valor asignado (p.15) y con una fecha de término. La

creencia en la objetividad que es universal señala la creencia de que la belleza es una cualidad objetiva y universal (p.16) que posee características físicas intrínsecamente bellas en todas las culturas y los contextos. La universalidad sugiere que ya no es un mito sino un hecho y que se ha convertido en una construcción cultural y social. El control y la objetivación o cosificación (pp. 22, 23) de las mujeres también tiene la cualidad universal, ya que los hombres controlan y gobiernan con su capacidad de *poseer* a las mujeres que encarnan la belleza quienes necesitan y desean ser bellas para sostener su identidad.

La belleza de las mujeres, como característica, les otorga a los hombres poder para decidir y seleccionar por diferentes razones como: la justificación biológica de la reproducción y evolución de los sujetos, más fuertes, más bellos; la selección sexual, que es una ventaja en termino de éxito reproductivo; la construcción cultural que es una creencia de que la belleza es una cualidad que está inmersa en la construcción cultural; la escasez del empoderamiento de las mujeres que promueven y preservan el control del hombre sobre ellas y sus decisiones; la falta de una identidad de género que le otorgue a las mujeres más poder y reconocimiento como sujetos libres y con derechos y por supuesto la presión de que ser bella está vinculado al valor y al éxito en diferentes ámbitos de la sociedad en los cuales las mujeres estén involucradas.

Una de las formas más sutiles de presión es el uso de la imagen contra ellas mismas lo que limita su libertad como sujetos femeninos. La imagen ha acompañado el proceso de cosificación de las mujeres simultáneamente con su evolución en diferentes ámbitos. Este hecho ha sido apoyado y sostenido por diferentes medios de comunicación especialmente aquellos que gobiernan el mercado de la publicidad de la imagen femenina. El impacto que ha producido es la accesibilidad para todos pero a la vez la manipulación y cosificación de la imagen femenina.

A su vez, las mujeres se ven afectadas por normas y estereotipos que establecen según es la necesidad del mercado, el consumismo y la falta de autenticidad. Cabe

destacar que al final, las mujeres se sienten desnudas y despojadas de su propia esencia por cumplir con los estándares impuestos por la sociedad. La objetivación sobre las mujeres es una forma de control sobre la esfera femenina por la imagen y *el debería ser* produce consecuencias y expectativas negativas minando su confianza y autoconcepción que el colectivo femenino naturaliza y, al practicarlos, los sostienen en el tiempo.

1.3.2. La dictadura de la belleza: Cómo los medios imponen estándares inalcanzables.

El mito de la belleza (1990) de Naomi Wolf expresa que la publicidad cosifica a las mujeres, reduciendo su valor a la apariencia física y perpetuando una narrativa que las deshumaniza. La industria de la belleza se beneficia económicamente de la inseguridad que genera en las mujeres, promoviendo productos y servicios que prometen acercarlas a los ideales de belleza impuestos. Esta relación comercial fomenta la cosificación al tratar los cuerpos de las mujeres como proyectos eternamente incompletos que necesitan mejora constante aumentando el consumismo en los productos de belleza.

En *El Mito de la belleza* se critica que los medios de comunicación a través de estrategias de *marketing* y *branding* promueven estándares de belleza irreales basándose en el aumento del consumo de productos de belleza que utilizan múltiples plataformas (televisión, revistas, internet, redes sociales, etc.) para asegurarse que el mensaje de belleza sea omnipresente y llegue a cada mujer del planeta.

Las revistas transmiten el mito como el evangelio de una nueva religión. Al leerlas, las mujeres participan en la nueva versión de un sistema de creencias tan poderoso como el de cualquiera de las iglesias que tan rápidamente han perdido el control sobre ellas. (Wolf, 1991, p.111)

Esto aumenta la exposición del producto y refuerza su relevancia en la vida cotidiana de las mujeres. El constante bombardeo de imágenes perfectas y sus mensajes crea y perpetúa el deseo insaciable de las mujeres de alcanzar un tipo de belleza idealizado. El

papel fundamental que desempeñan los productos de belleza y las cirugías plásticas llevan al éxito y a la felicidad temporal que aumenta la autoestima y la autoconcepción de la mujer a corto plazo; pero produce un decrecimiento en la noción del propio físico como valor personal y la propia identidad de la mujer. Las estrategias utilizadas incluyen la publicidad, la creación de nuevas necesidades, la validación a través de *influencers*, y tácticas de marketing integradas.

La creación de nuevas necesidades es uno de los pilares de la industria del consumo, ya que los sujetos son sometidos a permanentes influencias de diferentes productos que las mujeres no sabían que necesitaban. Los medios de comunicación crean narrativas alrededor de productos y de promoción de cirugías que se presentan como esenciales y satisfactorios para mantenerse a la vanguardia de las nuevas tendencias de belleza. El concepto se sustenta en varios pilares como la innovación de productos, el marketing efectivo, la manipulación de la percepción de las necesidades y el uso de figuras influyentes para validar y promocionar las tendencias. "La belleza no es universal ni inmutable, aunque occidente pretenda que todos los ideales de belleza femenina parten de un único modelo platónico de mujer" (Wolf, 1991, p.16) Los diferentes pilares se sumergen en la innovación de productos constantemente que prometen soluciones a problemas de los consumidores que no sabían que tenían. Esto se logra a través de avances tecnológicos, cirugías, y nuevos productos como reductores de arrugas, primers, exfoliantes, etc que se aplican al cuerpo y la cara del sujeto para venderle la ilusión de ser alguien mejor que antes.

Los nuevos ritos de belleza como le llama Naomi Wolf son para combatir el vacío que las mujeres sufren en la superficialidad de una supuesta belleza, un ideal irrealizable que las incorporan al mundo de las creencias creándoles una religión de las mujeres en base a la belleza. Estos ritos de belleza se extendieron entre los grupos de sujetos cuyos cuerpos son sometidos a la creencia universal de que siempre necesita completarse, contando con medios creados por los hombres para perfeccionarlo como la cosmética y las cirugías. Los Ritos ofrecen transformar los cuerpos femeninos en objetos de perfección a

los cuales, hay que quitarle las imperfecciones o impurezas, para darle un acabado de excelencia. Aunque estos ritos imponen sacrificios y conformidad ofreciendo una promesa de lo que pueden llegar a transformarse pero en cierto modo es ilusoria. Y aquí se vuelve al mismo punto, la carencia de originalidad y la pérdida de la identidad a través de estos ritos que perpetúan la dependencia de las mujeres enfocadas en la apariencia externa y desviando la atención de la auto realización personal como forma de empoderamiento e independencia femenina.

Naomi Wolf explica que la fragmentación femenina es representada en el cuerpo físico femenino el cual influenciado por los medios de comunicación masiva y la obsesión de la idea de ser deseables sin tener en cuenta su propia identidad. Por lo cual, se puede decir que la ritualización de belleza refuerza la cosificación de las mujeres.

Acercándonos más sobre el tema que Naomi Wolf introduce en su obra sobre el concepto de la fragmentación femenina, que se refiere a cómo la sociedad y los medios de comunicación descomponen y reducen a las mujeres a partes de su cuerpo, perpetuando su cosificación y deshumanización. Es decir, que este fenómeno implica que las mujeres son vistas y tratadas como un conjunto de características físicas separadas o fragmentadas, más que como personas o sujetos completos, con identidad propia integral. Incluso en la era digital, la fragmentación se ha amplificado a través de redes sociales, donde el uso de imágenes completas o parciales de partes del cuerpo son compartidas y a las cuales le otorgan valores reforzando una vez más la deshumanización de los sujetos femeninos. Este fenómeno mantiene a las mujeres atrapadas en un ciclo interminable de auto-mejora estética continua que desvía la atención y recursos, aspiraciones o deseos más significativos a un aspecto más superficial que continua fortaleciendo la subordinación de la mujer.

La fragmentación femenina utilizada como herramienta de control social es sostenida a través del tiempo y reforzada por la propia superficialidad de las mujeres quienes a través

de la manipulación de la percepción de sus supuestas necesidades afecta la salud mental con la escasa realización de su imagen perfecta que llega a tener consecuencias negativas en la autoimagen y la autoconcepción provocando la deshumanización del cuerpo humano y llevando a concretar su mayor miedo: el envejecer.

1.3.3. Rostros falsos, Mentes Agotadas: El Precio Oculto de la Presión por Cumplir con Estándares Estéticos Implacables

Las consecuencias y expectativas negativas en la búsqueda de la perfección en la belleza femenina, según Naomi Wolf involucran una serie de efectos adversos, desde problemas de autoestima y autopercepción anteriormente nombrados, como el impacto en la salud mental y física, la invasión de estereotipos de género y las consecuencias de la pérdida de autenticidad, la libertad personal y la escasez de relaciones interpersonales valiosas con fuertes vínculos.

Los efectos desfavorables por la obsesión de alcanzar estándares de belleza ideales puede llevar a problemas serios de autoestima y auto-percepción donde las mujeres sienten que nunca son lo suficientemente buenas o bellas.

Las mujeres que buscan alcanzar el ideal de belleza a menudo caen en un ciclo de auto-objetificación y baja autoestima, atrapadas en la creencia de que su valor depende de su apariencia física (Wolf, 1991, p. 184).

La baja autoestima se puede comparar con los ideales inalcanzables promovidos por los medios y la publicidad. Los hombres cosifican a las mujeres pero las mujeres también se auto-objetivan y se ven a sí mismas como objetos que necesitan ser perfeccionados y completados y sus expectativas son negativas o se cumplen raramente. Por consecuencia, las mujeres se sienten insatisfechas con su apariencia física o facial que sienten inferior a los estándares o las imágenes populares. Otro de los defectos es la consecuencia negativa en la salud mental y física de los sujetos que se someten a la perfección de la belleza, que

lleva a sentimientos como la ansiedad, la depresión y los trastornos de alimentación. "La obsesión con la perfección en la belleza está directamente vinculada con un aumento en los trastornos de la alimentación y problemas de salud mental en las mujeres" (Wolf, 1991, p. 187). No solo las mujeres se someten en forma consciente o inconsciente a tales efectos sino que también otros sujetos marcan las diferencias y los defectos que pueden llegar a tener las mujeres. La presión por conseguir sus objetivos conduce al estrés pero el cuerpo, la identidad y la mente sufren las consecuencias. El impacto en la salud tiene efectos secundarios, no solo por la carencia de fuerza para combatir y auto-regularse ante los comentarios de otros sujetos o la influencia de los medios, sino que tienen efectos secundarios por los productos cosméticos, la cirugías plásticas y la adopción de dietas insalubres o procedimientos invasivos cosméticos. "El tiempo y el dinero gastados en la búsqueda de la perfección física limitan el potencial de las mujeres para invertir en su desarrollo personal y profesional" (Wolf, 1991, p.191). En su capítulo del *trabajo*, Wolf sostiene que puede llegar a interpretarse que la belleza es un bien (p. 15). Un bien que se cuida y en el cual se invierte para que siga conservando su precio o para que el valor sea mayor. No solo es requisito ser eficiente en el trabajo sino también cumplir con el requisito de belleza profesional. "La belleza como una condición necesaria y legítima para el acceso de las mujeres al poder" (Wolf, 1991, p.36) considera Wolf la otra cara de la moneda, una forma de mentira que genera discriminación de género contra las mujeres y genera una doble imagen en la cual, una mujer debe ser profesional pero también poseer belleza. Los gastos de dinero en grandes cantidades en productos de belleza, tratamientos cosméticos y procedimientos estéticos lleva a las mujeres a mantener el bien que van adquiriendo con la transformación regular, aunque como resultado del paso del tiempo, el bien se irá deteriorando.

La invasión de estereotipos de género encuadrados en la cualidad de la belleza enfatizan la delgadez, la juventud y la imposición de una estructura corporal, de un cuerpo ideal que otros sujetos deseen y que provoque deseos. "Lo que aprenden las niñas no es el

deseo de otro ser, sino el deseo de ser deseadas" (Wolf, p.203) La apariencia juvenil busca evitar que las personas muestren su edad, sus arrugas, su cabello canoso, combatiendo los cambios naturales de la vida. El uso del poder de la belleza legitima sutilmente el acceso de las mujeres a una equidad ilusoria en el ámbito laboral y social que solo es otra forma de control de los sujetos femeninos.

"La belleza ideal es ideal porque no existe" (Wolf, 1991, p.227). Aquí se pone de manifiesto la distancia que existe entre lo ideal, lo deseado y la gratificación de obtenerlo. La falta de relaciones más profundas o vínculos permanentes provocan decepción y soledad. Cabe decir que la presión social y las expectativas dentro de la sociedad a menudo imponen estándares de belleza muy altos y poco realistas, tanto para hombres como para mujeres. Las mujeres que no cumplen con estos estándares pueden sentirse inseguras y menos valiosas, lo que puede afectar negativamente sus relaciones interpersonales. Por ejemplo, la *objetivación*, se produce cuando las mujeres son valoradas principalmente por su apariencia física, son reducidas a objetos sexuales y pierden su individualidad. Esta objetivación puede llevar a relaciones superficiales y basadas en el físico, en lugar de en la conexión emocional y la compatibilidad. "Entre sus nociones de belleza se infiltra una vena oscura de odio a sí mismas, obsesiones físicas, terror a envejecer y miedo a perder el autocontrol" (Wolf, p.14) Aunque siempre están en peligro de padecer *miedo al rechazo*, el temor a no cumplir con las expectativas de belleza puede llevar a las mujeres a evitar las relaciones o a sabotearlas inconscientemente.

"El mito de la belleza se basa en esto: la cualidad llamada belleza tiene existencia universal y objetiva" (Wolf, p.15). Cuando la belleza física se convierte en el principal criterio para evaluar a una persona, se descuidan otros aspectos importantes como la inteligencia, la personalidad, los valores y los intereses. Esto puede llevar a relaciones superficiales y poco duraderas. La transformación de sí mismo involucra los gustos individuales y la belleza por sí misma, heredada o natural.

"La necesidad de *transformarse* en lo que uno es constituye la característica de la vida moderna- y solamente de ella (...) (Bauman, p.37) En las primeras palabras de Zygmunt Bauman sobre su obra la modernidad, hace referencia a la característica más subrayada que es la individualidad. Como se ha dicho, la identidad como construcción social no es algo innato, sino que se moldea a través de nuestras experiencias, relaciones y las expectativas de la sociedad. En su obra modernidad líquida, plantea que las estructuras sociales, los roles y las identidades son cada vez más fluidos. Lo que era considerado normal o adecuado en una época, puede no serlo en otra. Esto lleva a que los individuos permanentemente se encuentren en la búsqueda de uno mismo, y sientan la necesidad de transformarse no implica un rechazo de nuestro ser, sino más bien una búsqueda activa de nuestra autenticidad en un mundo en constante cambio.

Hoy en día, en una sociedad moderna, el individualismo y la búsqueda de la belleza forman parte de las prácticas cotidianas; las relaciones superficiales abundan y carecen de autenticidad y esto fomenta la vulnerabilidad de la identidad de las personas que poseen diferentes características, o poseen diferentes formas de *belleza*, por así decirlo, rodeadas de experiencias personales, interacciones e imperfecciones propias. Por eso, generalmente los individuos reflexionan en sí mismos, ¿Seré yo quien está en un camino diferente? ¿Por qué los demás no aceptan lo diferente? ¿Es mi naturaleza? ¿Soy bonita? ¿Soy yo?

¿Cuál es la necesidad de las relaciones interpersonales en los sujetos? Las relaciones interpersonales son fundamentales para los seres humanos porque satisfacen necesidades básicas emocionales, sociales, y psicológicas. Estas relaciones proporcionan apoyo emocional, validación, y un sentido de pertenencia, entre otros beneficios esenciales que ayudan a moldear la identidad de género de un sujeto. En la actualidad, "Los niños y los jóvenes de ambos sexos de hoy tienen identidades sexuales que giran alrededor de fantasmas de celuloide y de papel (...) con rasgos atenuados y mirada borrada, lo cual los marca en masa, deliberadamente deshumanizante e inhumana." (Wolf, p.210) En esencia, Wolf argumenta que los medios de comunicación crean estereotipos, los jóvenes, al estar

expuestos a una gran cantidad de imágenes y representaciones en películas, series y revistas, internalizan ciertos estereotipos sobre cómo deben ser los hombres y las mujeres. Los cuales, Estos estereotipos son superficiales y deshumanizantes a menudo son estereotipados, con características físicas y de personalidad muy marcadas y poco realistas. Esto lleva a los jóvenes a compararse con estos ideales inalcanzables y a sentirse inadecuados. La individualidad se pierde provocando limitación en su expresión personal y sus vínculos. Wolf también sugiere que la deshumanización es deliberada, o sea la creación de estereotipos no es accidental, sino que responde a intereses comerciales y de control social. Al homogeneizar las identidades, se facilita la manipulación y el control de las masas.

Esta falta de vínculos está afectando cada vez más a los jóvenes que no logran encontrar su lugar entre un grupo de amigos y eso afecta la confianza, y por ende su propia identidad personal llevándolos a imitar la conducta de un grupo estandarizado llevándolos a perder de propia voz.

Las necesidades emocionales y psicológicas forman parte del individuo emocional y sensible en búsqueda de su identidad; es quien lucha contra el estrés personal, las dificultades y hasta las crisis personales. Tener quien los escuche o contenga les aportan seguridad y les ayuda a tranquilizar la angustia y la ansiedad, y eleva la autoestima y aceptación de la personalidad. Consolidar relaciones profundas y fuertes dan sentido a la identidad, evita la vulnerabilidad y elimina la inseguridad del sujeto. La pertenencia y la conexión positiva son el marco de contacto de un sujeto con su propio "yo" y su identidad. Recordemos, como argumenta Butler, que la identidad de género está compuesta por actos reiterados y según Lerner, la identidad está influida y atravesada por actos sociales que construyen la identidad de género a través del tiempo. Tanto Butler como Lerner fundamentan que el crecimiento personal y la construcción de la identidad son procesos complejos que se originan en el sujeto dotado de capacidades y habilidades innatas para expresarse con un conocimiento de sí mismo.

Además, la construcción de la identidad dotada de personalidad, experiencias y valores personales forman la base para la identidad personal. Ambas autoras exponen que también factores externos como la cultura, la familia y la sociedad contribuyen a la auto-percepción y la autoimagen. La identidad no solo se construye, también se expresa y desarrolla en diferentes aspectos como en el fenómeno de prueba y error y la curiosidad natural de cada sujeto según el campo de interés.

¿Qué es significativo? ¿Qué provoca curiosidad? ¿Es importante la belleza? ¿Es importante la identidad? ¿Ambas? ¿Existe una relación entre belleza e identidad? O es solo una forma, una cualidad de la personalidad que puede generarse o no de acuerdo con la identidad desarrollada y construida. ¿En una identidad auténtica o ficticia?

"La belleza puede ser una cualidad de la personalidad, pero la identidad es una construcción compleja que integra múltiples dimensiones del ser". (Wolf, 1991,p.166). Tanto la belleza como la identidad juegan roles significativos en la vida de los individuos, pero su importancia y relación varían de acuerdo con las experiencias personales, los contextos culturales, y las perspectivas individuales. Al mismo tiempo que la identidad es fundamental para el sentido del yo y la coherencia personal, la belleza puede influir en la percepción social y la autoimagen. Wolf argumenta que la belleza es una faceta de la identidad que se manifiesta de manera diversa en cada persona y puede mutar a través del tiempo. Para un desarrollo equilibrado y auténtico, es importante integrar la belleza como una parte de la identidad sin permitir que domine o restrinja el sentido más amplio de quiénes somos. Esto provoca un riesgo, que se corre actualmente como una expresión de la identidad y forma parte de la misma en su contexto de multi-dimensionalidad.

La multi-dimensionalidad de la identidad está formada por factores y facetas interconectadas: aspectos personales, roles sociales y la influencia de la cultura junto con las características físicas que constituyen la identidad global que suma todas esas partes y construyen una identidad completa: una identidad auténtica.

Perseguir el ideal de belleza tiene efectos en la identidad personal que mina la estructura auténtica de la personalidad como la autoestima, la autoconcepción, también afecta la salud mental provocando stress y agotamiento. Además la invasión de los estereotipos estandarizados de belleza provoca la pérdida de autenticidad, y la libertad personal que con el tiempo se naturaliza y se pierde contacto con lo que realmente importa en la vida, y en la búsqueda de la felicidad. Frente a esto, los *rostros auténticos, mentes liberadas*, son los valores de la individualidad dentro de la construcción de la identidad frente a los valores estandarizados e inflexibles.

1.3.4. Fragmentación de la identidad: la ficción social de la belleza.

El ideal de la belleza femenina implica una variedad de estrategias que van desde la crítica y el rechazo de los estándares tradicionales, hasta la redefinición de la belleza en términos más inclusivos y personales. Al desafiar estas normas, las mujeres no solo mejoran su bienestar individual a corto plazo, sino que también contribuyen a un cambio cultural más amplio que valora y celebra la diversidad en la apariencia aunque todavía sujeto a críticas. Esto refleja un movimiento hacia una sociedad donde la belleza se entiende no como una restricción, sino como una expresión auténtica y variada de la identidad personal. En este caso, la belleza actúa como una cualidad positiva, mientras que en otros casos, la belleza propone ideales inalcanzables produciendo consecuencias y expectativas negativas.

Centrarnos en la belleza como cualidad positiva, es sumar a la construcción de la identidad personal y enriquecer la vida personal y social, mejorando el bienestar emocional, inspirando la creatividad y promoviendo la conexión con los demás y su entorno. La belleza según Wolf "tiene existencia universal y objetiva. Las mujeres deben desear aspirar a personificarla y los hombres deben aspirar a poseer mujeres que la personifiquen". (Wolf, 1991, p.15) En ese sentido es importante para las mujeres ya que es necesaria y natural, porque es biológica, sexual y evolutiva. Desde su perspectiva biológica la salud y la

fertilidad son atributos físicos considerados aptos y bellos en una mujer que posee belleza natural.

La mayoría de las mujeres desean tener esos atributos que las complementan. Según Wolf, otro de los aspectos involucrados, es la atracción sexual que toma lugar como señal de que la apariencia física es satisfactoria y la elección es exitosa. Aquí hay dos elementos a tener en cuenta: la preferencia por la juventud (p.17) y la belleza que por definición es inerte, eterna y générica. (p.21). es decir, el emparejamiento de parejas con atractivos similares se han adaptado entre sí en pos de una perspectiva reproductiva exitosa.

La belleza como cualidad positiva tiene fuerte impacto en los efectos psicológicos y sociales que aumentan la autoestima, la visión de sí mismos, y los efectos positivos de sentirse bien y lleva a los sujetos a la satisfacción con su propio cuerpo y por ende su propia identidad. En su impacto psicológico, Wolf argumenta que la belleza genera respuestas positivas emocionales y eso mejora el bienestar individual. Por ejemplo, las personas tienden a experimentar placer y satisfacción al ser contempladas, por lo cual, la belleza se convierte en la condición necesaria (p.36) para mejorar el estado de ánimo, aumentar la confianza y generar oportunidades de interacción positiva con otras personas promoviendo así su interacción social.

Las mujeres que son auténticas en cuerpo e identidad se resisten a los modelos idílicos de la sociedad y muestran resistencia y empoderamiento de su propio "yo". En esta situación los sujetos femeninos se redefinen dentro de la belleza como modelos más inclusivos y personales y libertadores. Esto origina la diversidad entre los sujetos dentro de la llamada cualidad de la belleza que es tan importante para mujeres que comparten los mismos ideales positivos y promueven una cosmovisión más amplia de que es y no es belleza, respetando los puntos de partida de las diferentes opiniones y perspectivas sobre el concepto de belleza.

La belleza puede ser entendida como un acting, una performance (cf. Butler) de elecciones y acciones que llevan a explorar diferentes cambios y a expresarse en diferentes identidades. Con lo cual, podemos sostener que la belleza además de su lado positivo también tiene su lado negativo del cual siempre encontramos resistencia y una reapropiación de la propia identidad. Según Naomi Wolf, "la belleza es un sistema monetario semejante al patrón del oro" (Wolf, 1991, p.15). El hecho de asignar un valor a la mujer dentro de una jerarquía social y de poder es una expresión de que existe el poder como tal y que es un recurso masculino para mantener a las mujeres en una posición sumisa y bajo control. La mujer hermosa comparada con el oro, le otorga una posición de valor que desempeña un papel funcional dentro del sistema que los sujetos masculinos han creado como parte de un patrimonio. Las cualidades negativas que se obtienen como resultado de la imposibilidad de cumplir y alcanzar los ideales preestablecidos de belleza son amplios y complejos ; pero todos afectan la identidad personal y propician la restricción a la autenticidad del sujeto.

Una de las implicaciones es la marginalización de la diversidad femenina que busca resistir esos modelos impuestos que solo promocionan el ideal de belleza homogéneo y margina a las demás formas de apariencia y expresión personal, reforzando estereotipos y limitando la representación individual inclusiva. Se denomina estandarización de un modelo de belleza (p.14) y perpetúa sus conceptos en representaciones dentro de los medios de comunicación, la moda y la publicidad (pp. 53, 66). Las mujeres aceptan que existen modelos homogéneos que no se desean cambiar, pero su propio modelo heterogéneo no tiene espacio. Se denomina conformidad (p.72). Una de las más crueles cualidades negativas es la exclusión de aquellos sujetos que no se ajustan a los modelos propuestos o actuales y se ven sometidos a la escasez de equidad social y a la inclusión. *Mantiene aisladas a las mujeres* (Wolf, p.72). Esto incluye desde el ámbito laboral, hasta el escolar, provocando así también *bullying* y estigmatización de aquellos sujetos que no encajan en los ideales de belleza. Se denomina Discriminación (pp. 74, 25). La implicación de la belleza

como requisito en el entorno también influye como fue anteriormente expuesto en las relaciones interpersonales y sociales que son condicionadas por apariencia física, compatibilidad emocional o intelectual y su consecuencia en la baja de la autoestima y eso genera conflicto, angustia y tristeza en los sujetos que son heterogéneos y no encuentran su espacio dentro de las normas impuestas y estandarizadas. Se denomina Superficialidad (pp. 64, 68). Además anteriormente se expuso que la identidad como parte importante de nuestro ser, se divide en diferentes expectativas de lo que pueden llegar a ser para estar incluidos en grupos y encajar. Los sujetos se comportan de forma diferente de acuerdo a los grupos que frecuentan provocando una dualidad de roles y una sensación de actuar de acuerdo al grupo que le toca estar. La persona siente que debe actuar para pertenecer. Se llama fragmentación de la identidad. La cual se percibe como superficial poniendo énfasis en la pérdida de su individualidad y su identidad.

Los rasgos anteriormente mencionados impactan directamente sobre la Identidad personal en relación con el ideal de belleza que no siempre se llega a cumplir y cuya cualidad es la inalcanzable. La belleza es una "ficción social" (Wolf,1991,p.19) es un componente más de la esencia femenina que influye en su identidad personal y de género y que debe transitar por la marginación en la diversidad de estereotipos impuestos y estandarizados; y al no alcanzarlos sufre las consecuencias negativas de ese ideal promovido y cae en la conformidad de su opción al resistirse a las normas impuestas, siendo discriminada por el entorno; y solo puede salir de ese círculo optando por construir una identidad más integrada con relaciones más significativas.

CAPITULO 2

***IF I HAD YOUR FACE* DE FRANCES CHA.**

2.1 Presentación de la Autora.

I would live your life so much better than you, If I Had Your Face.

— Frances Cha, *If I Had Your Face*

Frances Cha nació en Minnesota. Luego se mudó a Texas a los 4 años de edad, a Hong Kong a los 8 y finalmente a Corea del Sur a los 11 años. Cha recibió su MFA en ficción en la Universidad de Columbia. Después trabajó como asistente de redacción editorial de Samsung Economic Research Institute's business journal en Seúl. También consiguió la oportunidad de trabajar como editora de viajes y cultura para la CNN en Seúl y Hong Kong en 2010. Durante estos años, comienza a tener fuerza su inspiración para escribir y crear su primera novela, que surge de la observación de la sociedad coreana. Es así, que una entrevista declaró: "*I think it's a fair portrayal of Korean obsession*" (The Korean Society, Mayo 2020, *Frances Cha If I Had Your Face*, video, Youtube Channel)

Posteriormente se dedica a enseñar periodismo en la Universidad para mujeres de Ewha, y escritura creativa en la Universidad de Yonsei. Su opera prima *If I Had Your Face* fue publicada en 2020, y recibió buenas críticas y publicidad. En la actualidad, Frances Cha enseña ficción en la Universidad de Columbia, está casada y divide su tiempo entre Brooklyn y Seúl.

If I Had Your Face, su novela debut, se sitúa en la ciudad contemporánea de Seúl. Aunque la obra es relativamente nueva, ha recibido particular atención tanto de críticos como de académicos debido a su exploración de temas como la identidad femenina, la belleza, la ambición y la desigualdad social en la sociedad surcoreana contemporánea. En

esta obra, la autora discute la forma y el costo de vida de cuatro jóvenes personajes: **Kyuri** es una hermosa mujer que trabaja en los *salones* de Seúl en forma exclusiva para hombres de negocios que quieren relajarse mientras beben licor; **Miho** es una talentosa artista que crece en un orfanato pero gana una beca a New York y luego regresa a Seúl, donde trata de mantener una relación amorosa con un heredero muy rico; **Ara** es una peluquera cuyas preocupaciones la superan en forma psicológica y su obsesión con su cara y cuerpo la llevan a tomar decisiones extremas; y **Wonna**, es una chica recién casada que trata de quedarse embarazada, aunque su preocupación radica en el costo económico de tener familia y tratar de solventarla.

A pesar de que sus historias son muy diferentes, los cuatro personajes femeninos mantienen una amistad atravesada por factores como la estricta jerarquía social impuesta históricamente por la sociedad coreana, su hegemonía cultural y la manía de la música K-pop.

Estos aspectos nombrados involucran múltiples dimensiones que van desde lo social y lo económico hasta lo cultural. El K-pop, conocido por su música, estilos llamativos y representaciones estereotipadas de género sugieren una visión de perfección en la imagen de la mujer: jóvenes, atractivas y con dinero. También la presión por cumplir estos estándares impuestos en la sociedad coreana del Sur generan en las mujeres expectativas de convertirse en ídolos de K-pop y se someten a cirugías y otras situaciones que terminan perjudicando la autoestima, la salud mental y como consecuencia la construcción de su identidad y el auto-concepto. Este tipo de identificación puede influir en sus aspiraciones profesionales, relaciones interpersonales y percepción de sí mismas en la sociedad. Asimismo, vale la pena explorar el papel de la subversión y resistencia en relación con la influencia masiva de este tipo de presión social y cultural que se impone como modelo de perfección en belleza y que afecta la identidad y el género.

Otro aspecto relevante a tener en cuenta es la obsesión por verse jóvenes y bellas contrastando la naturalidad de sus cuerpos con la carente apariencia de su ideal original que responde a estándares de belleza impuestos actualmente. En contexto, se puede agregar que los estándares de belleza coreanos ejercen una influencia significativa en la sociedad coreana y en la percepción de la belleza a nivel global. Asimismo la influencia de los medios de comunicación y la industria del entretenimiento ha contribuido significativamente en la promoción de ciertos estándares que culturalmente imponen artistas y celebridades coreanas para ser presentados como modelos a seguir ejerciendo una poderosa influencia en las percepciones de las mujeres.

Adicionalmente, se debe considerar el impacto sobre el rol de las mujeres y la fuerza con la que combaten dentro de una sociedad obsesionada con el cuerpo y la apariencia femenina carentes de originalidad y perfección. La resistencia y el activismo ha generado que se involucren cada vez más en la lucha por la igualdad de género y los derechos de las mujeres en pos de mejorar su posición en la sociedad coreana.

2.2. Breve contexto histórico

Según Antonio Domenech en su artículo “Introducción al pensamiento coreano: Tradición, Religión y Filosofía” (2003) el pueblo coreano tiene una tradición filosófica y religiosa milenaria en cuya base encontramos creencias tradicionales que han dado origen a las tradiciones religiosas y a las corrientes filosóficas que existen hasta nuestros días. Como se señaló en el capítulo 1, los ideales coreanos que se han sustentado hasta hoy y se ven reflejados en la obra literaria analizada y postulada, incluyen mayormente: la filosofía confuciana, que ha influido de forma significativa en la sociedad coreana, promoviendo valores como el respeto a los mayores quienes son considerados como fuente de sabiduría y experiencia, la lealtad familiar y la importancia de la educación. Y sin dejar de lado, el espíritu de trabajo duro, la ética laboral, que es un ideal arraigado en la sociedad coreana, promoviendo disciplina, dedicación y perseverancia en el trabajo o proyecto a concretar.

Corea del Sur experimentó una serie de transformaciones significativas en el siglo XX que moldearon su contexto socio histórico moderno. Después de la Segunda Guerra Mundial, Corea fue dividida en dos zonas de ocupación: el Norte, comunista respaldado por la Unión Soviética y el Sur pro occidental respaldado por Estados Unidos. En 1953 estalló la guerra en Corea que duró tres años y devastó gran parte del país. Tras el conflicto, Corea del Sur inició un período de rápido crecimiento económico e de industrialización bajo gobiernos autoritarios. Durante este tiempo, hubo una fuerte represión política y violaciones a los derechos humanos. La década de 1980s se vio un incremento en las protestas populares por la democratización y los derechos civiles, lo que llevó a reformas políticas significativas. En 1987 se celebraron las primeras elecciones presidenciales democráticas desde 1971. La transición de Corea a la democracia comenzó cerca de los años 1987 1988 y cinco años después con la victoria presidencial de Kim Young Sam en 1992, Corea entraba en un periodo de crecimiento sin límites. Como lo indica Samuel Kim en su libro *Korea's democratization* (Kim, 2003,p.4): “*the country acquired a new identity as an East Asian model of prosperity and democracy*”, en otras palabras, el país asiático adquiriría una identidad reflejada en un modelo de prosperidad y democracia, pero a pesar de todo, Corea sufrió una la caída económica en 1997 que puede compararse con la Guerra de 1953. Tal es así que, irónicamente Corea renació para continuar con su camino a una democracia normativa, e institucional en busca de superar la fragmentación política con Corea del Norte y lograr con el tiempo la reunificación de ambos territorios desde el punto de vista geográfico, social, cultural y político.

En las últimas décadas, Corea del Sur ha emergido como una potencia cultural y económica global con avances significativos en tecnología, entretenimiento, deportes y otras áreas de interés, entre ellas la literatura. A pesar de los logros, persisten desafíos como la tensión con Corea del Norte, las desigualdades sociales y las cuestiones relacionadas con los derechos laborales. Sin embargo, su contexto cultural y social está en crecimiento e inmersa en la modernización.

Un punto a destacar de la ideología coreana dentro de la obra *If I Had Your Face* es que la vida no puede separarse de los acontecimientos pasados y presentes, el cuerpo y espíritu, las palabras y las acciones de los personajes en el mundo real en que se desarrollan forman una unidad que sólo busca llegar a la armonía intentando superar los individualismos, tratando de moldear su identidad y su naturaleza. Dentro de la obra el contexto socio histórico marca una tendencia inserta en el mundo capitalista: las experiencias mundanas, emocionales y pasionales llevan a promover una reconciliación con sus deseos y actitudes que forma parte del pensamiento coreano y también enfatiza la armonía del individuo tanto a nivel personal como a nivel social.

En los últimos años, la cultura coreana fue influenciada por la cultura occidental con un caudal de importaciones como ideas y valores culturales: individualismo, consumismo y la autoexpresión han influido enormemente en las actitudes sociales e individuales coreanas. Además, Corea del Sur ha importado desde occidente sus ideales como la adaptación de instituciones, globalización cultural, moda y estilo, maquillaje y peinados, la tecnología, la música y el entretenimiento occidental, lo que produjo un fuerte movimiento en la sociedad y los individuos. Un pilar que se destaca es el incremento y desarrollo de la educación de la población desde la guerra de Corea hasta nuestros días, como forma de sobrevivir y concretar objetivos personales e individuales. Las políticas educativas han sido implementadas con éxito en los diferentes niveles, constituyendo uno de los pilares más fuertes de la sociedad coreana, pero a su vez en forma paralela se fue abriendo una brecha muy pronunciada entre las clases sociales. Cabe aclarar que este grupo de factores han contribuido al cambio cultural en Corea hacia una sociedad más abierta a las influencias extranjeras, aumentando su proceso de industrialización impulsado por políticas gubernamentales.

En otras palabras y según Domenech, todos los cambios socio históricos han provocado un cambio radical desde una sociedad agrícola a la transformación de una estructura industrializada y urbanizada en corto tiempo. Indudablemente el individuo como

persona social ha sufrido muchos cambios y desorientación y conflicto en muchos ámbitos sociales generando conflictos entre el pensamiento tradicional coreano y las nuevas corrientes de ideas provenientes del exterior que como dice Domenech, "Todo esto ha dado lugar a una gran secularización de la sociedad, especialmente entre las nuevas generaciones" (p.233). Es evidente que los cambios y conflictos han influido especialmente a los jóvenes que parecen haber perdido los rasgos tradicionales y en cambio, han adquirido características propias de la sociedad tecnológica occidental.

2.3. La obra *If I Had Your Face*.

Who knows? Maybe someone will marry me if I move there. A foreign man who will think I was born beautiful, because he cannot tell the difference. (Cha,p.87)

I would care if I hadn't already stopped caring about anything years ago, the day I lost my voice. (Cha,p.133)

I would live your life so much better than you, If I Had Your Face. (Cha,p.24)

If I Had Your Face es una novela escrita por Frances Cha que ofrece una atrayente y curiosa exploración de la vida de cuatro mujeres jóvenes en Seúl, Corea del Sur. La obra publicada en 2020, la obra presenta una mirada íntima y reveladora a través de los ojos de estas mujeres, quienes luchan por encontrar la felicidad a través de su propia identidad en una sociedad marcada por las expectativas sociales, la belleza idealizada y las desigualdades económicas.

La trama se desarrolla en la ciudad agitada de Seúl, una ciudad considerada una joya asiática que combina una historia milenaria con una modernidad deslumbrante, moderna y dinámica, con diversidad geográfica, étnica y cultural que cautiva a todos con la combinación desde sus paisajes y la bulliciosa ciudad que ha sido influenciada por tecnología de vanguardia hasta los serenos templos, montañas y costas. Así mismo, Seúl

enfrenta tensiones y cambios entre la tradición y la modernidad. Una transición que porta intercambios culturales dentro de la sociedad.

El contexto socio cultural, se sitúa en la ciudad de Seúl, la capital de Corea del Sur, la cual es una de las ciudades más grandes y pobladas del mundo. Con una población que supera los 10 millones de habitantes en la ciudad propiamente dicha y más de 25 millones en su área metropolitana, Seúl es una metrópolis vibrante y bulliciosa que ejerce una gran influencia cultural, económica y política a nivel nacional e internacional.

La población de Seúl es altamente educada y dinámica, con una fuerte concentración de instituciones educativas de prestigio, empresas multinacionales y centros culturales. Pero además, la vida nocturna de Seúl es diversa, emocionante y llena de energía, con opciones para todos los gustos. Desde clubes exclusivos y bares de moda hasta salones de karaoke llamados salones de Noraebang y puestos de comida callejera, bares para la diversión nocturna de caballeros y turistas, la ciudad ofrece una experiencia nocturna.

En fin, Seúl es una ciudad diversa, dinámica y cosmopolita, con una población vibrante y en constante crecimiento que refleja la riqueza y la diversidad de la sociedad surcoreana en su conjunto.

Al entrelazar las historias de las protagonistas, la autora logra crear una rica comparación dentro del argumento de la obra literaria que explora las múltiples facetas de la experiencia femenina de Kyuri, Ara, Miho y Wonna. La autora examina temas profundos y universales realizando una interseccionalidad de cada protagonista con la identidad, el género, el cuerpo como objeto de mercado, edad, belleza, la ambición, la lealtad, la amistad, el amor, el dinero como fuente de ingresos y de supervivencia y la lucha por la realización personal en un mundo que a menudo parece estar en contra de ellas.

A lo largo de la narrativa, Frances Cha ofrece una mirada sincera y sin adornos a las realidades de la vida de estas mujeres, revelando las complejidades de sus relaciones

personales, sus sueños, sus metas y sus luchas por la realización personal y la búsqueda de su identidad y la materialización de un cuerpo perfecto y bello para el imperativo heterosexual. Desde una perspectiva femenina, la novela invita a los lectores a sumergirse en las vidas de estas mujeres y a reflexionar sobre las complejidades de la identidad y la búsqueda de la felicidad en un mundo en constante cambio. Frances Cha ofrece una perspectiva diferente poco romántica y de final feliz; una visión más real y moderna de las circunstancias de la vida de estas mujeres, que por diferentes razones, se encuentran unidas por la amistad y la identificación en un espejo de sus luchas personales y los sacrificios que hacen para sobrevivir y prosperar en un mundo que con frecuencia las limita y las oprime.

2.4. Personajes femeninos.

La novela presenta cuatro personajes femeninos principales que son narradoras de sus propias historias de vida, sus anhelos, sus deseos y sus metas. Y aunque existe la mención de un quinto personaje femenino: Sujin, carece de importancia y no impacta en los relatos centrales. En este sentido, las protagonistas comparten la característica de no haber nacido en la riqueza o con un estatus social elevado, y solo encuentran una solución al mudarse a la ciudad de Seúl con el objetivo de tener mejores oportunidades de crecimiento. Ellas luchan por ganarse la vida y abandonar la vida que actualmente están obligadas a llevar: solas y sin educación. Cabe destacar que describen cuatro diferentes perspectivas de vida aunque pertenecen a la misma ciudad de Gyeongju. Dos de ellas son huérfanas, una de ellas vivió con sus padres y la cuarta estuvo a cargo de su abuela. Kyuri, Ara, Miho y Wonna viven en un officetel, es una construcción edilicia de multiusos que se utiliza con frecuencia en Seúl para profesionales, quienes rentan o son dueños, y que necesitan un espacio como oficina o residencia. También se le llama irónicamente *Color House* por tener sus paredes de color verde. Ara y su compañera de cuarto Sujin viven enfrente de Kyuri y Miho, mientras que Wonna vive en el segundo piso con su esposo. Este tipo de residencias

son usual en Seúl, ya que tradicionalmente los jóvenes viven con sus padres hasta que contraen matrimonio.

Kyuri, es huérfana, es una trabajadora de salón Ajax, una acompañante, al cual van hombres a entretenerse y beber para olvidar sus vidas rutinarias o familiares, pero pretende encontrar trabajo en una clínica de élite de cirugía plástica. Kyuri es muy hermosa, y se somete a las cirugías más riesgosas e invasivas como la operación de quijada o mentón, para ser una acompañante muy solicitada y ganar dinero en su trabajo. Piensa que mientras más hermosa sea, más trabajo tendrá y ganará mucho dinero. El sexo y el cuerpo, mantienen una relación recíproca en el caso de Kyuri, que sólo está incluido en el servicio que otorga de acuerdo con el dinero que recibe. Trabaja mucho para salir de su vida poco favorecida y se siente muy responsable de Ara, por ser su amiga de la niñez y ayudarla a llegar a Seúl. Su meta en la vida está centrada en la obsesión por la belleza y el deseo de ascender en la escala social a cualquier costo.

Miho es huérfana y por sus habilidades artísticas, ganó una beca a New York donde conoció a su novio rico, Hanbin, perteneciente a una buena posición social y de privilegio. Su relación es compleja y difícil y en su relato va describiendo la reflexión de las tensiones entre los diferentes niveles socioeconómicos y las expectativas sociales. Tiene conexión con las chicas por su amistad y por tratar de sortear los desafíos impuestos por la sociedad. Es una artista plástica talentosa que lucha por encontrar reconocimiento en un mundo dominado por hombres y donde la creatividad es subestimada. Sus aspiraciones y su visión del mundo son más amplias debido a que recibió educación en el extranjero y eso le ofrece una perspectiva más concreta sobre su propia identidad y su lugar en la sociedad, aunque a veces su vida se tiñe de experiencias pasadas y sus orígenes humildes. La amistad con los otros personajes es un apoyo crucial en sus relaciones, ya que insegura de su relación con Hanbin, siempre es solidaria y leal con sus compañeras y amigas. Miho enfrenta varios desafíos en la obra que la obligan a confrontar sus propias inseguridades y a encontrar un

equilibrio entre sus aspiraciones personales y las presiones externas en un mundo que recompensa la conformidad, y la superficialidad.

Ara es de orígenes humildes, vivió con su familia hasta que sufrió una agresión física y en la primera oportunidad que tuvo, se mudó a Seúl en busca de mejores oportunidades y para escapar de su vida anterior. Es muda, como consecuencia del desafortunado evento en su adolescencia. Su mutismo es el resultado de su trauma en el pasado que afectó su lenguaje y su manera de expresarse con los demás y en diferentes circunstancias de su vida. Es una estilista y ferviente admiradora de un ídolo de K-pop llamado Taein. Su devoción hacia él y su música es un escape de su realidad cotidiana y un reflejo de su deseo por algo más significativo en su vida. Ara vive cada día con su trauma, que a la vez es un escudo, una barrera que afecta las relaciones interpersonales y su capacidad de expresarse plenamente. Trabajando en una industria centrada en la belleza, Ara enfrenta la constante presión de ajustarse a los estándares de belleza extremos que prevalecen en la sociedad surcoreana. A menudo se siente insuficiente en comparación con las expectativas sociales. A pesar de su silencio, Ara anhela la conexión y la comunicación, tanto en su vida personal como en sus aspiraciones hacia el mundo del K-Pop. Es una joven y prometedora que está obsesionada por la música K-pop marcada por el glamour superficial y las demandas implacables de la industria del entretenimiento.

Wonna, es una trabajadora de oficina en una posición administrativa que realiza tareas rutinarias que le proporcionan una estabilidad económica, aunque su trabajo carece de emoción y de satisfacción personal. Es una mujer casada que lucha por concebir un hijo y cuya vida está marcada por las presiones sociales y familiares para conformarse con los roles tradicionales de género. La relación con su esposo es una combinación entre apoyo mutuo y tensiones relacionadas con sus dificultades económicas. El deseo de concebir un hijo la coloca en una posición de angustia y desesperación y eso provoca un impacto emocional como consecuencia de varios abortos que ha sufrido. Pero Wonna es resiliente y muy perseverante, a pesar de las dificultades personales y económicas que enfrenta

cotidianamente. A diferencia de las otras protagonistas, tiene una perspectiva práctica y realista de la vida y se enfoca en las necesidades inmediatas y en cómo mejorar su situación actual.

Personajes Secundarios:

Sujin: En *If I Had Your Face*, aparece en algunas ocasiones un personaje femenino, Sujin, es amiga de Kyuri y trabajan juntas en el salón Ajax. Un personaje con carácter obsesivo por el dinero, el sexo y el confort, sin respeto por la unión en amistad de los otros cuatro personajes femeninos. Ella sólo persigue sus objetivos. Es una persona que carece de escrúpulos, es decir, que actúa sin tener en cuenta la moralidad o ética en sus acciones. Hasta puede ser deshonesto, engañosa o actuar de manera irresponsable sin importarle las consecuencias éticas de sus acciones.

Hanbin: Es el novio de Miho, quien proviene de una familia rica y muy bien establecida en Corea. Le gusta el juego, las mujeres y divertirse. Inescrupuloso, no tiene interés por nadie ni nada. Se casará pronto con otra mujer de familia adinerada y de la misma clase social.

CAPITULO 3

ANALISIS DE *IF I HAD YOUR FACE* SEGÚN LA TEORÍA DE GERDA LERNER.

Este capítulo se enfoca en el análisis literario de la obra de Frances Cha con el objetivo de examinar los temas abordados por Gerda Lerner. El estudio se centra en comprender y explorar la relevancia cultural, social e histórica en la cual se desarrolla la obra y en la cual, los personajes femeninos toman relevancia.

El principal aporte de Gerda Lerner en los estudios de la mujer se centra en el enfoque de la construcción histórica de las identidades femeninas. En el presente análisis se examina cómo los personajes femeninos son representados en la obra, si son estereotipados o si desafían las normas de género. También se analiza si los personajes femeninos experimentan algún tipo de desarrollo o transformación a lo largo de la narrativa, o sea, su propia evolución.

El patriarcado, según Lerner, no es un orden natural, sino una construcción social e histórica. Cabe decir que las relaciones entre hombres y mujeres están rodeadas por una estructura de género que está sujeta a normas y expectativas sociales que a veces generan desigualdades. *But I grew up knowing the difference between a bearable life and an unbearable life, and by the time I discovered there was such a thing, it was too late* (Cha, p.27) Wonna manifiesta una reflexión personal sobre el reconocimiento de la diferencia entre vivir una vida que se puede soportar y una que resulta insoportable, con un sentido de haber llegado a esta comprensión demasiado tarde. Su voz interior manifiesta la internalización de las normas y valores patriarcales, llegando a creer en su propia inferioridad. Wonna piensa que su sufrimiento es inevitable y que no hay otra alternativa. Asimismo, expresa la aceptación del sistema en el que está sumergida y lo toma como natural e innato y se reconoce dentro de su propia inferioridad. Se trata de la aceptación de la desigualdad como natural. Wonna acepta el sistema en el que vive como si fuera de orden natural, sin cuestionar las estructuras de poder que la oprimen. Esto es un producto

de la socialización y la internalización de roles de género. Según Lerner existe una verdad universal que es la versión masculina del sistema patriarcal, es una imagen de la civilización en la cual las mujeres son subordinadas y moldeadas psicológicamente para que ellas mismas abracen la idea de inferioridad y a la vez se sientan protegidas. La protección como falsa promesa es lo que caracteriza al patriarcado, el cual ofrece a las mujeres una falsa sensación de protección a cambio de su sumisión. En la cita, aunque no se menciona explícitamente, se puede inferir que la protagonista ha sido condicionada a creer que su lugar está dentro de un sistema que, a pesar de ser opresivo, le brinda cierta seguridad.

El siguiente fragmento de la novela presenta una perspectiva interesante sobre los cambios en los roles de género y las relaciones familiares. Si bien es cierto que el patriarcado se estableció y originó una estructura piramidal con respecto a mujeres y niños, también es verdad que el sistema se ha modificado y el género masculino han evolucionado. En palabras de Kyuri, *Men these days are much better than the previous generations-the ones who used to bring mistresses into the house and make their wives feed and care for their bastard children* (Cha, p.15). En relación con la estructura social, se establece una comparación generacional entre los hombres actuales y las generaciones anteriores, destacando un cambio positivo en el comportamiento masculino, aunque no necesariamente refleja la realidad de todos los hombres en todas las culturas. También agrega una crítica al patriarcado haciendo referencia a los hombres que traían amantes y obligaban a sus esposas a cuidar a sus hijos bastardos, lo que significa una clara crítica al sistema y sus desigualdades. La creación del patriarcado se basa en la conveniencia del hombre sin tener en cuenta a las mujeres, y su exclusión en las decisiones importantes dentro de un hogar. Lerner expresa que la dominación masculina siempre se ha basado en una organización funcional, la cual resalta la jerarquía de poder que ha existido históricamente en las relaciones de género, más allá de que en la actualidad se advierta una evolución ya que muchos hombres asumen más responsabilidades en el hogar y en la crianza de los hijos.

Los factores claves que han contribuido a estos cambios dentro de la cultura coreana han sido las políticas gubernamentales implementadas para promover la igualdad de género, como leyes contra la discriminación, representación más regular de mujeres en la esfera política y programas de conciliación familiar y laboral. Además, la globalización creciente ha expuesto a la sociedad coreana a nuevas ideas y valores sobre la igualdad de género, y ha influido en actitudes y expectativas de hombres y mujeres. Otro de los factores importantes son los movimientos feministas que a pesar de los desafíos, han jugado un papel crucial en la sensibilización sobre la igualdad de género y en la promoción de políticas que favorezcan a las mujeres. Otro punto importante es que el aumento en los niveles de educación de las mujeres ha sido fundamental para empoderarlas y abrirles nuevas oportunidades laborales. Todo esto ha impulsado a las mujeres a lograr avances significativos; y si bien aún queda mucho por hacer para alcanzar la igualdad, es un proceso complejo que ya está en marcha.

Resulta claro que la institucionalización de la mujer en el matrimonio y la maternidad han otorgado más control y límite al colectivo femenino, cuyos ideales han sido sustentados por las mismas mujeres siguiendo los pasos de abuelas y madres por décadas. La institucionalización del matrimonio y la maternidad han subrayado cómo las mujeres han sido utilizadas históricamente para lograr los objetivos del colectivo masculino. En la siguiente cita *My grandmother has already picked a date for my wedding* (Cha, p.16) es conveniente acotar que la idea del matrimonio, no es más que otra forma de dar legitimidad y conformidad dentro del aparato jerárquico al género femenino. De esta manera, y según Lerner la mujer subordinada a un contrato, es quien mantiene una dependencia económica y su crecimiento como individuo es limitado. La abuela de Wonna, al elegir la fecha de su boda, ejemplifica cómo las expectativas de género se transmiten de generación en generación.

Es así que, en uno de los personajes de Frances Cha, Wonna, mujer casada y trabajadora ansiosa por tener un niño pero a la vez con conflictos internos emocionales, se

percibe al principio de la novela como la mujer que debe cumplir con el rol de madre y esposa, pero a lo largo de la obra sus observaciones sobre la vida de sus compañeras, comienza a despertar del sueño del matrimonio perfecto con hijos y es allí cuando su personaje comienza a evolucionar, se reconoce a sí misma como mujer biológicamente dotada y con una identidad femenina subyugada a los deseos de los demás, especialmente de su esposo. Por ejemplo, una noche su esposo viene alcoholizado a las 3 de la mañana y pretende que Wanna le cocine una sopa para el dolor de cabeza, a lo que ella se rehúsa. Su esposo, le contesta que la próxima vez se lo pedirá a su madre y la congelará. En ese momento Wanna reflexiona *Can you believe it? My mother-in-law already thinks I'm such a neglectful wife and mother* (Cha, p.177). Aquí quedan en claro dos puntos fundamentales, primero que su suegra pertenece al grupo de mujeres que cooperan con el patriarcado y con la continuación del ideal masculino, y segundo, que la narradora es considerada perezosa por otra persona del mismo género. Esta cita manifiesta el juicio que su suegra hace sobre Wanna, calificándola como una esposa y madre negligente. Es un claro ejemplo de cómo las mujeres pueden ser juzgadas y criticadas por otras mujeres por no cumplir con sus roles de género tradicionales. La protagonista se siente presionada por las expectativas de su suegra y de la sociedad en general. Esto puede ser una fuente de estrés y ansiedad. Este punto es clave en Wanna, ya que por sufrir esta ansiedad es que pierde a su hijo sin nacer. Las implicaciones de las relaciones familiares a veces desafían las normas de género buscando una mayor autonomía, lo que puede generar conflictos entre las figuras tradicionales como la suegra. Lerner expresa en su obra que las mujeres tienen subclases que se dividen especialmente por el dinero, edad o posición social y por prestigio que poseen, como también por su respetabilidad lo que constituye un elemento que da prolongación al accionar masculino.

I'm so sick of my family setting me up on these blind dates, trying to get married. What century do they think this is? (Cha, p.15) El personaje de Bruce (el amante y cliente de Kyuri), expresa estas palabras poniendo en manifiesto el deseo de su madre, que aunque

ya tiene edad para contraer matrimonio, se resiste a la idea. En el análisis podemos detectar que la tensión común que sufren tanto Wonna como Bruce, se relaciona con las familias en sociedades patriarcales tradicionales. Bruce expresa su frustración con las expectativas familiares y su deseo de autonomía. El personaje masculino cuestiona la necesidad de seguir su camino y buscar afirmar su independencia y autonomía criticando al patriarcado y tratando de escapar de las probabilidades y presiones sociales. También el personaje manifiesta que puede estar pasando por una crisis de identidad o una búsqueda de significado en su vida, lo que lleva a cuestionar las expectativas familiares. En este punto la figura de la madre toma un papel como fuente de identidad y conflicto, ya que la formación de identidad de una persona, especialmente en la infancia y la adolescencia, la madre puede ser vista como un modelo a seguir, una fuente de amor y protección o también puede ser la figura de autoridad. También, el conflicto madre-hijo puede llegar a ser una fuente de tensión y conflicto, especialmente cuando existen diferencias generacionales, culturales o de expectativas. Estos conflictos pueden influir en la forma en que el hijo se percibe a sí mismo y en sus relaciones con otras personas. Igualmente su madre representa las tradiciones familiares, por lo cual perpetúa el rol de género específico, como el matrimonio. Al final de la obra, Bruce termina comprometiéndose con una chica que sigue los mismos pasos de su madre, pasos impuestos por las expectativas sociales y la estructura patriarcal. El impacto de lo impuesto en la identidad de Bruce tiene consecuencias de confusión y ansiedad debido a la tensión entre el deseo de complacer a su madre y la necesidad de afirmar su propia identidad. Bruce desea independencia, pero eso significa desafiar las expectativas de su madre y por ende, de su familia. Todo esto hace que pierda la oportunidad de fortalecer su propia identidad, y desarrollar una mayor conciencia de sí mismo, pues decide continuar con el mandato familiar.

Wonna se considera a sí misma una mujer que no ha podido mutar y cambiar su propia esencia por escasez de identidad activa y control sobre su propia vida. Wonna argumenta que *Most people have no capacity for comprehending true darkness, and then they try to fix*

it anyway (Cha, p.26). En esta frase, revela una profunda desconfianza hacia la capacidad de los demás para comprender sus experiencias y emociones más oscuras. Ella siente que sus conflictos internos son demasiados complejos y particulares para ser entendidos por quienes la rodean, especialmente su esposo. Se limita a sí misma al desterrar sus habilidades adquiridas, y reconoce que se ha reprimido en sus aspectos femeninos que no se ajusta a su perfil impuesto por la sociedad patriarcal, al priorizar sus habilidades y logros profesionales, dejando de lado una parte esencial de sí misma. Lerner en su obra, argumenta que el patriarcado impone roles de género específicos y limita las opciones de las mujeres. En este caso, Wonna se siente atrapada en este molde y lucha por liberarse. En este punto, eventualmente Wonna se alinearán con los objetivos del feminismo, que busca desafiar las normas de género que le permitan desarrollar su propio potencial.

En fin, las posibles evoluciones positivas de Wonna en su autopercepción pueden llevarla a aprender a aceptar sus sentimientos de oscuridad y soledad, en vez de reprimirlos, y podría llegar a buscar formas de integrarlos a su identidad. También podría desarrollar una mayor compasión hacia sí misma, reconociendo que sus luchas son comunes y que no está sola en su búsqueda de significado. Wonna podría experimentar un momento de revelación que la impulse a desafiar su vida, como ocurre al final de la obra (un final abierto), ya que Ella pierde a su hijo nonato y se encuentra sola sin marido a quien recurrir. Algo cierto es que al final desarrolla nuevas amistades o relaciones más auténticas con Kyuri y Ara, lo que le permite expresar su verdadera identidad. El lado oscuro, sería que Wonna podría conformarse con una vida que no la satisface plenamente, priorizando las expectativas de los demás sobre sus propias necesidades.

Por su parte, Kyuri presenta una compleja intersección entre las aspiraciones feministas de autodeterminación y las realidades socioeconómicas que limitan sus opciones de mujer. A pesar de compartir con sus amigas el deseo de construir una vida autónoma y significativa, su situación laboral la coloca en una posición contradictoria y explotadora. Para Kyuri, Ara, Miho y Wonna la felicidad es llegar a transformar su vida en lo que ellas aspiran,

definiendo su identidad propia, otorgándole autenticidad y autonomía, para lograr la realización de metas y sueños en el ámbito laboral y social. Desde esta perspectiva, esos ámbitos han estado tradicionalmente dirigidos por el colectivo masculino, pero a través de las luchas feministas se han logrado cambios paulatinos.

Kyuri Works at Ajax, the most expensive room salón in Nonhyeon.

Men bring their clients there to discuss business (...) these men

pay a night to have girls like Kyuri sit next to them and pour them

liquor (Cha,p.1)

Kyuri trabaja como acompañante de salón en una casa de licor para hombres. De esta manera puede ganar más dinero, aunque el trabajo no es respetable. Se trata de la idea de Lerner sobre la mujer como un producto de valor. Una mujer que presta servicios sexuales en un salón a cambio de dinero. Kyuri soporta la explotación y la opresión de su clase social por ser huérfana y no poseer una educación formal. Kyuri es un objeto que se puede comercializar bajo cierto precio y condición. La situación de Kyuri engloba diferentes perspectivas, por ejemplo: sus aspiraciones versus la realidad que vive día a día, sus circunstancias que la obligan a trabajar en un ambiente altamente sexualizado y explotador, lo que contradice sus aspiraciones de autonomía y realización personal. Además, sufre de explotación económica y su orfandad y falta de educación formal la colocan en una posición vulnerable. Su necesidad de sobrevivir la lleva a aceptar un trabajo que la "cosifica" y la reduce a un "objeto de deseo". Cabe agregar que el patriarcado y el capitalismo se intersecan en el caso de Kyuri para oprimir a las mujeres, lo que lleva a convertir su cuerpo en una mercancía que puede ser comprada y vendida, y su valor se reduce a su apariencia física y su capacidad para complacer a los hombres. Aunque a pesar de todo Kyuri busca su emancipación, su trabajo refuerza los estereotipos de género y la cosificación de las mujeres.

El patriarcado juega un papel fundamental en la experiencia de Kyuri, limitando drásticamente sus opciones y reforzando las desigualdades de género a las que se enfrenta. En primer lugar, las escasas oportunidades educativas la posicionan en un lugar desventajoso en el mercado laboral y sus opciones se reducen a trabajos mal remunerados y poco cualificados, como el de su acompañante de salón, Sujin. Y en segundo lugar, al ser tratada como objeto de deseo, niega su humanidad y su valor verdadero como ser humano. Su cuerpo se convierte en mercancía y su poder de negociación decae junto con su valor. Y tercero, al ser una mujer de clase baja trabajando en un sector estigmatizado, Kyuri se vuelve aun más vulnerable a la discriminación y al juicio social, se vuelve más visible ante la sociedad patriarcal.

El papel importante que desempeña el trabajo en la vida de Ara y Kyuri es que, a pesar de sus diferentes circunstancias, comparten la aspiración de mejorar su situación a través del empleo. Sin embargo, sus trayectorias laborales se ven significativamente afectadas por factores sociales y personales que limitan sus oportunidades. *"I am now a full-fledged stylist and a few times a week"* (Cha,p.2), afirma Ara, quien trabaja como estilista en un salón después de grandes esfuerzos para conseguir estar en forma permanente, ya que es muda, y su condición a veces es un obstáculo con los clientes. Ambos personajes luchan por saltar la barrera social y lograr concretar una mejor posición a través del trabajo. *"Kyuri works at Ajax, the most expensive room salon in Nonhyeon. Men brings clients here to discuss business in long dark rooms with marble tables. (...) Men pay a night to have girls like Kyuri sit next to them and pour them liquor (...)"* (Cha, p.1). Para estas personajes, el trabajo es una herramienta que impulsa al ascenso social. Aunque Tanto Ara como Kyuri enfrentan obstáculos en su búsqueda de una mejor posición, existen barreras sociales que se les impiden avanzar. En el caso de Ara, al ser muda, debe superar la discriminación y la falta de accesibilidad en el entorno laboral. Kyuri, por su parte, se enfrenta a las limitaciones impuestas por su clase social y su falta de educación formal. Sin embargo, ambas mujeres demuestran una gran determinación y resiliencia al perseverar y superar los obstáculos. El

trabajo les brinda cierta autonomía y la posibilidad de generar ingresos propios, lo que les permite tomar decisiones sobre sus vidas. El trabajo es empoderamiento en las mujeres, especialmente en el caso de Ara y Kyuri, aunque también revela las profundas desigualdades sociales y las limitaciones estructurales que enfrentan las mujeres. Existe una interseccionalidad entre Ara y Kyuri, al analizar cómo se entrecruzan el género femenino, la discapacidad, la clase social y la identidad en las experiencias de ambas mujeres. El trabajo es un tema central en la novela de Frances Cha.

A través de las experiencias de Ara y Kyuri, la autora nos muestra cómo las desigualdades sociales y las limitaciones estructurales pueden afectar las vidas de las mujeres. La obra literaria revela la relación entre el trabajo y la identidad. Más allá de ser una actividad para obtener un sustento, se ha convertido en un pilar fundamental en la construcción de su identidad. Desde los roles que desempeñan hasta las interacciones sociales que establecen en el entorno laboral, su empleo moldea significativamente quiénes son y cómo se perciben a ellas mismas y cómo las perciben los demás.

Las influencias del trabajo en la construcción de la identidad juega diferentes papeles: si el trabajo es satisfactorio y se alinea con los valores de la persona contribuye a una identidad positiva y de mayor bienestar psicológico. Si por el contrario, el trabajo es precario, estresante o que no se ajusta a nuestras expectativas puede generar sentimientos de frustración, alienación y baja autoestima, contribuye a una identidad negativa. En cambio, si adquirimos nuevas experiencias y asumimos nuevos roles, nuestra identidad evoluciona conjuntamente con nuestra vida profesional, por lo cual la identidad laboral y nuestra propia identidad no es estática. Es líquida, según lo indica Zygmunt Bauman en *La modernidad líquida*: la identidad en la actualidad se ve afectada por la globalización, el individualismo, el consumo y las tecnologías, cuya interseccionalidad atraviesa a Ara y a Kyuri a lo largo de la obra. La sociedad coreana se caracteriza por la fluidez, la incertidumbre y el cambio constante, y los personajes de Frances Cha, tratan de adaptarse a diferentes circunstancias cambiantes para construir su propia identidad asociada a los

roles impuestos tradicionalmente. Ara y Kyuri, dos personajes, dos identidades que podían haber sido más o menos estáticas, se vuelven cada vez más líquidas, fragmentadas y adaptables.

Esto se relaciona con la noción que en nuestra tesis hemos dado en llamar, por analogía, tarjeta roja. ¿Quién posee tarjeta roja? Las mujeres. La tarjeta roja es un símbolo de subordinación que Kyuri, Ara, Wonna y Miho comparten dentro de una sociedad patriarcal coreana, y las conecta en diferentes niveles. Ellas son cuatro protagonistas femeninas que buscan precisamente superar las barreras sociales y laborales que limitan el avance de sus vidas en la sociedad. Asimismo la falta de educación y posición produce la carencia y falta de recursos para obtener mejores oportunidades y avanzar.

Según Lerner, el colectivo femenino es un grupo que está subordinado a las demandas de los hombres supuestamente por derecho adquirido en una estructura patriarcal constituida a su conveniencia. En este marco, las mujeres son vaciadas de todo poder e identidad de género y se vuelven vulnerables a la explotación en diferentes ámbitos y hasta son propensas a sufrir violencia (verbal o física).

Es importante considerar que la experiencia de las mujeres no es homogénea. La interacción de factores como la raza, la clase social, la orientación sexual y la discapacidad agrava las desigualdades y las formas de violencia que enfrentan. Si bien la "tarjeta roja" simboliza la subordinación, y no se limita a la violencia física, sino que abarca una amplia gama de opresiones y desigualdades que las mujeres enfrentan en todos los ámbitos de la vida. A pesar de todo, la construcción femenina se reivindica dentro de los espacios compartidos de una sociedad patriarcal, en la cual los hombres constituyen el símbolo de la oposición y opresión de las mujeres.

En las palabras de Ara, *Sometimes when people ask me how it happened, I tell them that it was a boy. He broke my heart and I lost my voice* (Cha, p.7). Este es un poderoso testimonio que va más allá de una simple experiencia personal. Refleja una compleja

realidad social donde la violencia de género, la construcción de la identidad femenina y las dinámicas de poder se entrelazan de manera profunda. Aquí Ara manifiesta por qué perdió su voz y quedó muda. Pero la realidad es que fue atacada por un hombre que la ultrajó y la dejó tirada a su suerte. *He proceeds to tell me that he was the person who had called the police that night-that night of the injury* (Cha, p.137). Para comprender lo que ocurrió a Ara después de su ataque, es necesario fundamentalmente analizar con un lente amplio la relación de violencia de género con la fragmentación de su identidad. La experiencia traumática de la violación no solo causa un daño físico, sino que también produce una profunda herida en la identidad de Ara. Este tipo de violencia cuestiona su seguridad, su confianza en sí misma y su percepción del mundo. Por lo cual, al ser silenciada y privada de su capacidad de expresar lo sucedido, Ara experimenta una pérdida significativa de su identidad. La voz es un elemento fundamental para la construcción de la identidad y, al serle arrebatada, se produce una fragmentación profunda. Ara utiliza una analogía: "*He broke my heart*" (Cha, p.7) es una frase que usa Ara para minimizar el trauma y que se ajuste a las expectativas sociales, aunque en realidad se refiere a un dolor emocional intenso, que sufrió al perder la voz y el dolor que padeció por el daño físico. La fragmentación de su identidad, a la vez, dificulta la posible sanación.

Según Lerner, para comprender los conceptos fundamentales de la creación del patriarcado, es crucial que las mujeres y hombres puedan visibilizar la experiencia histórica de las mujeres que ha sido silenciada al omitir o minimizar las experiencias y contribuciones del género femenino, como así también reconocer que la subordinación de las mujeres no es natural, sino históricamente construida en beneficio del colectivo masculino. La construcción de la identidad y el cuerpo femenino son dos factores entrelazados en la socialización de los géneros en una estructura armada, en la cual el cuerpo femenino se convierte en un objeto de control y deseo, siendo constantemente evaluado y juzgado según los estándares de la sociedad. En fin, la identidad de género en el patriarcado es un proceso histórico, y social complejo que manifiesta desigualdades, limitando las

oportunidades a las mujeres en ámbitos sociales y laborales y que hasta el día de hoy esta reforzado por una subordinación femenina dentro de una construcción social y cultural. Las mujeres pueden desafiar la posición que les fue otorgada por el colectivo masculino o pueden tomar otro rumbo. Por tanto, las mujeres son co-creadoras y actores de su propia historia rodeándose de vínculos, valores e ideales que han impactado positivamente en la construcción de su identidad.

CAPITULO 4

ANALISIS DE *IF I HAD YOUR FACE* SEGÚN LA TEORÍA DE JUDITH BUTLER.

The modern gender role for women, then, meant continuing to carry out the duties of wise mother and goodwife, maintaining some form of womanly virtues, while absorbing modern values. Women's texts portray the issues pertaining to social, cultural, and historical conflicts and dilemmas. (Lee, 2003, p.406)

Como se afirma en el epígrafe, el papel de género para las mujeres en la Corea moderna implicó continuar cumpliendo con los deberes de ser una madre sabia y una buena esposa, pero también manteniendo algunas virtudes femeninas, a la vez que absorben los valores modernos. Los textos escritos por mujeres abordan los problemas relacionados con conflictos y dilemas sociales, culturales e históricos. Se produce así una compleja interacción entre expectativas tradicionales y normas sociales en evolución.

En la literatura escrita por mujeres, estos temas suelen ser explorados en profundidad. Los textos de mujeres suelen abordar los desafíos derivados de las cambiantes normas sociales y conflictos culturales. Las autoras pueden resaltar la tensión entre los roles de género tradicionales y los valores modernos, arrojando luz sobre las complejidades inherentes al navegar estas expectativas conflictivas, como ocurre en *If I Had Your Face*. Esta novela sirve como fuente valiosa para comprender las experiencias multifacéticas de las mujeres y el modo en que aceptan o desafían sus roles dentro de la sociedad. Además, ofrece información sobre cómo las mujeres lidian con dilemas sociales, culturales e históricos mientras buscan conciliar nociones tradicionales de feminidad con valores contemporáneos, como en el caso de Kyuri, Ara, Wonna y Miho.

Butler señala que el género se construye culturalmente: por esta razón, el género no es el resultado del sexo, sino que tiene significado y está sometido a un medio discursivo en el que interactúa el cuerpo dentro de una sociedad. El "discurso constituye al sujeto" (Butler,

1993,p.27). En efecto, se puede profundizar en la manera en que las protagonistas coreanas negocian y viven sus identidades de género dentro de un contexto cultural específico.

El género como construcción cultural no es una característica innata o biológica, sino una performance que se realiza a través del tiempo. Es decir, el género se hace a través de las interacciones sociales, las normas culturales y las representaciones mediáticas. El cuerpo es representativo del lazo entre la cultura y el individuo. No es una entidad pasiva, sino que es la cultura la cual se inscribe en el individuo a través del cuerpo.

Los siguientes ejemplos sirven para ilustrar la idea de que el cuerpo es influenciado por el medio discursivo que refuerza la identidad de género que las protagonistas construyen dentro de la cultura coreana. *"I think I know why Sujin is so obsessed with her looks"* (Cha, p.5). Sujin es un personaje secundario y amiga y compañera de Kyuri que solo quiere ser hermosa y deseable para lograr más dinero en el salón; y por eso su ideal de vida manifiesta una obsesión por las cirugías estéticas. La sociedad coreana ejerce una enorme presión sobre las mujeres para que se ajusten a ciertos estándares de belleza. Esta presión se manifiesta en una obsesión por la piel clara, los ojos grandes, la nariz pequeña y un cuerpo delgado. La cirugía estética es común y se considera una forma de inversión para el futuro. La cultura de la belleza va de la mano con el éxito, esta relación sugiere que la belleza física es requisito para lograr superar las oportunidades que se presentan. Sujin cree que al mejorar su belleza, el éxito llegará atrayendo más clientes y ganando más dinero. Por tanto, esta conexión entre ambos refleja los valores materialistas y superficiales que predominan en sociedades contemporáneas.

¿Por qué las mujeres se obsesionan? Esta pregunta está conectada al papel que juegan los medios de comunicación en la construcción de los ideales de belleza y en la promoción de las cirugías estéticas. Además, las relaciones interpersonales que generan la

competencia entre los miembros del género femenino llevan a la búsqueda constante de la perfección física que a veces puede tener consecuencias negativas para la salud.

También cabe destacar que Kyuri, con sus múltiples operaciones y dietas ha transformado su cuerpo en un objeto de deseo del colectivo masculino y un objeto femenino con valor monetario para ella. "*I mean they have the best surgical staff in the world. It would be stupid not to get your face fixed there if you want to be a star*" (Cha, p.5). Estas palabras revelan la presión social y la expectativa de que las mujeres deben ajustarse a ciertos cánones de belleza para alcanzar el éxito. Esto implica que el cuerpo es un instrumento, en el cual la apariencia física se convierte en una herramienta para la construcción de un estatus laboral. Estas prácticas se sustentan en una serie de factores interrelacionados, los medios de comunicación y publicidad, que difunde imágenes idealizadas de belleza, que a menudo no son alcanzables y establecen estereotipos. *Get your face fixed* (Cha, p.5) denota un culto a la juventud que se asocia a la vitalidad, lo que lleva a muchas mujeres a buscar tratamientos estéticos para retrasar los signos del envejecimiento. La construcción de la identidad está atravesada por la superficialidad, el materialismo y el perfeccionismo que implica que una mujer puede o no continuar por ese camino siendo objeto de belleza estandarizado o rompiendo el molde impuesto.

Kyuri observa de manera irónica a otra mujer que casualmente es la novia oficial de Bruce, y se sorprende al ver su belleza natural: *Up close, I could see that her face was devoid of surgery (...)* (Cha, p.13). También Kyuri reconoce implícitamente que la identidad de una persona no se define únicamente por su apariencia física, la novia de Bruce ha estudiado en la universidad y es una persona con un nivel de educación superior, lo que es un logro que la misma Kyuri no ha podido obtener. Igualmente la belleza es un concepto muy subjetivo y la identidad es culturalmente determinada como lo indica Butler, así es que una mujer mantiene una relación compleja consigo misma y su propia identidad.

Por tanto, Butler llega a la conclusión y retoma la misma frase que Simone de Beauvoir: “No se hace mujer, llega una a serlo” (Beauvoir, 1949, p.109). Para ampliar su definición de performatividad, Butler toma en cuenta dentro del objeto de estudio, que la mujer es el sujeto que nace con un cuerpo definido y que se acomodó la sexualidad en una de las dos opciones y por razones obvias fisiológicas. Biológicamente trae los componentes que tradicionalmente han definido al género femenino. Mientras que la mujer realiza la construcción de su identidad de género a través de actos repetitivos y discursos que refuerzan las normas sociales. Para las mujeres los cambios filosóficos y el condicionamiento son conceptos centrales viviéndolo de diferentes perspectivas. El punto crucial es que *ser mujer* determina una división de género en una estructura jerárquica históricamente establecida con el género masculino. Es por esto que la mujer tiene roles establecidos tradicionalmente en la sociedad, *You will both have a better life than a housewife daughter-in-law (...) I would rather you not know how to cook at all* (Cha, p.21). En este ejemplo tomado de la novela, se menciona la división de roles y la jerarquía: uno de los roles de la mujer es ser ama de casa o esposa, en cuyo caso debe someterse a las decisiones del esposo y vivir en las limitaciones de su posición como género femenino de acuerdo al sistema patriarcal. La división de género es jerárquica y limita las posibilidades de desarrollo personal de las mujeres. *I would rather you not know how to cook at all* (Cha, p.21). La cocina es una tarea tradicional femenina y se espera que las mujeres sean competentes en ella. Al conocer que Ara tiene la habilidad de cocinar, se la está incluyendo dentro de un rol tradicionalmente asignado al género femenino. En este caso, la madre de Ara expresa que su hija podría actuar en su rol doméstico, tanto como podría evolucionar en su trabajo como estilista.

There is no greater sorrow than not getting married (Cha, p.22). The thought of you alone in life, no children, that is making me old and sick (p.22) Las palabras de la madre de Ara dan a entender que se establece un vínculo estrecho entre la realización personal de una mujer y su rol como esposa y madre. Las citas explican que la única forma en que una

mujer puede alcanzar la plena realización es a través del matrimonio y la maternidad. Se reduce la identidad femenina en estos roles, no haciendo visibles otras formas de realización personal y profesional. Es decir, si una mujer no ejerce el rol de esposa o en el caso de madre no estaría realizándose en su plena esencia de ser mujer. Su esencia está enmarcada en una red de significados que definen la construcción del sujeto pero no como una unidad definida y autoformativa. Se tiende a homogeneizar la experiencia femenina, ignorando las diferencias basadas en raza, clase, orientación sexual, identidad de género, etc. En otras palabras, el esencialismo asume que existen cualidades o atributos inherentes a un grupo de personas, en este caso, las mujeres. Sin embargo, esta perspectiva ignora la diversidad de experiencias, identidades y realidades que viven las mujeres a lo largo de la historia y en las diferentes culturas. El esencialismo es parte de la mujer como sujeto, pero no lo es todo. Como se dijo antes, para Butler la construcción de la identidad es performativa y está atravesada por varios factores. Por lo cual la identidad de género es fluida y cambia a lo largo del tiempo y en diferentes contextos. Afirmar que toda mujer tiene su propia esencia es una simplificación excesiva de la compleja realidad de la identidad femenina.

If you asked me why I married my husband, I would say it was because his mother was dead (Cha,p.37). La presente cita está cargada de implicaciones sobre motivaciones detrás del matrimonio y la construcción de la identidad femenina. Al afirmar Wonna que se casó con su esposo debido a que su madre estaba muerta, revela una serie de factores que influyen en la mujer. Primero, la unión por conveniencia, el matrimonio es un escape para él y para ella; segundo el matrimonio se basa, en este caso, no en el amor romántico o la compañía, sino en un acuerdo pragmático para alcanzar un único objetivo: tener un hijo. Además, la maternidad como fuente de significado propone que Wonna quiere tener un hijo y criarlo, para no volver a estar sola. Es una forma de encontrar significado y propósito en la vida, de otorgar vida y de sentirse realizada como mujer. El fragmento sugiere también que la soledad en la vejez parece un factor determinante en la decisión de Wonna. *His mother*

was dead, aquí la muerte y el tiempo funcionan como catalizadores, la conciencia de la finitud del ser humano, y de la vida misma. La vejez y la muerte se presentan como motivadores para buscar estabilidad y compañía. Se puede agregar y asumir también, que la muerte de la madre de su esposo le generó a Wonna un miedo profundo a la vejez y a la soledad, por tanto Wonna contrae matrimonio y aboga por la maternidad que se percibe como una forma de asegurar compañía y formar una familia. Tanto el matrimonio como la maternidad dan forma a la identidad de Wonna, que llena un vacío emocional y le otorga significado y propósito a su vida.

Hay que mencionar, además, que Wonna acepta su situación y toma responsabilidad por sus decisiones, el rasgo individualista de una mujer que está tratando de definirse: como madre, como esposa, como trabajadora. *I always have to remind myself tan marrying him was my choice. All mu adult life, and in my marriage (...)* (Cha, p.88). Aunque Wonna trata de mantenerse estable, ha sufrido tres abortos espontáneos y este hecho ha afectado su estado de salud mental y física. Wonna es una mujer que fue abandonada cuando era una bebé, y ese hecho la marca toda su vida y la afecta en sus emociones, *When I think of my mother, I imagine she is a rich woman-self-made and invincible. I also like to imagine that she is alone and tortured by regret (...)* (Cha, p.94). Esta cita presenta una imagen compleja y contradictoria de la figura materna. Por un lado, la hija idealiza a su madre como una mujer fuerte, independiente y exitosa. Por otro lado, la imagina atormentada por el pasado y la soledad. Esta dualidad invita a reflexionar sobre cómo la identidad femenina se construye a partir de múltiples influencias, tanto internas como externas. Según Butler, el discurso construye al sujeto, lo atraviesa, lo forma; y los actos reiterados dentro del término performativo indican que lo que *hace* el sujeto es lo que produce su propia identidad. El discurso no es neutral, sino que está inmerso en formas de poder que establecen lo que es considerado normal y natural, excluyendo y marginando a quienes no se ajustan a esas normas. En resumen, la mujer presenta una dualidad en su propia identidad como mujer y

como hija, sugiriendo que el abandono sufrido en su niñez produjo una fragmentación en su identidad femenina.

Como se nombró anteriormente, según Butler, el acto performativo es una actuación reiterada, un conjunto de actos que todos hacemos al vivir día a día y que son capaces de producir una ilusión retroactiva. A veces, la ilusión es un escape. *Every night before I go to sleep, I call in to SwitchBox to hear Crown's message of the day, hoping to hear Taein* (Cha,p.61). Ara no es un modelo original en la obra, es una estilista que sufrió un ataque cuando estaba en su adolescencia y eso afectó su matriz como mujer. En la peluquería donde trabaja, a pesar de su mudez debe siempre hacerse de su lugar para que nadie la limite o moleste. Ara es fan de la música de K-pop y admira a un cantante Taein, lo cual le proporciona una ilusión una forma de escape a su propia realidad. Para Ara, la música de Taein y los mensajes de SwitchBox⁷ representan una forma de escapar de su realidad cotidiana. La figura de Taein se convierte en un ideal, en alguien a quien admirar y enaltecer. Pero esto también forma parte de su identidad, es una identidad idealizada, una versión deseada de sí misma. También le proporciona una forma de pertenencia dentro de una comunidad como el K-pop, donde comparte sus intereses y emociones con otras personas. Ara se va haciendo a sí misma, al actuar como ella desea.

Cuando Ara llama a SwitchBox y escucha los mensajes de Taein, ella siente consonancia entre ambos, como si tuvieran un vínculo profundo y significativo. La soledad, una experiencia universal, actúa como un puente que conecta a Ara con su ídolo. Al escuchar a Taein hablar de su soledad en la carretera, Ara encuentra un eco de sus propias emociones y experiencias. Esta resonancia emocional fortalece su identificación con el cantante y refuerza su sentimiento de pertenencia a una comunidad de fanáticos. Ara expresa, *My favorite message on SwitchBox so far has been the one where Taein talked about what he does when he is lonely on the road* (Cha,p.61). Ara quien tras vivir tres años

⁷ Un servicio que ofrece mensajes pregrabados o en vivo, generalmente para proporcionar inspiración, motivación o entretenimiento. Por ejemplo: las personas pueden llamar a un número telefónico específico para escuchar los mensajes diarios de famosos y así, se animan durante el día.

con su silencio, siente que Taein es también su voz. Esto sugiere que Ara ve a Taein no solo como figura a admirar, sino también una representación de sí misma. Ara está obsesionada con Taein, lo que es una consecuencia natural de esta conexión emocional profunda que siente Ara. Aunque es unilateral. Eso la pone en un estado de vulnerabilidad ante el sujeto masculino con sus mensajes. Esto influye a Ara dentro de su realidad creada, ya que alimenta la ilusión y la desproporciona. Ara vive una ilusión deseada, que a lo largo del tiempo, puede dificultar sus relaciones interpersonales entorpeciendo el desarrollo normal de relaciones más profundas y auténticas.

(...) *They'll need another year to make a new album. Years? How am I supposed to wait that long? What will I be living for? I need to see him. I need to* (Cha,p.65). Taein está en conjunto con otra cantante para realizar un nuevo álbum, pero para sorpresa de Ara, tardarán cerca de un año en concretarlo, lo que le causa a la joven peluquera angustia y conmoción. La perfección en la imagen del ídolo de K-pop no es realista ni saludable. Su idealización consume su tiempo y dinero, lo que provoca en Ara un aumento de ansiedad y nerviosismo. Aquí se reflejan las consecuencias de la idealización del ídolo, la dependencia emocional y la pérdida de sentido que alimenta su obsesión y su ansiedad. Ara ha construido una parte importante de su identidad y bienestar emocional alrededor de Taein. La música de este artista se ha convertido en una fuente de consuelo, inspiración y significado en su vida. Además se siente vacía y desorientada, ya que deberá esperar un año para obtener material nuevo de Taein. Por ende, la necesidad de ver a Taein y de consumir su contenido de manera constante se ha convertido en una obsesión que le genera ansiedad y esto hace que se cuestione a sí misma por la dependencia emocional.

Miho, artista plástica becada en Estados Unidos y en Corea trabaja como empleada de un salón de exposiciones, es la única mujer en la obra que no se centra en la belleza física, no se cuestiona temas superficiales ni tampoco le interesa el dinero o el poder. En otras palabras, es el personaje más libre y evolutivo de la obra. *I was terrible at school* (Cha,p.97). En esta cita Miho siempre creyó que no tenía las capacidades para lograr

sobresalir en la escuela, lo cual era cierto, ella solo era buena en Arte. Cuando era niña, sus padres que apostaban, se emborrachaban y peleaban hasta que finalmente pidieron prestado dinero y huyeron dejándola sola con su tía en un restaurante que apenas podía sostenerse. Tenía baja autoestima, una imagen negativa de sí misma como estudiante y perdió confianza porque no tenía padres que se preocuparían por ella. Esto generó miedo al fracaso desde muy pequeña y la llevó a desarrollar una creencia limitante de su capacidad como artista. Hasta que la enviaron al orfanato y allí conoció a Kyuri. *This comes from her mother's side of the family* (Cha,p.97) solía decir su tía, una forma de condicionar a Miho en un esquema de niña con carencia de capacidades. Esta perspectiva de como los demás la miraban, afectó a Miho, quien con el pasar de los años lo tomó con naturalidad. Las limitaciones en los recursos también limitan el éxito en otro emprendimiento, como la educación. De la misma forma como lo expresa Butler ha expuesto sus ideas sobre cómo las limitaciones financieras pueden afectar negativamente la calidad de la educación, especialmente en comunidades desfavorecidas. En fin, la influencia de su tía, ha jugado un papel crucial en la formación de su identidad y en el desarrollo de una baja autoestima.

The formation of a citizen's consciousness spurred the growth of self-identity even in women (Lee, 2003, p.459) Precisamente esta frase sugiere que la intersección entre la conciencia ciudadana, la identidad y específicamente, el empoderamiento de las mujeres ha promovido el desarrollo de una identidad propia. Parece aludir a cómo el desarrollo de la conciencia ciudadana y en la educación puede haber influido en el crecimiento del sentido propio de identidad, específicamente en mujeres que históricamente han sido marginadas o subestimadas en ciertos contextos sociales dentro de la cultura coreana. Es posible interpretar esta afirmación como una reflexión sobre cómo el empoderamiento femenino y la participación activa en la sociedad, que pueden influir en la construcción y consolidación de identidades individuales, incluyendo aquellas que han sido tradicionalmente suprimidas o menospreciadas. Miho trabajó mucho para obtener la beca en Estados Unidos y eso la llevó a mejorar y conocer el mundo occidental y sus rasgos. Por ende, la educación como motor

de cambio es fundamental en el proceso de formación de la propia identidad, que permite desarrollar habilidades críticas y construir redes de apoyo.

No menos importante es la relación entre el género, el deseo y el sexo que está muy subrayado en la obra literaria de Frances Cha, especialmente en el personaje de Kyuri, quien trabaja en un salón para entretener a hombres que llevan a sus clientes: *It's nice to finally be working at a 10 percent – a salon that supposedly employs the prettiest 10 percent of girls in the industry-where madam isn't blatantly pushing us to have sex with clients for round 2.* (Cha, p.21) El 10 % de las chicas más bonitas, son el que atrae a los hombres para satisfacer las necesidades biológicas – el deseo sexual – por divertimento y por escape de sus realidades existenciales para lograr disfrutar del placer y la felicidad momentánea ofrecida. La belleza como mercancía para satisfacer los deseos de los clientes se vincula directamente con la satisfacción de las necesidades de los hombres que concurren al salón.

Nami is acting silly – She's taken off her sweater and her white short-sleeved blouse is showing the tops of her breasts (...) (Cha, p. 80)

Nami, pertenece al grupo del novio de Miho, Hanbin. Él es un joven en buena posición económica que disfruta de fiestas y de mujeres. Continuando con la idea presentada, Nami aprovecha que Miho está durmiendo para seguir emborrachándose con Hanbin (novio de Miho) y así lograr divertirse y estar con él hace que este, carente de códigos, tenga relaciones sexuales con Nami. Claramente la libertad del género femenino se expresa en todo su esplendor en la acción del círculo binario de hombre y mujer. Butler aborda la cuestión de la libertad sexual desde una perspectiva crítica, a menudo cuestionando las normas sociales y culturales que limitan o restringen la expresión sexual.

Butler ha argumentado que las concepciones convencionales de la libertad sexual están moldeadas por estructuras de poder y normas sociales que imponen restricciones a las identidades sexuales y de género. Ella sostiene que estas restricciones se basan en

ideas preconcebidas sobre lo que es considerado como normal en términos de comportamiento sexual, lo cual puede ser opresivo para individuos cuyas experiencias no se ajustan a estas normativas. Cabe destacar que Butler también ha explorado cómo el género, el deseo sexual y las prácticas corporales son performativas, es decir, cómo son actos repetidos que contribuyen a la construcción social del género. Desde esta perspectiva, Butler desafía las concepciones estáticas sobre la identidad sexual e invita a repensar nuestra comprensión de lo que significa ser libre en términos sexuales. Butler invita a pensar que el género y la sexualidad son procesos dinámicos y en constante construcción.

En el siguiente fragmento, (...) Hanbin *insisted on going to a hotel next door, (...) then they've had violent sex and fallen asleep* (Cha, p.83), sitúa la situación en una circunstancia compleja que involucra relaciones de poder, consentimiento y explotación sexual en el contexto laboral. A través de las acciones y diálogos de Nami y Hanbin, se puede identificar varios elementos claves, como el desequilibrio de poder, en relación a Nami, una trabajadora sexual, y Hanbin, un cliente, quien paga por los servicios de Nami, por lo cual ejerce cierto control sobre ella y su acción. Además, la insistencia de Hanbin en ir a un hotel cercano sugiere una coerción sutil por parte de él que crea un ambiente de tensión y presión a acceder a sus demandas. Dentro del accionar de ambos, el sexo violento, implica una carencia de emociones, si bien constituye un acto de libertad sexual, porque fue consentido. Las implicaciones de este accionar entre Hanbin y Nami son más amplias, ya que se manifiesta la vulnerabilidad de las trabajadoras sexuales, quienes a menudo se encuentran en situaciones de explotación y abuso. Y la dinámica entre ambos muestra cómo las relaciones de poder pueden ser complejas y multifacéticas y cómo pueden influir en las decisiones y acciones de las personas.

I've slept with someone who isn't a customer (Cha,p.83). Nami le cuenta a Kyuri que Hanbin la lleva a comer a restaurantes y se ríen mucho juntos de todo lo que les pasa, Hanbin le confiesa cosas sobre su vida privada y actúan como si no tuvieran que

preocuparse por lo que están atravesando por su accionar y las consecuencias. Y por otro lado, Hanbin quiere divertirse y no le importa si la otra parte es amiga de Miho. La relación de Nami y Hanbin pone de manifiesto cómo el género y la sexualidad se construyen socialmente y se forman a través de las interacciones. Hanbin, como sujeto masculino, encarna un rol de poder y dominación, mientras que Nami, como trabajadora sexual, se ve relegada a un objeto de deseo. Esta dinámica refuerza los estereotipos de género y las desigualdades de poder. El deseo sexual, en este caso, está estrechamente ligado al poder. Hanbin utiliza su posición de cliente para satisfacer sus deseos, aunque en este caso, Nami expresa que no es cliente, lo considera alguien con quien salió.

Según Butler el género resulta performativo y los personajes de la obra de Frances Cha experimentan la construcción de la identidad, la construcción del “yo” a través de un proceso continuo que se desarrolla a lo largo de toda la vida. Este proceso implica la formación y revisión constante de quiénes son Kyuri, Wonna, Miho y Ara; qué valores y creencias tienen, y qué roles desempeñan en la sociedad y cómo se relacionan con los demás. En cuanto al concepto de construcción de la identidad, el cuerpo es utilizado como un instrumento dentro de un escenario de hombres y mujeres que tratan de relacionarse entre sí para obtener beneficio: evitar la soledad, adaptarse a nuevas relaciones, y desafiar normas establecidas. En el caso de Kyuri y Sujin, utilizan máscaras para trabajar con sus clientes y satisfacer sus necesidades, hacen uso de diferentes identidades carentes de sentido con el único objetivo de ganar dinero guardándose sus propias identidades para sí mismas. Dado el caso de Wonna, Miho y Ara no comparten la misma característica de trabajadoras sexuales, pero sí comparten la subordinación de sus identidades ante el colectivo masculino: Wonna oculta su verdadera yo y satisface las expectativas sociales; Miho se rinde ante la baja autoestima que le generó su tía, y Ara vive su propia ilusión deseada y creada por sí misma para su beneficio. Cada una en su posición manifiestan una identidad en formación, una identidad fragmentada por circunstancias que ellas mismas no

provocaron, pero que las atraviesan a través de sus experiencias dificultando la construcción de un sentido coherente del yo.

CAPITULO 5

ANALISIS DE *IF I HAD YOUR FACE* SEGÚN LA TEORÍA DE NAOMI WOLF.

Naomi Wolf (1990) presenta a la belleza como una construcción social que sostiene la cualidad fija o universal y que fluye y se transforma a través del tiempo en diferentes culturas. Los puntos clave de su argumento son la construcción social, su fluidez y la transformación a través del tiempo y las culturas y su impacto en las mujeres y las relaciones de poder.

En sus palabras, lo bello está influenciado por normas sociales y culturales. Wolf argumenta que la belleza no es un atributo inherente a las personas, sino un concepto creado y mantenido por la sociedad patriarcal para su beneficio. Además, la belleza se vincula estrechamente con el poder. Al asociar belleza y éxito, la felicidad y la aceptación social, la sociedad induce a las mujeres a perseguir estos ideales a costa de su bienestar físico y emocional.

Con respecto a las mujeres, la sociedad y la jerarquía social, se pueden agregar tres puntos cruciales, primero: ser bella es ser poderosa; segundo: surgen los juegos de poder entre sujetos femeninos; y tercero: la sociedad impone una concepción de belleza algunas veces inalcanzable.

Kyuri, on the other hand, is one of those electrically beautiful girls (Cha, p.3). Según Ara, Kyuri posee la fuerza de la belleza naturalmente y esa cualidad la empodera, lo que aumenta su autoestima y adopta una identidad de género que valida su cuerpo y apariencia. Es bella, pero con poca esencia personal, ocupa más tiempo en su cuerpo y sus cirugías que en su bienestar emocional. El verdadero poder de Kyuri no proviene de su profesionalidad, como lo es en Miho, sino que proviene de su belleza, efímera y pasajera. La belleza es poder. Kyuri experimenta el poder que otorga la belleza física. Su apariencia le brinda un status social entre sus compañeras de salón y sus amigas y también le brinda confianza, lo que a su vez refuerza su identidad de género. Sin embargo Kyuri también

presenta una identidad fragmentada, a pesar de su belleza exterior, sugiere que carece de una esencia interior profunda y su enfoque excesivo en su apariencia física podría indicar un cierto vacío o superficialidad en su identidad. El doble filo de la belleza, por un lado, la empodera y por otro la enjaula. Al ser constantemente juzgada por su apariencia, Kyuri puede sentir presión para mantener un cierto estándar de belleza, lo que limita su autonomía y autenticidad. Kyuri es prisionera de su propia imagen.

It's basic human nature, this deed to look down on someone to feel better about yourself (Cha, pp. 72, 73). En las palabras de Kyuri, se puede deducir que la belleza es como un campo de batalla, en el que las mujeres compiten entre sí por la atención y el reconocimiento. La mayoría de las veces, las mujeres poseen una identidad fragmentada por diferentes razones o circunstancias externas. Este hecho las lleva a aspirar a estándares de belleza que a menudo son inalcanzables y perjudiciales. No hay que olvidar que existen diferencias dentro del colectivo femenino entre las sub-categorías que las posicionan en diferentes ámbitos. En otras palabras, a menudo las personas tienden a compararse con los demás y buscar defectos en ellos para realzar su propia autoestima. Muchas veces solo es una proyección que sugiere que cuando nos sentimos inseguros o insatisfechos con nosotros mismos, tendemos a proyectar esas emociones negativas hacia otros, buscando defectos o errores en ellos como una forma de sentirnos superiores o más seguros.

Wolf pone énfasis en las relaciones entre las mujeres, poniendo especial atención en el papel de la envidia y sus dinámicas. Esto se vincula con el modo en que Cha presenta a sus personajes: por medio de Kyuri, Wonna, Miho y Ara, observamos un panorama donde la belleza, el deseo y la competencia se entrelazan, generando tensiones y conflictos. La belleza como objeto de deseo y envidia origina tensión y rivalidad entre las mujeres que son naturalmente bellas y las que tratan de llegar al ideal. Además, existe la comparación constante a través de la evaluación sus cuerpos, sus logros y sus relaciones. Esta comparación fomenta sentimientos de inferioridad y envidia, ya que cada mujer se siente

obligada a cumplir con los estándares de belleza impuestos. Un efecto crucial es la competencia por el afecto masculino, como sucede con Sujin and Miho, la cual también alimenta la envidia entre las mujeres. Al sentir que los hombres son un recurso limitado, las mujeres pueden entrar en conflicto por su aprobación. La envidia puede obstruir la construcción de las relaciones auténticas entre mujeres, al enfocarse en las comparaciones y la competencia por sus propios objetivos y deseos.

Naomi Wolf aporta una visión de Ser mujer en su obra y examina cómo las normas sociales, culturales y estéticas influyen en la identidad femenina, y cómo estas construcciones afectan la vida de las mujeres. Ella expone cómo una identidad femenina es profundamente afectada por el mito de la belleza y las normas culturales que regulan el cuerpo femenino. Argumenta que estos estándares son una forma de control que perpetúa la subordinación y limita la autonomía de las mujeres. Un impacto en la construcción de la identidad es la belleza que se ha convertido en un obstáculo y se le ha otorgado un valor personal y monetario, afectando la autoestima y la identidad de las mujeres, fragmentando su propio yo.

Kyuri agrega *Even as a girl, I knew the only chance I had was to chance my face* (Cha, p.22). Su representación femenina como sujeto sumiso a la belleza se vincula con la formación discursiva de que mientras más bella sea una mujer, mejores oportunidades tendrá en la vida para obtener éxito. Kyuri se percibe mujer en cada detalle de su vida cotidiana, desde sus cirugías plásticas, su control en la cosmética hasta su forma de vestir y entretener a los clientes masculinos que van al salón. El factor que atenta contra la construcción de su propia identidad es la sumisión a la belleza, internalizada como su único valor o activo real: su apariencia. También el discurso construye al sujeto en su esencia vinculando directamente la belleza femenina con el éxito, la felicidad y las oportunidades. Kyuri ha sido condicionada a creer que su valor está directamente ligado a su atractivo físico.

Al centrar su atención exclusivamente en su apariencia física, Kyuri reduce sus posibilidades de desarrollo personal y profesional. La belleza la convierte en una especie de prisión dorada, limitando su autonomía y su libertad. Ella misma se ve atrapada en un círculo vicioso, en el que las mujeres se sienten obligadas a modificar su apariencia para cumplir las expectativas sociales. La industria coreana “K-beauty”, que incluye la cosmética y las cirugías plásticas, han aumentado en los últimos años, ofreciendo una amplia gama de productos y tratamientos diseñados para alcanzar el ideal de belleza coreano.

La influencia de los medios de comunicación, como los dramas coreanos, las películas y los grupos de K-pop presentan mujeres con una belleza idealizada, lo que fomenta la constante comparación y la insatisfacción con la propia apariencia. Las redes sociales también desempeñan un papel crucial en la difusión de estos ideales de belleza, ya que las mujeres se ven continuamente expuestas a imágenes retocadas y filtros que distorsionan la realidad. También, la presión social que sufren las mujeres que no se ajustan a estos ideales hace que puedan ser objeto de burlas y discriminación. Todo esto provoca un impacto negativo en la autoestima y el bienestar emocional de las mujeres.

Kyuri es representante de la unión entre identidad y género que se construyó en base a su cultura y a su cuerpo sexuado biológicamente. Por otro lado, Ara, estilista de profesión y con la dificultad de interactuar normalmente en la sociedad por el vacío de su voz, también se percibe como sujeto femenino: *Especially Ara. She's obsessed with the kid from that boy band Crown* (Cha,p.3). Esto demuestra atracción por el sexo masculino, y aunque no tiene la capacidad de arreglarse como Kyuri, pretende ser parte de ese porcentaje de mujeres hermosas cuyo modelo es impuesto en la sociedad promocionándose para las cirugías plásticas. Naomi Wolf expone que muchas mujeres se sienten avergonzadas de admitir que ocuparse de cosas triviales como todo aquello relacionado con el aspecto físico, el cuerpo, la cara, el pelo y la ropa (p.13) son también importantes para los sujetos de género femenino descritas en la obra que se llevan a sí mismas a ser crueles, severas y hasta opresivas por lograr la imagen de la mujer femenina.

Kyuri trata de mantenerse joven y hermosa como tantas otras mujeres que están la misma situación estandarizadas dentro de la cultura de la belleza como valor esencial para preservar su edad, apariencia y juventud ahuyentando el mayor de sus miedos: la vejez. Se siente satisfecha luego de sus cirugías plásticas, lo que incrementa su confianza y su sexualidad y por tanto su bienestar general. La belleza le proporciona esperanza y confianza, en el aumento como objeto deseable a los hombres, y un alivio de una individualidad incrédula de tener por fin la identidad adecuada para ella por elección. Ahora se puede decir que ella cree en su ilusión deseada, es el atributo que puede poseer por ahora, pensando en el paso del tiempo o en su futuro a largo plazo. *I would live your life so much better than you, If I Had Your Face* (Cha,p.24). Kyuri reflexiona sobre la belleza cuando en la clínica observa a una chica que es naturalmente hermosa y puede tenerlo todo en la vida, pero no lo aprovecha, solo trabaja en la clínica como enfermera. El argumento de Kyuri se basa en la competitividad que genera la enfermera con ella sin saberlo y refleja la autoconcepción de Kyuri como objeto de belleza que debe estar a la altura de la moda, el modelo a seguir. Siguiendo a Wolf, la belleza es un valor y está incluido en un sistema monetario semejante al del patrón Oro. (p.15)

Up close, I could see that her face was devoid of surgery – her eyes were single-lidded and her nose was flat (Cha,p.13). Kyuri se somete a ritos de belleza y cirugías para lograr ser la más hermosa en su trabajo, aunque en su propio relato en la obra describe que no tiene lo que realmente quiere: a Bruce. Su cliente, su enamorado, la trata como un objeto sexual para escapar de su rutina pero en realidad está por contraer matrimonio con otra mujer que tiene estatus económico. La presente cita, y la caracterización de Kyuri se entrelazan para darnos una imagen de superficialidad en su apariencia física y en la carencia de su autenticidad. Kyuri devota a las cirugías, encuentra satisfacción y felicidad en su propio agrado y aceptación como mujer hermosa a quien todos admiran.

Bruce has not been to the room salon for almost three weeks now. And the last two times he was here he sat me alongside fat, foreign investors, clearly to punish me (Cha, p.140). Bruce

no desea estar con Kyuri y toma distancia, quiere evitar la personalización y la culpa, por lo cual evita estar en situaciones personales con Kyuri y se enfoca en su rutina con los clientes. Aquí, el sujeto masculino es quien tiene el poder en la jerarquía social y se empodera, preservando el control sobre el deseo de Kyuri. De nuevo, el hombre es quien controla la situación, reduciendo la libertad de expresión de Kyuri y su propia libertad de elección. Aquí se manifiesta una jerarquía de poder y de desigualdad en la que Kyuri se ve obligada a conformarse según el deseo de Bruce. Él corta la comunicación abruptamente y sin explicación, invisibilizando a Kyuri y negando su experiencia emocional con ella. Esta práctica refuerza la idea de que las mujeres son desechables y que sus sentimientos no importan. Solo importa los sentimientos y expectativas de Bruce. Otro ejemplo en relación con este tema se ve cuando Kyuri sostiene: *I still have a bad taste in my mouth from finding out about his engagement, (...) I have tried texting him, but he doesn't even respond. The bastard* (Cha, p.140). Es un claro ejemplo del control ejercido sobre Kyuri y la visión de cosificación de su cuerpo. Además, se hace notar el ejercicio de poder y la desigualdad en el trato y la relación.

Nobody that handsome and rich is that nice (Cha, p.205). Tras lo cual, Kyuri en su visión obsesiva, decide aceptarlo y reflexiona casi todos los días en esa semi-relación con su cliente de quien se había enamorado y se enfoca en su autocuidado físico, su crecimiento personal y continúa en su vida habitual para avanzar positivamente a concretar sus objetivos buscando fortalecer su propio sentido de valía personal. Kyuri demuestra una gran capacidad de resiliencia y crecimiento personal. Sin embargo, la racionalización de la relación revela una profunda internalización por parte de Kyuri de los estereotipos sociales sobre hombres ricos y poderosos. Aunque continúe en su trabajo habitual, pero después de todo *It is her job to know men of course(...)* (Cha, p.155). Ella ha aprendido a desconfiar de la bondad y la sinceridad de aquellos que poseen grandes riquezas y atractivo físico. Sin embargo a pesar de esta desconfianza, decide aceptar la relación con sus clientes,

justificando su decisión con la idea de que es poco probable encontrar a alguien así de generoso y atento.

Se puede agregar, según lo explica Wolf, que la obsesión por la belleza no fue impulsada solo por las mujeres sino también por los medios masivos de comunicación que buscaban vender una necesidad en las mujeres. En la novela, los personajes de Kyuri, Ara, Miho y Sujin (amiga de Kyuri) están regularmente observando videos y programas de televisión en los cuales prevalece el sentido de la belleza, por ejemplo: *Extreme to Extreme* (Cha, p.9) o *Women's Love and Luxury* (Cha, p.13).

Cabe agregar que muchas mujeres buscan permanecer jóvenes persiguiendo un ideal de belleza que a menudo las lleva a caer en un ciclo de auto-objetivación y baja autoestima atrapándolas en que la realidad de que las mujeres tienen un valor por su apariencia física. *The hospital I go is the best. It is the oldest hospital on the Beauty Belt in Apgujeong and singers and actresses like Yoon Minji are regulars* (Cha, p.3). La belleza está vinculada directamente con el ideal que se observa en actores, actrices y cantantes, *I hate to tell you this, but Taein has also had major work done at the hospital* (Cha,p.5) como en el caso de Taein quien también concurre al hospital por cirugía plástica.

En la obra de Cha, Ara logra ir a ver a Taein para conocerlo como fanática de su música, pero él ni la mira y solo se queja por temas económicos. Ara se decepciona y rompe todo lo que tenía de Taein. Él aparenta ser algo que no es, y finge sonrisas y carisma que no posee.

También se puede analizar en los personajes femeninos la ficción social de la belleza: Kyuri actúa para pertenecer a un grupo social, Wanna actúa como esposa devota pensando en el por qué se casó, Ara intenta definir quién es realmente debajo de su ilusión creada y solo Miho posee ideas claras de quién y con quién no quiere permanecer. Definitivamente la construcción de la identidad y el cuidado del cuerpo está influenciados por las formas estandarizadas de belleza que discriminan la imagen de las mujeres que no siguen el

modelo propuesto y viven en la superficialidad soportando la angustia y el conflicto por llegar al ideal de belleza deseado. *They have all covered with doctors' photos and every single bio includes Seoul National. The magazines call it The Pretty Factory* (Cha, p.6). Rostros falsos, mentes agotadas. La frase describe literalmente una apariencia engañosa, una máscara que oculta la verdadera identidad o los sentimientos de una persona. También denota hipocresía al referirse analógicamente a la construcción de una identidad "creada" con cierto objetivo determinado y en la cual se destaca la falta de autenticidad y una desconexión emocional con sí mismo. Perseguir un ideal como lo dijo Wolf "La belleza ideal es ideal pero no existe" (Wolf, p.227) llega agotar y producir fatiga, estrés y agotamiento emocional en la búsqueda del *ideal*, en personas que han perdido contacto consigo mismas y con los demás. La frase en sí misma converge en la idea de un estado de desilusión, vacío y cansancio emocional.

Por otro lado, las mujeres que no perpetúan el modelo idealizado, caen en la conformidad de su naturaleza y a menudo enfrentan desafíos en la sociedad. Pueden experimentar discriminación, juicios y presiones para ajustarse a esos estándares tanto en el ámbito social como laboral. *I make it a point to ask every man – just because I want to know for sure. And they all say that they like long, wavy hair. I really think it's because Cho Sehee from that movie My Dove* (Cha, p.8). Ara como estilista siempre pregunta por las expectativas de sus clientes, cómo quieren su corte, su peinado, etc. para asegurarse de cumplir con los objetivos de sus clientes. La influencia de la cultura popular, personificada en Cho Sehee, una figura de la cultura popular coreana, sugiere que los medios de comunicación y las celebridades desempeñan un papel importante en la formación de los estándares de belleza. Y la eterna búsqueda de la aprobación masculina, que en el caso de Ara de da a través de su apariencia física, refleja la internalización de la mirada masculina como fuente de aprobación y valor. En el caso de su interés por Taein, se siente en consonancia con sus emociones y experiencias, pero a la vez busca su aprobación, la cual puede tener un impacto negativo en la autoestima y el desarrollo personal.

Frente a este panorama social reflejado en la novela de Cha, en tiempos recientes muchas mujeres han desafiado y redefinido esos estándares al abogar por la diversidad y la inclusión en la industria de la moda y los medios de comunicación. Además, hay un creciente movimiento que promueve la aceptación del cuerpo tal como es, independientemente de su forma o tamaño. Muchas marcas y campañas publicitarias están adoptando una representación más diversa de la belleza femenina.

Wolf argumenta que a pesar de estos avances, todavía queda trabajo por hacer para cambiar las actitudes hacia diferentes tipos de belleza. Es importante seguir fomentando la inclusión y el respeto hacia todas las formas y tamaños corporales para crear una sociedad más equitativa. De esta manera, las mujeres en su forma individual podrán reapropiarse de su identidad basándose en la definición de su identidad de género y llegando a la plenitud y armonía de su cuerpo. La identidad de un sujeto está conformada por la personalidad, las experiencias y los valores personales. Rostros auténticos, mentes liberadas expresa literalmente los sentimientos y expresiones genuinas de una persona que ha logrado identificarse a sí misma, reconociéndose con identidad y género propios. También simboliza la honestidad con que vive la vida sin máscaras ni pretensiones o presiones de la sociedad. La frase expresa una conexión profunda con uno mismo y la valentía de mostrar *quién se es* realmente, sin temor al juicio de los demás. Es la ausencia de una identidad fragmentada que figuradamente representa una mente abierta, creativa y capaz de pensar de manera independiente. Implica una liberación de los condicionamientos sociales y culturales, y la capacidad de explorar nuevas ideas y perspectivas. En fin, transmite un mensaje de empoderamiento y de la autoconcepción aceptada de ser auténticos.

CONCLUSIONES

LA RELACIÓN DE LA MUJER CON LA CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD Y SU CUERPO

a. Visión de conjunto

El conocimiento obtenido a lo largo de esta investigación no solo ha sido enriquecedor e iluminador, sino que también abre nuevas puertas hacia la comprensión profunda de la esfera de las mujeres y a otros mastrandos que quisieran estudiar y los estereotipos nuevos, la construcción de la identidad en nuestro tiempo moderno y la resignificación del cuerpo como elemento activo en la transformación femenina. A medida que concluimos este viaje intelectual, queda de manifiesto que el potencial de transformación y descubrimiento en este campo es ilimitado y a pesar de las dificultades encontradas, este estudio demuestra que es posible superar obstáculos y alcanzar nuevos niveles de comprensión. Los personajes femeninos expuestos en la obra de Frances Cha: Kyuri, Ara, Miho y Wonna son los postulados del fenómeno global que contribuyen a difundir un estereotipo físico y a formar su identidad dentro de los mandatos que oprimen al género femenino y que establece una relación de poder entre hombres y mujeres, en una estructura jerárquica establecida y normalizada.

Para profundizar en el análisis de la obra de Frances Cha *If I Had Your Face* y lograr una comprensión más acabada de los conceptos expuestos en la hipótesis, se enmarcó la obra en un marco teórico integrador combinando con diferentes enfoques feministas, teorías y modelos de estudio e investigación.

Así, para llegar a investigar y analizar la construcción de la identidad y el cuerpo, es que se examinó el aporte de tres importantes autoras feministas, que estudian diferentes etapas de evolución de la mujer como grupo colectivo desde el origen de la historia de la humanidad y el sistema patriarcal, pasando por los conceptos establecidos de la identidad,

el género y el cuerpo y como factor influyente la noción de la belleza y el mito detrás de ella en las figuras femeninas.

Resulta que tanto la identidad de género como el cuerpo son dos construcciones interrelacionadas y que forman parte de un sujeto, en este caso, la mujer. Según Beauvoir “No se hace mujer, se llega a serlo” (Beauvoir, 1949, p.109). En esta simple frase se plasma la idea de que una persona nace con un sexo biológicamente comprobado, que a través del tiempo adquiere formas, actitudes y experiencias que son performativos y concluyen con la definición de la identidad de género dentro de un marco socio-cultural establecido. Por tanto, es que se *llega a serlo* como resultado de su actividad o acto reiterado dentro de un marco cultural y social, en el cual se pone en manifiesto su identidad de género.

La verdad universal que está implícita en la mujer y la sociedad, es que la belleza femenina le otorga legitimidad tradicional a la narrativa social y cultural que se refiere a historias o leyendas que explican fenómenos naturales, eventos históricos, creencias culturales o comportamientos humanos dentro de una jerarquía patriarcal organizada por el colectivo masculino para su beneficio.

b. Confirmación de la hipótesis

Como resultado del análisis de los cuatro personajes femeninos, se comprobó que a través de sus relatos, las figuras representan los estereotipos de belleza de la imagen dentro de la cultura coreana. Cabe agregar, que la imagen que se promueve y se propaga es a nivel mundial y que llega a todas las mujeres de diferentes edades. Además, son sujetos femeninos que contribuyen a continuar con la misma ideología y actitud y que siguen influyendo en el resto del colectivo femenino más joven. Existen dos puntos clave en la obra a nivel socio histórico: con respecto al primer punto, las influencias que sobresalen sobre imagen, consumo, belleza, productos y un ideal de belleza como valor y/o producto son los rasgos característicos de la mujer de hoy y provienen en cierta medida de Occidente, mientras que en un segundo plano, los ideales tradicionales y modernos de los

jóvenes de la cultura coreana están en conflicto desde que comenzó el auge de la modernización. Las mujeres conforman un grupo subordinado por el colectivo masculino que no ha dejado de influir y persiste en la sociedad contemporánea debido a la combinación de los factores anteriormente mencionados. El sistema patriarcal, es una estructural cultural socio política que ha perpetuado con cooperación de las mujeres las desigualdades en la jerarquía de poder y en los roles asignados a hombres y mujeres, lo que contribuye a que el sistema siga en vigencia.

Según se desprende del análisis de la novela de Frances Cha, cabe destacar que el mito de la belleza ha sido exitosamente llevado hasta nuestros días como una forma de opresión y limitación al colectivo femenino en diferentes áreas, desde lo social, religioso, laboral, político y económico provocando un impacto hasta en lo individual. Los cuatro personajes femeninos de la obra vivieron y viven y vivirán el mito hasta que otras generaciones produzcan un cambio rotundo en la ideología que proclama que la mujer debe ser bella. Se destaca la falta de comprensión y compasión con otras mujeres que no son naturalmente bellas y que se apartan de los modelos estandarizados.

Además, aunque las mujeres estén pasando por un momento de auge en su profesión o el ámbito social otorgándoles poder y más campo de acción en el mundo masculino, es que el foco de atención se ha centrado en la competición por la belleza. En cambio, el hombre sigue manteniendo su posición y control en la sociedad provocando que la mujer se cuestione a sí misma y pierda confianza. El mito provoca miedo, e incluso en el contexto actual cuando las mujeres son más visibles en la sociedad, siguen existiendo formas de control y opresión. Aunque el concepto de la belleza varía de una cultura a otra, los marcos de dominio y autoridad permanecen bastante estáticos en la sociedad. Asumir que las mujeres deben ser bellas, es un factor predominante que el colectivo masculino utiliza en contra de ellas mismas; y la novela *If I Had Your Frase* contribuye a la discusión y reflexión sobre esta problemática social y cultural, a través de la literatura.

BIBLIOGRAFIA

- ARTS, J. (2020, May 28). *Frances Cha: If I Had Your Face* .Video. The Korean Society.org. YouTube.
URL:https://www.youtube.com/watch?v=AE_8DmwFUdY&t=1412s
- BAUMAN, Z. (2002) *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- BEAUVOIR, S. (1949) *El segundo Sexo. Los hechos y los mitos*.Gallimard.
- BUTLER, J. (1990) *El género en disputa. Feminismo y la subversión de la identidad*. Routledge.
- BUTLER, J. (1993) *Los cuerpos importan. Límite discursivo del sexo*. Routledge.
- BUTLER, J. (1997) *Lenguaje, Poder e Identidad*. Routledge.
- BUTLER, J.(2020) *Debates y Combates:Judith Butler*. UNITV. Web Video.
URL: [Debates y Combates: Judith Butler \(youtube.com\)](#)
- BUTLER, J. (2022). *La masculinidad de lo humano se ha deshecho* .Video. Periodismo Puro. YouTube.
URL: https://www.youtube.com/watch?v=V_klZdMmXrg
- CHA, F.(2020) Interview with Books Connect Us. *Frances Cha author of IF I HAD YOUR FACE*. Video podcast. Penguin Random House.
URL:[Frances Cha author of IF I HAD YOUR FACE | Books Connect Us podcast \(youtube.com\)](#)
- CHA, F. (2020, 28 de mayo). *If I Had Your Face* Video podcast. Entrevista sobre la sociedad coreana en Nueva York.
URL: [Frances Cha: If I Had Your Face \(youtube.com\)](#)
- CHA, F. (2020). *Si tuviera tu rostro*. Ballantine Books.New York.
- CHA, F. (2021) Columbia Fiction Foundry Distinguished Speaker series: Frances Cha. Columbia Alumni. Web Video.

URL: [Columbia Fiction Foundry Distinguished Speaker Series: Frances Cha '11SOA \(youtube.com\)](#)

CUMMINGS, B. (1997) *El Lugar de Corea en el sol. Una historia moderna*. Comunicarte Editorial.

DEWI, E.S. (2023) *South Korean Beauty Standards depicted through Female characters in Frances Cha's If I had your face*. Repository Universitas Jember. UT-Faculty of Culture. University of Jember repository.
URL: <https://repository.unej.ac.id/handle/123456789/117712>

DOMENECH DEL RIO, A. J. (2005) *Introducción al pensamiento coreano: Tradición, religión y Filosofía*. UMA Editorial.

DONGIL, Ch. (2000) *Historia de la Literatura Coreana*. Fondo Editorial.

DE ROBLES, S. (2023) [¿QUÉ SIGNIFICA el concepto de "Performatividad" en Judith Butler? \(youtube.com\)](#) Web video.
URL: <https://www.youtube.com/watch?v=x-PlxxZ8H-0&t=3s>

DE ROBLES, S. (2021) *Judith Butler: El género en disputa*. Explicación. Web video.
URL: <https://www.youtube.com/watch?v=UHxQTwlkQQ4&t=1284s>

GOLDEN, A. (1997) *Memorias de una Geisha*. Alfred A. Knopf.

HEKMAN, S. (1997) *Feminism, identity and Difference*. Routledge.

HOLLIDAY, R., & SANCHEZ, T. J. (2006). *Aesthetic surgery as false beauty*. *Feminist Theory*, 7(2), 179-195.

HOLLIDAY, R., & HWANG, E. J. (2012). *Gender, globalization, and cosmetic surgery in South Korea*. *Body & Society*, 18(2), 58-81.

HAN, B. (2019, July 25) *Byung-Chul Han, un filósofo contra la era digital*. La Tercera.
URL: <https://www.latercera.com/aniversario/noticia/byung-chul-han/752448/#>

INGYU, O., PARK, G.S, (2013) *The globalization of K-pop: Korea's place in the global music Industry*. *Journal Korea Observer*, Publisher 한국학술연구원, Volume 44, Issue 3, p. 389-409.

ISMAEL QUILES, S.J. (1995) *El alma de Corea*. Ediciones Depalma.

JA, W.K. (2004) *The beauty complex and the cosmetic surgery Industry*. Korea Journal. The Academy of Korean Studies, Publisher 한국학술연구원, Volume 44, Issue 2, p. 52-82.

JEONG Kelly Y. (2011) *Modernity Arrives Again: Crisis of Gender, Masculinity, Nationhood in Modern Korean Literature and Cinema*. Lexington Books/Fortress Academic.

JUNG, Y. (2020, April 21). *Beauty, at what price? 'If I Had Your Face' explores women's lives amid unnatural expectations*. Washington Post.
URL: https://www.washingtonpost.com/entertainment/books/beauty-at-what-price-if-i-had-your-face-explores-womens-lives-amid-unnatural-expectations/2020/04/19/3395af8e-799d-11ea-b6ff-597f170df8f8_story.html

JAVOID, S. & DR. MURTAZA, G. (2023) *Commodification of asian femininities in cha's if i had your face*. Government College University Faisalabad. Vol.10. N. 2
URL: <https://ojs.jass.pk/ojs/index.php/jass/article/view/377>

KANG, Han. (2007) *La vegetariana*. Insurgentes. Penguin random House.

KIM Hung-Gyu. (1997) *Understanding Korean Literature*. M.E. Sharpe.

KIM Un Kyung. (2011) *Narradoras contemporáneas*. Diez Relatos. Editorial verdum.

KIM, H. (2017) *Obras de mujeres en la Dinastía Choson: Kasa de alcoba*. Editorial Arcibes.

KIM, T. (2003) *Neo confusion Body Techniques: Women's Bodies in Korea's Consumer Society, Body and Society*, Vol 9, Issue 2, p. 97-113.

LEE, K. B. (1988) *Nueva Historia de Corea*. EUDEBA.

- LEE, P. H. (2003) *A history of Korean Literature*. Cambridge University Press.
- LEE,N. WU, Ch. KWANG,Wang-ho. KIM,Mi--hyun. (2001)*20th Century Korean Literature*. Eastbridge books.
- LERNER, G. (1986) *La creación del Patriarcado*. Press,Inc.
URL:https://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/paginaslibros/libros_solidaridad_obrero.html
- LOWRY,S.C. (2012) *El pueblo de los espejos: consumo, cuerpo y sociedad*,
Universidade da Coruña,España
MANRIQUEZ,J. L. L.(2009) *Historia Mínima de Corea*. El Colegio de México.
- MARUIG (2021) *Si una mujer trata de sostenerse – Na Hye-Sok*. Pongamos que hablo de Madrid. La revista de Madrid.
Año11.https://pongamosquehablodemadrid.com/2021/04/18/si-una-mujer-trata-de-sostenerse-na-hye-sok/#google_vignette
- MUNAFIONIKA, V. (2021, July 26) *An analysis of Moral values in the novel If I had your face* . English education department. Islamic Institute of Darussalam. Banyuwangi.
URL: [http://repository.library-iaida.ac.id/id/eprint/76/1/VANILA%20MUNA%20FIONIKLI%20\(SKRIPSI\).pdf](http://repository.library-iaida.ac.id/id/eprint/76/1/VANILA%20MUNA%20FIONIKLI%20(SKRIPSI).pdf)
- NA,H. (2019) *Kyeonghee*. Compilador Braessas, N. Hwarang Editorial.
- PARK,S.U. (2007) *Beauty Will Save You: The Myth and Ritual of Dieting in Korean Society*. Korea Journal. The Academy of Korean Studies, Publisher 한국학술연구원, Volume 47, Issue 2, p. 41-71.
- RUPINSKA,A. (2024) *Prettier Faces, Better Lives? The Impact of South Korean Facial Beauty Standards and Plastic Surgery on Women's Lives in Frances Cha's If I Had Your Face*. Nicolaus Copernicus University in Torún. Vol. 15. N 1
URL: <https://journal.avant.edu.pl/index.php/en/article/view/67>
- RYOO, B. S. (2016) *Korean Literature Now: The Docile Body and Organs without a body. The body in Contemporary Korean Literature*. Digital library of LTI Korea's publications on Korean writers.
- SELIGSON,H. (2020,June 14) *Author Frances Chao n Achieving the feminine Ideal*. The New York Times.

URL:<https://www.nytimes.com/2020/06/14/us/author-frances-cha-on-achieving-the-feminine-ideal.html>

SONG,S. (2021, March 15) *How Frances Cha wrote her debut novel If I had your face*. The Korea Herald (Korean: 코리아헤럴드).
URL:<http://www.koreaherald.com/view.php?ud=20210802000743>

SHOWALTER,E. (1977) *Feminist Poetics*. Extracto del libro *Women Writing about Women*.Routledge.

BEAUVOIR, S. de (1959). Entrevista .Video. Entrevistador: Alfredo Facundo. Canal Encuentro. ACNUR Argentina. Reportaje realizado por la radio Canada. YouTube.
URL:[Simon de Beauvoir \(youtube.com\)](https://www.youtube.com/watch?v=Simon-de-Beauvoir)

SMITH,D. (2016) *The Globalization of Korean Literature and the Status Quo*. Vol 32.

SOOK, K. M. MIN J. SUL J. B. (2006) *The History of Korean Literature*.
Violencia, pensamiento y crítica de Judith Butler. Web. Video. QUINCE-UCR.
URL: [Violencia, pensamiento y crítica con Judith Butler \(youtube.com\)](https://www.youtube.com/watch?v=Violencia,pensamiento+y-crítica+con+Judith+Butler)

WOLF, Naomi. (1991) *El mito de la Belleza*. Chatto y Windus.

WANG,J.E, (2010) *Representations of Feminity in Contemporary South Korean´s Literature*. University of Sheffield.

WOOK, D. K. (2019) *Global Perspectives on Korean Literature*. Palgrave Macmillan.

WOOLF, V. (2024) *Una habitación propia*. Hogarth Press.
URL: https://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

YONGMIN,K. FULTON,B. (2020) *What is Korean Literature*. University of California, Berkeley.